

Yo JVANA espero por Ti
 Tierra, y Cielo se hagan guerra,
 por quererte Cielo, y Tierra
 cada vno para sí.

Y bien? Bueno fuera, que ignorara yo aora al cabo de mi vejez, el pecado original en que siempre fueron concebidos los ingenios de esta classe, que es la embidia, y emulacion de los necios. Verdaderamente el docto Lipsio lo pondrà con acierto; *qui ignorant artes, negligunt artifices*. Por esto los Pintores no son buenos para Argel, porque alla no se pinta. Bien conocia el Consul Plinio este achaque, quando dixo, como tan advertido: *Nullum sine venia placuit ingenium*. Pensar que no ha de aver contrapesos, es no querer nada bueno. Y quanto mas tendrà que sufrir, vn ignorante, y mas sí es presumido? La diferencia que vâ de nulidades de filigrana, à vnos cascotes de cal, y canto. Valgame Dios, que siempre se han de mirar los resplandores por la parte que flaquean! Lo que dize Seneca: *Non aspiciunt Lunam, nisi laborantem, nec Solem, nisi deficientem*. Rara providencia la del Padre de Familias al cap. 13. de S. Matheo, que no quiso, que se arrancara la zizana, que avia nacido con el trigo, hasta que llegasse el tiempo de estar maduras las mieses! Tenga vn poco de paciencia el Padre de Familias, que tiempo tras tiempo viene; ello madurará, y será todo grano. No en vano, dixo el Apostol S. Iudas en su Canonica: *Quicumque ignorant blasphemant*: para que se vea, quan propria es la blasfemia de quien ignora.

Que arbol no produce primero la flor, que el fruto? Antes ponderò con su elegancia Tertuliano, que en aquellos vistosos rudimentos de las flores, amaestra el Octubre la sazónada erudicion de sus frutos. No digo esto. porque yo en esta materia llegue à hazer el menor escrupulo, antes reconozco, que estas son vnas prendas, y habilidades divinas, que Dios las pone en algunos sujetos para demonstracion de su gran providencia, y motivos admirables de su

fo mayor alabança. Desdichadas prendas, y habilidades, si
hubieran de ser ofensa de Dios. No son, sino recreacion
honestíssima, y empleos decentíssimos del Religioso mas
ajustado, porque ya se vé, que es disparate pensar, que ha
de estar siempre tirada la cuerda al arco, que es lo que trae
Casiano de S. Juan Evangelista, que gustava el Santo Apóstol
de vna Perdicilla mansa, con quien se entretenia. Lo
que veo es, que estas gracias, Dios no se las dà a todos, y
particularmente a los tontos: la causa claro està que ellos
no la ignoraràn, siendo los que todo lo sabèn.

Yo confieſso, que de oficio he hecho este reparo, valga
lo que valiere, porque como reconozco que : *Stultorum in-*
finitus est numerus; podrá ser, que entre tantos, no falte al-
guno de los que baptizan el idiotismo con nombre de
fantidad, que piense, que han de canonizarle con publicar
guerra à los consonantes de *intra Clausura*, como si fuera à
la secta de Lutero. Lo que sè es, que los de esta profesion
sabèn mejor conceptuar su negocio, y cultivar sus conve-
niencias, que los que tratan de cultivar el Parnaso, y con-
ceptuar discreciones, con que se puede entender, que estos
viven mas apartados del mundo.

Este es vn Numen prodigioso, vn furor divino, que es
imposible ocultarse estè donde estuviere, que fue lo que
dixo Ennodio: *Occultari se non patitur fatura sublimis;* tras-
lado à Santa Teresa, que tambien supo hazer versos. Y co-
mo enseña la Theologia, la gracia no destruye la natura-
leza, sino antes la perfecciona. Lo cierto es, que no es in-
compatible, ser muy siervos de Dios, y hazer muy bue-
nas coplas. Ansi vemos muy grandes Santos, que avien-
doles dado Dios este Numen, (que sin duda es dadiva
fuya) no se han desdenado de practicarle, y por èl han
conseguido muy singulares aplausos, los Tertulianos, los
Ambrosios, los Nazianzenos, y otros. Lo mismo digo de
Soror Juana, y añado (porque como dezia el gran Carde-
nal Belarminio, tengo tambien mi poco de Propheta à lo

viejo) que ha de ser muy santa, y muy perfecta, y que su mismo entendimiento ha de ser causa, de que la celebremos por el S. Agustín de las mugeres.

Así confieso ingenuamente, que yo no he hallado cosa, que no sea muy admirable, muy decente, y de mucha enseñanza en todos sus escritos: Ni las personas, à quien ella los dirige, y con quienes trata, son para menos. En materia de lo que toca a nuestra Santa Fè Carolica, no ay que dezir, porque en essa parte todo vá seguro. Por donde juzgo son muy dignos de salir à luz, para que todos vean, que costan estupendas ay en el otro mundo, que ni tienen par, ni ay con que compararlas. Así lo siento, salvo, &c. En este del señor S. Joachin, del Orden Premonstratense. Madrid, y Agosto 20. de 1689.

M. Fr. Luis Tinco.

LICENCIA DEL ORDINARIO.

NOS el Lic. D. Alonso Portillo y Cardos, Vicario de esta Villa de Madrid, y su Partido. Por la presente, por lo que à Nos toca, damos licencia, para que se pueda imprimir los Poemas, escritos por Soror Juana Inès de la Cruz, Religiosa del Convento de San Geronimo de la Ciudad de Mexico, atento nos consta no tener cosa contra nuestra Santa Fè Catholica, y buenas costumbres. Dada en Madrid à veinte y dos de Agosto de mil y seiscientos y ochenta y nueve años.

Licenciado Portillo.

Por su mandado.

Christoval de Zepeda.

APRO-

SVMA DEL PRIVILEGIO.

Tiene Privilegio D. Juan Camacho Gayna, Cavallero del Orden de Santiago, para poder imprimir vn libro, intitulado: *Varios Poemas Castellanos de Soror Juana Ines de la Cruz*, por tiempo de diez años, como mas largamente consta de su original, despachado en el Oficio de Manuel de Moxica, Escrivano de Camara del Consejo Real. Dado en Madrid en 19. de Setiembre de 1689.

FEE DE ERRATAS.

Fol. 21. sola, di solo. Fol. 26. cento, di acento. Fol. 38. vinzendo, di viviendo. Fol. 51. quantas, di quantos. Fol. 74. enfusion, di infusion. Fol. 79. atada, di arada. Fol. 80. en vn tris, di vn tris. Fol. 103. ser alma, di es alma. Fol. 113. Pyramo, di Pryamo. Fol. 116. que den, di, que deis. Fol. 145. basas, di balas. Fol. 159. postrada, di poltrado. Fol. 163. intencion, di intension. Fol. 189. devinas, di divinas. Folio 211. el Rey, di el Reyno. Fol. 232. qualquiera cosa, di qualquier cosa. Fol. 235. meshan, di me han.

¶ Este libro, intitulado: *Poemas de Soror Juana Ines de la Cruz*, Religiosa profesa en el Convento de S. Geronimo de la Ciudad de Mexico, advirtiendo estas erratas, esta fielmente impresso. Madrid, y Noviembre 17. de 1689.

Don Martin de Ascarza,
Corrector Gen. por su Magestad.

SVMA DE LA TASSA.

TAssaron los Señores del Consejo este libro, intitulado: *Poemas de Soror Juana Ines de la Cruz*, Religiosa profesa en el Convento de San Geronimo de Mexico, à seis maravedis cada pliego, como consta de su original, despachado en el Oficio de Manuel de Moxica, Escrivano de Camara. Madrid, y Noviembre 19. de 1689.

PRO-

*APROBACION DEL REVERENDISSIMO
Padre Diego Calleja, de la Compañia
de IESVS.*

POR mandado de V.A. he leydo vn libro, que ha compuetto en versos Castellanos, Soror Juana Inès de la Cruz, Religiosa en la Imperial Ciudad de Mexico: y en sus asuntos, no solo no hallo proposicion alguna, periodo, ni expresion, que se oponga al recto sentir de nuestra Santa Iè Catholica, ò honestidad de las buenas costumbres; antes en sus elegancias poeticas, sales donosas, conceptos sutiles, y bien oportuna erudicion, vn entretenimiento, ademas de licito, facil de hazer virtud, al arbitrio, de quien elija su leyenda, para esforçar el animo de aquel desmayo natural, que causa la tarea de severos estudios, ò otro afan de bien cumplidas obligaciones. Por esto merece la licencia, que à V. A. pide. Este es mi juyzio, salvo, &c. En este Colegio Imperial. Madrid, y Septiembre, 12. de 1689.

Diego Calleja.

PROLOGO AL LECTOR.

Gusto suele ser de los entretenidos, reparar, en que todas las cosas, que en España nos refieren de Indias, los que buelven de alla, siempre son grandes, aun excessivamente mayores, que las nuestras. Los Pajaros, las Plantas, los frutos, y quanto por alla nace (no mas que à nacer) porq̃ la zafiedad de sus antiguos moradores no las debian, por el desvío, de auer gastado la copulencia; suelen pintarlo con tan descomunal desmesura, que aprendemos aun como Giganteas, las clavellinas. Esta grandeza en todo (revsemos la voz mayoría, por no armar de contradiccion los caprichos) que los habituados à la moderacion tassada de las cosas, en nuestra España antigua, ò ya la passan por donosura de gracejo, ò ya sospechá, que la abulta el arbitrio fertil del Relator, y dicen, que por su culpa no es mas grande, lo puede apoyar con probabilidad verisimil el Ingenio Indiano de la Madre Juana Inès de la Cruz. Quien cotexe otros (excepto el suyo, que lo que se tiene muy cerca, se vé mas) Ingenios versistas, que en nuestros siglos han volado por esta esfera tan de ayre, con el numen de nuestra Poetisa, no passará mi parecer por encarecimiento de Indias.

No pienso gustarte (Lector amigo, ò lo que tu quisieres) ni las admiraciones, en ponderar con visoñeria plebeya, que seà vna muger tan ingeniosa, y sabia? espanto que se queda para la estolidez rustica de quien pensare, que por el sexo se han las almas de distinguir: ni el tiempo, en hazerte leer trasladados à Rabito, Casaneo, ù otros, para hazer aqui vn Catalogo inutil de mugeres, que en varios siglos hã escrito con elegancia docta; erudicion que dan los Indices tan de valde; solo emplearé mi prevencion en assegurararte, que hallarás en estas Poemas el estilo natural, con limpia cadencia, y aun elegante la altura en las hablas comunes: las voces de que vsa, son tersas, y para significar lo que quiere, mandadas del establecimiento; que no violenta su antojo, à que signifiquen, lo que ellas no quieren dezir: stân los consonantes primeros tan tassados, à lo que han de querer xpressar los vltimos, que su armonia, mas parece accidente, que necesidad. Los conceptos son profundos, y claros, sutiles, y faciles de per-

percebir, ingeniosos, y verdaderos; calidades de vnion tan difícil, que rara vez se hallan amigas.

A estos primores, que porque se saben del natural, y no se aprenden del estudio, ò constituyen, ò suponen el buen Numen Poetico, se llega, que los puntos, ò alusiones de las facultades Escolasticas, que introduce tal vez, necesitada de alguna casual intiuencia, los trata nuestra Poetisa, sobre muy bien, en fras tan casera, que el zahid cençillo los entenderà como cõversacion desobligada del cuydado: que tiene vena de fertil mineral, pues à vn mismo assumpto, ni pensaminto, ni fras transcribe; que supone vn Ingenio docil à la obediencia de la pluma: y al fin que muestra en lo que sabe, compone, y acierta, ingenua desconfiança de sí.

Para calificar esta prenda de nuestra Poetisa, quiero (Lector) salbarte vn Obice. El Soneto, que sirve a este libro de Dedicatoria, le escrivì ò mi Señora D. Maria Luyfa Gonçaga Manrique de Lara, Condesa de Paredes, Marquesa de la Laguna, su gran Mecenas, quando, aviendose de bolver à España, la embiò ò su Exc. pedidos por curiosidad de buen gusto, y mal vnidos por desestima de la Madre Juana Inès, vnos quadernos, que amagavan à libro, y à estos escrivì el Soneto, desimaginada de que sus trabajos fuessen de tanto peso, que aun hizicssen sudar en España las prensas. Y si la composicion, y descripcion del Arco, que la Ciudad la encargò à la entrada en Mexico del Señor Virrey, Marquès de la Laguna; y los Villancicos à las fiestas de la Assumpcion, y S. Pedro, con otros papeles, estavan ya impressos, fue mostrar el ageno cuydado, que las venas de Indias, iban mejorando de precio; no ansia de la Poetisa.

En esta Corte hallaràs oy sugetos, ya en dos sentidos Grandes, y à otros de sabiduria, y virtud, partes que certifican qualquier informe, que aviendo cursado (es en seña) su conversacion, apenas saben entre lo espirituoso de tanto Ingenio, y candidez de rà cierta humildad, que admiren, teniendo harto en no hallar desavenidas estas dos prendas, en vna Muger, mayormente, que así de los señores Virreyes, y Arçobispos, como Capitulares de vno, y otro Cabildo, Religiosos, y Forasteros, que suelen à su vista no mas destinar su camino, se halla muy estimada. La aura popular solo convierte en humo luzes

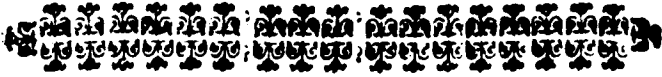
pequeñas; que à la hoguera grande mas la aviva la luz.

Advierto tambien, que saben los que en Mexico la trataron, que como en el estudio de las Musas no se divierte, de otro q̄ la obligue, no gasta en èl mas tiempo, que el que avia de ser ocio; el componer versos, no es profèssion a que se dedica; solo es habilidad que tiene. Harto mejor lo dize su pluma en el Soneto, en que dize, q̄ elige antes

*Consumir vanidades de la vida;
que consumir la vida en vanidades.*

Con esta verdad elegante enseña que es mejor emplear lo que sobra del tiempo en estos discursos, salados al oído, Maestros al entendimiento, y sin tropiezos a la honestidad, que empeorar los ratos del ocio, ò en vanidades de mas leves efectos, que le desperdician, ò en cuidados funestos, que le hazen mas desinquiete. La Ambicion, codiciosa de albedrios agenos, la Sobervia, impaciente de sumision à otro albedrio, la Ira, que turba aun la comun seguridad, la Avaricia, que escasea los bienes, incomunicables à la dependencia necesitada, la Codicia, que siembra de sospechas, y escandalos todo el trafago de la vida civil, y semejantes vicios, que desfiguran la naturaleza racional, jamàs se han avenido con la dulçura alegre de los genios verùstas: Verdad, que nuestra Poetisa apoya con su proceder benigno, desinteressado, docil, liberal, y caritativo.

Esta es (Lector) la prevencion, que me ha parecido convenir hazerte, antes, que leas las Poemas de la Madre Juana Inès, que à malograr su desconfiança, mortificar su medida, y descansar deseos de muchos Ingenios curiosos, salen a luz. Bien sè que mis advertencias no obtantes, como algo te parezca mal, diras lo que te pareciere: que no mira el Prologo à otro fin, que desarmarte la verdad en lo que acusès. Pero si te parecieren algunos versos (para que no has menester ser bien contentadiço) sobre poeticos, eruditos, ingeniosos, y claros, cosa del otro mundo, no te espantes, que assi es verdad; sino lee, imita, y VALE.



SONETO.

*A LA EXCELENTISSIMA SEÑORA
 Condesa de Paredes, Marquesa de la Laguna,
 embiandole estos papeles, que su Excelencia la
 pidió, y pudo recoger Soror Juana de muchas
 manos, en que estavan, no menos divididos, que
 escondidos, como Tesoro, con otros, que no
 cupo en el tiempo buscarlos,
 ni copiarlos.*

EL Hijo, que la Esclava ha concebido,
 dize el Derecho, que le pertenece
 al legitimo Dueño, que obedece
 la Esclava Madre, de quien es nacido;
 El que retorna, el campo agradecido,
 opimo fruto, que obediente ofrece,
 es del Señor: pues si fecundo crece,
 se lo debe al cultivo recibido.
 Así, Lyfi Divina, estos borrones,
 que, hijos del Alma son, partos del pecho,
 será razon, que à ti te restituya;
 Y no lo impidan sus imperfecciones;
 pues vienen à ser tuyos de derecho
 los conceptos de vn Alma, que es tan tuya.

Ama, y Señora mía, besa los pies de V. Exc.
 su criada

Juana Inés de la Cruz,

S O N E T O.

*Procura desmentir los elogios, que à vn Retra-
to de la Poesia injerir la verdad,
que llama passion.*

ESte, que vès, engaño colorido,
que, del arte ostentando los primores,
con falsos sylogismos de colores
es cauteloso engaño del sentido:
Este; en quien la lisonja ha pretendido
escutar de los años los horrores,
y, venciendo del tiempo los rigores,
triunfar de la vejez, y del olvido:
Es vn vano artificio del cuidado;
es vna flor al viento delicada;
es vn resguardo inutil para el Estado;
Es vna necia diligencia errada;
es vn afan caduco; y bien mirado,
es cadaver, es polvo, es sombra, es nada.

S O N E T O.

*Resuelve la question, de qual sea pesar mas
molesto en encontradas correspondencias
amar, ò aborrecer?*

QUE no me quiera Fabio, al verse amado,
es dolor, sin igual, en mi sentido;
mas, que me quiera Sylvio aborrecido,
es menor mal, mas no menor enfado.

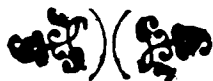
4 *Musa Dezima.*

Que sufrimiento no estará cansado,
 si siempre le resuenan al oído,
 tras la vana arrogancia de vn querido,
 el cansado gemir de vn desdeñado?
 Si de Sylvio me causa el rendimiento;
 à Fabio canso, con estar rendida:
 si de este busco el agradecimiento,
 A mi me busca el otro agradecida:
 por activa, y pasiva es mi tormento,
 pues padezco en querer, y en ser querida.

S O N E T O.

Profigue el mismo assumpto, y determina, que prevalezca la razon contra el gusto.

AL que ingrato me dexa, busco amante;
 al que amante me sigue, dexo ingrata;
 Constante adoro, à quien mi amor maltrata;
 maltrato, à quien mi amor busca constante:
 Al que trato de amor, hallo diamante;
 y soy diamante al que de amor me trato;
 triunfante quiero veer, al que me mata;
 y mato à quien me quiere veer triunfante:
 Si à este pago; padece mi desseo:
 si ruego à aquel; mi pundonor enojo:
 de entrambos modos infeliz me veo;
 Pero yo, por mejor partido escojo,
 de quien no quiero, ser violento empleo;
 que de quien no me quiere, vil despojo.



SONETO.

*Continua el assumpto, y aun le expressa con
mas viva elegancia.*

Feliciano me adora, y le aborrezco;
Lysardo me aborrece, y yo le adoro;
por quien no me apetece ingrato, lloro;
y al que me llora tierno, no apetezco:
A quien mas me desdora, el alma ofrezco;
à quien me ofrece victimas, desdoro;
desprecio al que enriqueze mi decoro;
y al que le haze desprecios, enriquezco:
Si con mi ofensa al vno reconvegno,
me reconviene el otro à mi ofendido,
y à padecer de todos modos vengo;
Pues ambos atormentan mi sentido;
aque ste con pedir lo que no tengo,
y aquel con no tener lo que le pido.

SONETO.

*Enseña como va solo empleo en amar, es razon,
y conveniencia.*

FAbio, en el ser de todos adoradas,
son todas las beldades ambiciosas;
porque tienen las Aras por ociosas,
sino las ven de victimas colmadas:
Y así, si de vno solo son amadas,
viven de la Fortuna querellosas;
porque piensan, que mas que ser hermosas,
constituye Deidad el ser rógadas.

Mas yo soy en aquesto tan medida,
 que en viendo à muchos, mi atenció zozobra;
 y solo quiero ser correspondida
 De aquel, que de mi amor reditos cobra;
 porque es la sal del gusto el ser querida;
 que daña lo que falta, y lo que sobra.

S O N E T O.

*Quexase de la fuerte ; insinúa su aversion à los
 vicios ; y justifica su divertimiento à
 las Musas..*

EN perseguirme, Mundo, que interessas?
 En que te ofendo? quando solo intento
 poner bellezàs en mi entendimiento,
 y no mi entendimiento en las bellezas?
 Yo no estimo thesoros; ni riquezas;
 y asy, siempre me causa mas contento,
 poner riquezas en mi entendimiento,
 que no mi entendimiento en las riquezas.
 Yo no estimo hermosura, que vencida,
 es despojo civil de las Edades;
 ni riqueza me agrada fementida:
 Teniendo por mejor en mis Verdades,
 consumir vanidades de la Vida,
 que consumir la Vida en vanidades.

S O N E T O

*Muestra sentir, que la valdonen por los aplausos
 de su habilidad.*

TAn grande (ay hado!) mi delito ha sido?
 que por castigo de èl, ò por tormento,
 no basta el que adelanta el pensamiento,
 sino el que le previenes al oyo?

Tan severo en mi contra has procedido,
que me persuado de tu duro intento,
à que solo me diste entendimiento,
por que fuesse mi daño mas crecido.
Disteme aplausos, para mas valdones,
subirme hiziste, para penas tales;
y aun pienso, que me dieron tus trayciones
Penas à mi desdicha desiguales;
por que, viendome rica de tus dones,
nadie tuviesse lastima à mis males.

S O N E T O.

*Escoge antes el morir, que exponerse à los vlt-
rages de la vejez.*

Mirò Celia vna Rosa, que en el Prado
ostentava feliz la pompa yana,
y con afeytes de carmin, y grana
bañaba alegre el rostro delicado;
Y dixo: goza, sin temor del Hado,
el curso breve de tu edad loçana;
pues no podrá la muerte de mañana
quitarte lo que huvieres oy gozado:
Y aunque llega la muerte presutosa,
y tu fragante vida se te aleja;
no sientas el morir tan bella, y moça:
Mira que la experiencia te aconseja,
que es fortuna morirte siendo hermosa,
y no ver el vlt rage de ser vieja.



SONETO.

Engrandece el hecho de Lucrecia.

O famosa Lucrecia, gentil Dama,
 de cuyo ensangrentado noble pecho,
 saliò la sangre, que extinguiò à despecho
 de l Rey injusto la lasciva llama!
O! con quanta razon el Mundo aclama
 tu virtud; pues por premio de tal hecho
 aun es para tus sienes cerco estrecho
 la amplifsima corona de tu Fama!
Pero, si el modo de tu fin violento
 puedes borrar del tiempo, y sus annales;
 quita la punta del puñal sangriento,
Con que pusiste fin à tantos males;
 que es mengua de tu honrado sentimiento
 dezir, que te ayudaste de puñales.

SONETO.

Nueva alabanza del hecho mismo.

Intenta de Tarquino el artificio
 à tu pecho, Lucrecia, dar batalla;
 yà amante lloza, yà modesto calla;
 yà ofrece toda el alma en sacrificio:
Y quando piensa yà que mas propicio
 tu pecho è tanto inferio se avassalla;
 el premio, conuo Sisypho, que halla
 es empear de nuevo el exercicio.
Arde furioso, y la amorosa tema
 crece en la resistencia de tu honra,
 con tanta privacion mas obstinada:

O Providencia de Deidad suprema!
tu honestidad motiva tu deshonra;
y tu deshonra te eterniza honrada!

S O N E T O.

*Admira con el suceso que refiere los efectos im-
prevenibles de algunos acuerdos.*

LA heroica Esposa de Pompeyo activa,
al ver su vestidura en sangre roxa,
con generosa colera se enoja
de sospecharlo muerto, y estar viva:
Rinde la vida, en que el folsiego estriva
de Esposo, y Padre; y con mortal congoja,
la concebida sucesion arroja;
y de la paz con ella à Roma priva.
Si el infeliz Concepto que tenia
en las entrañas Iulia, no abortara,
la muerte de Pompeyo escusaria:
O tyрана Fortuna! quien pensara.
que con el mismo amor, que la temia,
con esse mismo amor se la causara!

S O N E T O.

*Contrapone el Amor al fuego material, y quiere
achacar remisiones à este; con ocasion de
contar el suceso de Porcia.*

QVè passion, Porcia, què dolor tan ciego
te obliga à ser de ti fiero homicida?
ò, en que te ofende tu inocente vida,
que así le dàs batalla à sangre, y fuego

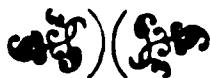
10 *Musa Dezima.*

Si la Fortuna ayrada al justo ruego
 de tu Esposo se muestra endurecida;
 bastale el mal de ver su accion perdida,
 no acabes con tu vida su sosiego.
 Dexa las brasas, Porcia, que mortales
 impaciente tu Amor eligir quiere;
 no al fuego de tu Amor el fuego iguales;
 Porque si bien de tu passion se inhiere,
 mal morira à las brasas materiales,
 quien à las llamas del Amor no muere.

S O N E T O.

*Refiere con ajuste, y embidia sin el, la tragedia
 de Pyramo, y Tysbe.*

DE vn funesto moral la negra sombra,
 de horrores mil, y confusiones llena,
 en cuyo hueco tronco, aun oy, reluena
 el Ecco, que doliente a Tysbe nombra;
 Cubriò la verde matizada alfombra,
 en que Pyramo amanteabriò la vena
 del coraçon, y Tysbe de su pena
 diò la señal, que aun oy, el Mundo assombra.
 Mas viendo del Amor tanto despecho
 la Muerte, entonces de ellos lastimada,
 sus dos pechos juntò con laço estrecho:
 Mas ay de la infeliz, y desdichada,
 que à su Pyramo dar no puede el pecho,
 ni aun por los duros filos de vna cispada!



SONETO.

*Efectos muy penosos da Amor , y que no por
grandes igualan con las prendas de
quien le causa.*

Vesme, Alcino, que atada à la cadena
de Amor, passo, en sus hierros acrojada
misera esclavitud, desesperada
de libertad, y de consuelo agena?
Ves de dolor, y angustia el Alma llena,
de tan fieros tormentos lastimada,
y entre las vivas llamas abraçada
juzgarse por indigna de tu pena?
Vesme seguir sin alma vn desatino,
que yo misma condeno por el traño?
Vesme derramar sangre en el camino,
Siguiendo los vestigios de vn engaño?
Muy admirado estas? Pues ves, Alcino?
Mas merece la causa de mi daño.

SONETO.

*Discurre inevitable el llanto , à vista de
quien .m.a.*

Mandas, Anarda, que sin llanto asista
a ver tus ojos; de lo qual sospecho
que el ignorar la causa , es quien te ha hecho
querer, que emprenda yo tu ara conquista.
Amor, Señora, sin que me resista,
que tiene en fuego el coraçon desecho,
como haze huir la sangre alla en el pecho,
vaporiza en ardores por la vista.

Buscan luego mis ojos tu profencia,
 que centro juzgan de tu dulce encanto,
 y quando mi atencion te reverencia,
 Los visuales rayos entretanto,
 como hallan en tu nieve resistencia,
 lo que saliò vapor, se buelve llanto.

SONETO.

*Solo con aguda ingeniosidad esfuerça el dicta-
 men de que sea la ausencia mayor mal,
 que los zelos.*

EL Ausente, el Zeloso, se provoca,
 aquel con sentimiento, este con ira;
 presume este la ofensa, que no mira;
 y siente aquel la realidad que toca:
 Este templa, tal vez, su furia loca,
 quando el discurso en su favor delira;
 y, sin intermision, aquel suspira,
 pues nada à su dolor la fuerça apoca.
 Este affige dudoso su paciencia,
 y aquel padece ciertos sus desvelos;
 este al dolor o pone resistencia;
 Aquel, sin ella, sufre desconuelos;
 y si es pena de daño, al fin, la ausencia;
 luego es mayor tormento, que los zelos.



ROMANCE.

En cumplimiento de años del Señor Marqués de la Laguna, Virrey de Mexico, gran Mecenas de la Poetisa, le escribe este Romance.

GRande Marqués mi Señor,
à cuyas plantas consagro
vn offado afecto; pues
procura subir tan alto.
Oy es el dia feliz,
en que vuestra Edad ha dado
al Orbe de vuestras glorias
tantos círculos de rayos.
Oy à vuestro Nacimiento
en los Archivos del año,
eterno porfido sella,
conserva puro alabastro.
Oy contra el orden del tiempo,
se tienen por bien empleados
privilegios de presentes,
los años, que yà passaron.
Oy del Cielo de Medina
en el Oriente mas claro,
en cuna de luz, os dieron
alta progenie los Astros.
Oy vuestros años, por vuestros,
logran en dichofo espacio,
essempciones de mayores,
sin pensiones de mas largos.
Oy la cantidad del tiempo
blasona, que se estrecharon

las glorias de vuestros hechos
à su curso limitado.
Oy, hasta el nombre feliz
vuestro, en su significado,
se valiò de lo plural,
para poder explicaros;
Pues llamandoos Thomas, que es
Gemelus, quiso acertado,
que no se llame como vno,
el que ha de valer por tantos.
Oy, en fin, mi afecto humilde
vuestros años celebrando,
los futuros os desea,
y os admira los passados.
Vivid lo que mereceis,
para que en eterno espacio,
la Arithmetica os regule
por los meritos, los años.
El gusto, y el tiempo, en vos
contrariamente hermanados,
os finja ligero el gusto,
el vuelo del tiempo tardo.
Vuestros humores procedan,
con modo tan regulado,
que en la accion, y la passion
no dèn, ni reciban daño.

Provida Naturaleza,
 aquel intenso cuidado,
 que para formaros puso,
 ponga aora en conservaros.
 Humildes los Elementos,
 a vuestros pies humillados,
 lo que en inclemencias suelen,
 os tributen en alagos.
 De el Sobobsequioso os sirvan
 los resplandores templados;
 que quité nació entre laureles,
 mal puede tener los rayos.
 Que si a la Edad los Egypcios,
 (según quiere Plinio, y Marco
 Varron) por el coraçon
 regulaban el tamaño;
 Si así regulan los vuestros,
 quedareis eternizado.

(Señor) si à tanta grandezza
 han de igualarse los años.
 Pero si al lado (Señor)
 de aquel divino milagro,
 de quien Estrellas el Cielo,
 y flores aprende el Mayo,
 Mi Señora la Marquesa,
 en quien ya te conformaron,
 el Cielo aspirando aromas,
 vibrando luzes el prado;
 Estais; que mucho lera,
 que, el privilegio gozando,
 de que vivis en el Cielo;
 obtengais de eterno el lauro.
 Vivid en su dulce vnion,
 dichosamente logrando
 en tan feliz hymeneo
 la ventura de lograrlo.

R E D O N D I L L A S.

*Solicitada de Amor importuuo, responde con entereza tan cortés;
 que aun haze bien quisto el desayre.*

DOs dudas, en que escoger
 régo; y no sé à qual prefiera;
 pues vos sentis, que no quiera;
 y yo sintiera querer.
 Con que, si à qualquiera lado
 quiero inclinarme; es forçoso,
 quedando el vno gustoso,
 que otro quede disgustado.
 Si daros gusto me ordena
 la obligacion es injusto,

que por daros à vos gusto,
 aya yo de tener pena.
 Y no juzgo, que avra quien
 aprueve sentencia tal,
 como que me trate mal,
 por trataros a vos bien.
 Mas por otra parte siento,
 que es tambien mucho rigor,
 que lo que os debo en amor,
 pague en aborrecimiento.

Y, aun irracional pareço,
este rigor; pues se infiere,
si aborrezco à quié me quiere,
que harè cõ quien aborrezcoè

No sè como despacharos;
pues hallo al determinarme,
que amaros, es disgustarme;
y no amaros, disgustaros.

Pero dar en medio justo,
en estas dudas pretendo;
pues no queriendo, os ofendo
y queriendoos, me disgusto.

Y sea esta la sentencia,
porque no os podais quejar,
que entre aborrecer, y amar,
se parta la diferencia.

De modo, que entre el rigor,
y el llegar à querer bien;
ni vos encontreis desden,
ni yo pueda hallar amor.

Esto el discurso aconseja;
pues con esta conveniencia,
ni yo quedo con violencia,
ni vos os partis con quexa.

Y, que estarèmos, infiero
gustosos con lo que ofrezco,
vos, de ver que no aborrezco,
yo de saber, que no quiero.

Solo este medio es bastante
à ajustarnos, si os contenta,
que vos me logreis atenta,
sin que yo passe à lo amante.

Y así quedo, en mi entender,
esta vez bien con los dos;
con agradecer, con vos;
conmigo, con no querer.

Que aunque à nadie llega à darse
en esto gusto cumplido;
ver, que es igual el partido,
servirà de resignarse.



G L O S S A.

*Desfiente en la hermosura la maxima , de que
ha de ser el bien comunicable.*

*Rosa, que al Prado encarnada
ostentas presumptuosa,
de grana , y carmin bañada;
campa lozana , y gustosa;
pero no, que siendo hermosa
tambien seràs desgraciada.*

D E Z I M A S.

VEs de tu candor, que apura
al Alva el primer albor?
pues tanto el riesgo es mayor,
quanto es mayor la hermosura:
No vivas de ella segura:
que si consentes herrada,
que te corte mano osada,
por gozar veldad, y olor;
en perdiendose el color,
tambien seràs desdichada.

Vès à aquel, que mas indicia
de seguro en su fineza?
pues no estima la belleza,
mas de en quanto la codicia:
Huye la astuta caricia,
que si necia, y confiada
te aseguras en lo amada;
te hallaràs despues corrida;
que en llegando à poseida,
tambien seràs desdichada.

A ninguno tu veldad
entregues; que es finrazon,
que sirva tu perfeccion
de triunfo à su vanidad:
Goza la celebridad
comun, sin verte empleada,
en quien despues de lograda,
no te acierte à venerar;
que en siendo particular,
tambien seràs desdichada.

G L O S S A.

Exorta à conocer los bienes fragiles.

Presto zelos lloraràs.

EN vano tu cáto suena; (cha,
pues no advierte en su desdì
que serà el fin de tu dicha,
el principio de tu pena:
El loco orgullo refrena,
de que tan vfano estàs,
sin advertir, quando dàs
quenta al ayre, de tus bienes;
que si aora dichas tienes,
presto zelos lloraràs.

En lo dulce de tu canto,
el justo temor te avisa,
que en vn amante no ay risa,
que no se alterne con llanto:
No te desvanezca tanto
el favor; que te hallaràs
burlado, y conoceràs,
quanto es necio vn confiado,
que si oy blasonas de amado,
presto zelos lloraràs.

ADvierte, q̃ el mismo estado,
que al Amante venturoso,
le constituye dichoso,
le amenaza desdichado:
Pues le dà tan alto grado,
por derribarle no mas:
y assi tu, que aora estàs
en tal altura, no ignores,
que si oy ostentas favores,
presto zelos lloraràs.

La gloria ~~mea~~ levantada,
que amor à tu dicha ordena;
contemplala, como agena,
y tenla, como prestada:
No, tu ambicion engañada
piense, que eterno seràs
en las dichas; pues veràs,
que ay alpid entre las flores;
y que si oy cantas favores,
presto zelos lloraràs.



ROMANCE

En frase mas domestica, no menos culta, escribe al Señor Virrey Marqués de la Laguna, el mismo assumpto que en otro.

EL daros, Señor, los años
 solo es dadiva de Dios;
 èl os los dè, ya que solo
 puedo pedirselos yo.
 Yo no tengo años que daros,
 y sabe el Cielo, Señor,
 que, à poderoslos. yo dar,
 no fuera solo vn millon.
 Ni sè que aya quien los venda,
 que aunque sè de mas de dos,
 que quisieran no tenerlos;
 que quieran venderlos, no.
 Si yo fuera tan feliz,
 que consiguiera aquel dòn,
 que à la Sibila Cumana
 hizo el encendido Dios;
 No propusiera en arena
 los años, que ella pidió;
 è estrecho à vn puño de tierra.
 su timida peticion;
 Sino que juzgàra pocos
 los que al nocturno farol
 vordan, con labor brillante,
 diamantes, que estrellas son.
 Y no se hartara el deseo,
 aun sin dexar mi ambicion
 atomo olvidado al ayre,
 al campo pequeña flor;

Puntos à la tierra, al agua
 gotas, centella al ardor
 del fuego, influxos al Cielo,
 pequeños rayos al Sol:
 Sin que fosegara el pecho,
 en quanto el Cielo crio;
 sino es de la eternidad
 en la infinita estacion.
 Mas supuesto, que no puedo,
 y que sois tan grande vos,
 que recibis los deseos,
 en lugar de execucion;
 Quiero, pues no puedo daros
 los siglos de duracion,
 años, meses, ni semanas,
 daros las horas de oy.
 La, que canonica cumplo
 septenaria obligacion,
 divina Salmodia, en quien
 la Iglesia alaba a su Autor.
 Que, si al numero de siete
 lo infinito se cifrò;
 en siete Divinas horas,
 infinito tiempo os doy.
 Tambien aquel Soberano
 Pan Divino, à quien Amor,
 en prisiones de accidentes
 candida carcel labrò;

Que despues, que se hizo carne,
quiso ser pan, y ordenò,
dar en carne pan, y vino,
el alimento mayor;

Ofrezco à vuestra salud,
que puesto que se me diò
en Comunion, como mio,
yo como mio os le doy.

No os cause risa, el mirar,
quan espiritual estoy;
que me visto, como oveja
al uso de mi Pastor.

Y no es mucho, si oy me há dado
la Sagrada Comunion,
que, citando Dios dado à mí,
este yo de *dome* à Dios.

El os guarde, Cerda excelsa,
y os dè, en feliz succesion,
muchas ventajas del Cielo,
muchos emulos del Sol,

Con la Divina Maria;
mas perdonad, que la voz
al nombrarla, no prosigue,
embargada del amor.

R O M A N C E.

Desea, que el cortejo de dar los buenos años al Señor Marqués de la Laguna; llegue à su Excelencia por medio de la Excelentissima Señora Doña Maria Luisa su dignissima Esposa.

A D V E R T E N C I A.

O el agradecimiento de favorecida, y celebrada, ò el conocimiento que tenia de las relevantes prendas que à la Señora Virreyna diò el Cielo, ò aquel secreto influxo (basta oynadie lo ha podido apurar) de los humores, ò los Astros, que llaman simpatia, ò todo junto, causò en la Poetisa uninar à su Excelencia con ardor tan puro, como en el contexto de todo el libro ir à viendo el Lector.

PVes vuestro Esposo, Señora,
es vuestro Esposo que basta,
no digo que sobra; porque
no sobra à vuestro amor nada.

Dadle los años por mí;
que vos, Deidad soberana,
dar vidas podreis; mas juzgo,
que mejor podreis quitarlas.

Digo mejor; porque siempre
 mas el desden sacro campa,
 porque las quitais de officio,
 y las concedeis de gracia;
 Y dadme à mi en aguinaldo
 de estas bienvenidas Pasquas,
 nuevas, de que està el Infante
 hallado, como en su casa.
 Que si su Excelencia tiene
 mi eleccion; de tal posada
 no ayais miedo que saliera,
 ni aun al tiempo de que salga.
 Y, aunque en los Principes todos
 es costumbre tan usada,
 dar por Pasquas libertad,
 à los que en prision se hallan:
 Yo, que en las dulces cadenas
 de vuestras luzes sagradas,
 à donde, siendo precisa,
 es la prision voluntaria;

Donde es oro la cadena,
 q̄ adorna à vn t̄lpo, y calaza,
 y joyeles de diamantes,
 los candados, que la guardan;
 Vivo; no quiero, Señora,
 que con piedad inhumana,
 me despojeis de las joyas,
 con que se enriquece el alma
 Sino que me tengais presa;
 que yo de mi bella gracia,
 por vos arrojarè mi
 libertad por la ventana.
 Y, la sonora armonia
 de mi; cadena amada,
 quando otros llorantormèto
 emtonaran mis bonanzas.
 Nadie de mi se duela,
 por verme atada,
 pues trocarè ser Reyna,
 por ser Esclava.

SONETO.

*Convaleciente de vna enfermedad grave, discreta con la Señora
 Vireyna; Marquesa de Manzera, atribuyendò à su mucho
 amor, aun su mejoria en vna r.*

EN la vida, que siempre tuya fuè,
 Laura divina, y siempre lo sera;
 la Parca fiera, que en seguirme dà,
 quiso assentar por triunfo el mortal pie:

Yo de su atrevimiento me admirè;
que si débaxo de su imperio està,
tener poder no puede en ella yà,
pues del fuyo contigo me librè.
Para cortar el hilo, que no hilò,
la tixereta mortal abierta vi,
ay Parca tiera? dixè entonces yo.
Mira que sola Laura manda aqui:
ella corrida, al punto se apartò,
y dexome morir sola por ti.

R O M A N C E.

*Embia las buenas Pasquas de Resurreccion à la Excelentissima
Señora Condesa de Paredes, en ocasion de
cumplir años.*

DArte, Señora, las Pasquas
solo lo puede tu espejo:
porque se tiene la Gloria,
y porque te muestra el Cielo.
El si, que solo sabra
dartelas muy por entero;
pues esta llena su luna
de tu Sol, y tus reflexos.
Y no yo; pobre de mí
que ha tanto, que no te veo,
que tengo de tu carencia
quaresmados los deseos:
La voluntad traspasada,
ayuno el entendimiento,
mano sobre mano el gusto,
y los ojos sin objecto.

De veras; mi dulce amor,
cierto, que no lo encarezco;
que sin ti, ~~quita~~ mis discursos,
parece que son agenos
Porque, ~~carecer de ti,~~
excede a ~~cuantos~~ tormentos
pudo inventar la crueldad,
ayudada del ingenio.
A saber la tirania
de tan hermoso instrumento;
no usara de las escarpas,
las laminas, ni los yerros.
Ocioso fuera el cuchillo,
el cordel fuera superfluo,
blandos fueran los azotes,
y tibios fueran los fuegos.

Pues, con darte à conocer
 a los en suplicio puettos,
 dieran con tu vista gloria,
 y con tu carencia infierno.
 Mas baste; que no es de Pasquas
 salir con estos lamentos;
 que creeràs, que los officios
 se me hà quedado en el cuerpo
 Vivas, Señora, y tus años
 gozes, como yo deseo;
 que es, aunque en frase comùn,
 el summo encarecimiento.

Que yà sè que años, y Pasquas
 todo viene à ser lo mesmo,
 pues para mi, y para todos
 es Pasqua del Nacimiento.
 Dalala por mi à mis dos Amos,
 cuyos pies rendida beso,
 fàlra do la ceremonia
 la demudèz del afecto.
 Y à Dios, Señora, hasta que
 con la vista de tu Cielo
 refucite: pues es Pasqua
 dev efucitar los muertos.

R O M A N C E.

*Celebra el cumplir años la Señora Virreyña con vn Retablito de
 marfil del Nacimiento, que embia à su Excelencia.*

POrno faltar, Lyfi bella,
 al inmemorial estilo,
 que es del Cortelano culto
 el mas venerado rito;
 Que a foja primera manda,
 que el glorioso natalicio
 de los Principes celebren
 obsequiosos regozijos;
 Te escrivo; no porque al culto
 de tus Abries floridos,
 pueda añadir el afecto
 mas gloria, q̄ ay en si mismos.
 Que en la grandeza de tuyos
 verà el menos advertido,
 que de celebrar tus años,
 solo son tus años dignos.

Sino porque ceremonias,
 que las aprueba el cariño,
 tienen en lo voluntario
 vinculado lo preciso.
 Que quando apoya el amor
 del respeto los motivos,
 es voluntad del respeto,
 el que es del amor officio.
 Rompa, pues; mi amante afecto
 las prisiones del retiro;
 no siempre tenga el silencio
 el estambo de lo fino.
 Dexe, à tu Deidad atento,
 en aumentos bien nacidos,
 con las torpezas de ciego,
 las valbucencias de Nifio.

Y muestre, pues tiene ser,
en tus *moribus* altivos,
que de padres tan gigantes
no nacen pequeños hijos.
Y, añadiendo lo obstinado
à la culpa de atrevido,
haga bienquista la ofensa
lo garboso del delito.
Y en tan necessaria culpa
encuentre el perdon propicio,
el que no ofende quien yerra,
si yerra sin albedrio.
Tan sin èl, tus vellos rayos
voluntaria Clycic sigo;
que lo que es merito tuyo
parece destino mio.
Pero adonde ennagenada
tanto à mi passion me rindo,
que acercandome à mi afecto,
del assumpro me desvío.
Retira allà tu belleza,
si quieres que cobre el hilo,
que mirandolz, no puedo
hablar mas, que en lo q miro.

Y guardete por assombro
quiente formò por prodigio,
y hagete eterna, pues puede,
quien tan bella hazerte quiso.

Y pues sabes, que mi amor
alquimista de si mismo,
quiere transmutarse en vida,
porque vivas infinito:
Y que, porque tu coronas
à los años con vivirlos,
quisieran anticiparse
todos los futuros siglos.
No tengo, que te dezir,
sino que yo no he sabido
para celebrar el tuyo,
mas que dar vn natalicio.
Tu nacimiento festejan
tiernos afectos festivos,
y yo en fee de que lo aplaudo,
el Nacimiento te embio.
Consuelame, que ninguno
de los que te dan rendidos,
podrà ser mejor que aqueste,
aunque se ostente mas rico.
De perdones, y de pazes
fue aqueste natal divino,
dè perdones, y haga pazes
el aver oy tu nacido.



DEZIMA.

*Embiando vna Rosa à su
Excelencia.*

ESsa, que alegre, y vfana,
de carmin fragante esmero,
del tiempo al ardor primero
se encendiò llama de grana;
Preludio de la mañana,
del Rosicler mas vfano,
es primicia del Verano,
Lyfi divina, que en fee,
de que la debiò à tu pie,
la sacrifica à tu mano.

DEZIMA.

*A la misma Excelentissima
Señora.*

ESte coñcepto florido,
de vergel mas oloroso,
que dexò al jardin glorioso,
por averla producido;
Essa, que feliz ha vnido
à lo fragante, lo bella;
doy à tu mano, que en ella
camparà de mas hermosa;
pues en tu boca se rosa,
quando en tus ojos se estrella.

DEZIMA.

*Describe, con enfasis de no poder dar la vltima mano à la pintura,
el Retrato de vna belleza.*

TErsa frente, oro el cabello,
cejas arcos; zafir ojos,
bruñida rëz; lavios rojos,
nariz recta; eburneo cuello.
Talle ayroso, cuerpo bello,
candidas manos, en que
el cetro de amor se vè
tiene Fili, en oro engasta
pie tan breve, que no gasta,
ni vn pie.

LOA EN LAS HVERTAS DONDE FVE A DI-
vertirse la Excelentissima Señora Condesa de Paredes.

Personas que hablan en ella.

Zefiro.

Bertummo.

Flora.

Pomona.

Vna Ninfa.

Musica.

Mus. Oy la Reyna de las luzes,
trasladada a las Florestas,
trueca por sitial de Flores,
el solio de las-Estrellas;
y al contacto de sus huellas
las flores, que vãn saliendo,
à las demás vãn diziendo,
salid apriesa, apriesa
flores, y besareis sus plantas
bellas.

Sale Zefiro.

Zef. Sin duda, esta aclamacion
es de la sin par belleza
de Flora, de estos jardines
florida fecunda Reyna;
pues à quien. sino al contacto
de su hermosa planta tierna,
pudieran dezir las flores,

Mus. Salid apriesa
flores, y besareis sus plantas
bellas.

Sale Bertummo.

Bert. Sin duda, que de las flores
en la Republica amena,

son aquellas dulces voces,
alguna aclamacion nueva,
que dedican à Pomona
las flores; pues quien pudiera
si no sola su veldad,
merecer el que dixeran
aclamando su hermosura,

Mus. Salid apriesa (bellas.
flores, y besareis sus plantas
Bert. Pues si las flores aclaman,
razon es, que mi fineza
ayude su aclamacion.

Zef. Si las flores lisonjean
su veldad; bien es que yo
tambien la aplauda. (men.

B. Pues sean mis voces las q̄ la lla
Z. Pues con las claufulas tiernas
de mi amor, quiero llamarla,
porque asista.

B. Porque venga.

Z. Donde aclamen su deidad.

B. Donde aplaudan su belleza.

Z. O tu Reyna de los Prados.

B. O tu Diosa de las Selvas.

Z. Cul-

X. Cuitera de los jardines.

B. Aliento de las florestas.

Z. Espiritu de las Rosas.

B. Vida de las Azucenas.

Z. Fragante Deidad de tanta copia de flores diversas.

F. Fecunda Deidad de tanto vulgo de plantas y yerbas.

Z. Hermosa fecunda Flora.

B. Florida Pomona vella.

Z. Vèn, vèn, oye mi voz, para que vean,

que eres tu de las flores solo Reyna.

B. Vèn, à mi cento, vèn; para que sepan,

que eres tu à quien las flores reverencian.

Salen Flora, y Pomona por los dos lados.

Flo. A tu voz amorosa deudora à mi belleza, estima la fineza, pues confiesa gustosa, que yo solo del Prado soy la Diosa.

Po. A tu amante cuidado confiesa mi hermosura, que el culto la assegura, confessando postrado, que solo mi poder preside al Prado.

Z. A tu veldad confiesa deber el ser la Rosa,

pues la mas pereçosa, vierdo lo que interessa, por besarte las plantas sale aprieça.

B. Verdadera Pomona, por verte la Azucena, yà en la ribera amena el blanco cuello entona, porq tu pie la sirva de corona.

P. A tu aplauso agradecida; mas no es Flora la que veo?

F. Persuadida de tu voz; pero no es Pomona Cielos la que miró?

Zef. Alma del Prado *Suspendida* diuina Flora te advierto.

B. Suspença, Pomona hermosa, tu rara veldad contemplo: què te suspendes? què tienes?

F. Què preguntas? que suspensio sè que de el dolor, al ver, Zephiro, que quando veng o, de tu aclamacion llamada, y ap'audida de tu acento, à que facssen mis piedades premio de tus rendimientos, encuentro con mi enemiga Pomona?

P. Si quando llego, Bertumno, de ti llamada, cõ mi opuesta Flora encuentro; què te admira, que la ira, encendido Mongibelo, me rebiente por los ojos,

por no caber en el pecho?
Z. En lo que toca à Pomona,
divina Flora, no puedo
ofrecerme à tu vengança;
que siendo de Damas duelo,
es desayre del valor
reñirlo; y si desatento
riñe, aunque quede vengado,
no puede quedar bien puesto.
Mas lo que por tu veldad
harà mi rendido afecto,
sera vengar en Bertumno,
lo que en Pomona no puedo.

Ber. Pomona bella, aunque yo
la ofensa de Flora siento,
no soy capaz de vengarla,
que fuera capricho necio,
al duelo de las veldades
introducir los azeros;
pero pues no puedo en Flora,
en Zephiro, te prometo,
vengar tu enojo.

F. Pues yà
que me ha ofendido tu alièto
vengada en su amante, yo
de ella vengarme pretendo.

P. Yà que tu valor me ofrece,
que executara sangriento
en su amante mi vengança,
yo de ella vengarme quiero.

Z. Pues que espera mi valor?

B. Pues q' aguarda mi ardimièto?

F. Que se detienen mis iras?

P. En que repara mi aliento?

Z. Como, atrevido Bertumno,
sacrilego, y desatento,
quieres al culto de Flora
oponerte?

B. Lisongero Zephiro,
que de lisonjas,
tienes el nombre, y los echos,
pues el ayre es quiè te anima,
todo tu valor es viento,
porquè al culto de Pomona
te quieres oponer necio?

F. Mentida Dcidad del Prado,
cuyo loco atrevimiento,
sin cuidar de sus planteles,
quieres gozar sus imperios,
como mixulto te atreves
à vsurpar?

P. El devaneo,
caduca veldad de Flora
dexa, y pues tu ofado mix
competir quiere conmigo,
los ociosos argumentos
dexemos, y remitamos
à las fuerças el derecho
de la corona del Prado.

Z. Remitamos al azero
la razon de nuestro enojo.

F. Soy contenta.

B. Soy contento.

F. Pues llega à mis brazos.

Z. Llega

à experimentar mi esfuerço.

Mus. Tened, parad; suspended
los azeros,

no hagais duelo propio, el que
es duelo ageno.

Z. Mas quien detiene mi brazo?

B. Quien reporta mi ardimiento?

F. Quien impide mi vengança?

T. Quien se opone à mi despecho?

Mus. Tened, parad, suspended
los azeros,

no hagais duelo propio el de-
recho ageno.

Z. Ageno derecho dixos;
pues quien, sino Flora, cielos,
o Pomona, que compite
sus culturas, el derecho
puede alegar de las flores?

B. Quien, sino el asombro bello
de Pomona, ò, el de Flora,
pueden, al florido imperio
de las flores, aspirar?

F. Que merito avrà, que opuesto
competir quiera conmigo,
sino es Pomona? (quien

B. No quiero persuadirme, q aya
halle razon, ò pretexto,
para competir conmigo,
sino es Flora?

Z. Pues al duelo
bolvamos.

Pom. Bolvamos Flora.

B. Bolvamos: pues es tan nuestro.

Mus. Tened, parad, suspended
los azeros,
no hagais duelo propio el de-
recho ageno;

Dexad, esperad, reprimid el
esfuerço,

no ageno dominio hagais pro-
pio duelo.

Z. Segunda vez de mis iras
es dulce remora el Eco.

B. Segunda vez es la voz
de mi noble enojo freno.

Z. Segunda vez es el canto
la suspension de mi esfuerco.

P. Segunda vez de mi arrojo
viene à ser calma el acento.

Z. Pues en metrica armonia.

B. Pues en suaves conceptos.

Z. Dize en clausulas suaves.

P. Repite entre dulces queiebros.

Mus. Tened, parad, suspended
los azeros,
no hagais duelo propio el de-
recho ageno.

Mus. Dexad, esperad, reprimid
el esfuerço,
no ageno dominio hagais pro-
pio duelo.

Sale una Ninfa.

Ninf. Tened, esperad, suspended
los azeros,

no hagais duelo propio el de-
recho ageno.

Dexad, esperad, reprimid el
esfuerço,

no ageno dominio hagais pro-
pio duelo.

Z. Quien eres veldad? que así

te opones à nuestro intento?
E. Quien eres Ninfa, que quieres
suspender nuestro denuedo?
Fl. Quien eres, que contradizes
tan evidente derecho?
P. Quien eres, que dás razones,
contra la razon que tengo?
N. Escuchad: Yo soy Ninfa
de estos jardines bellos,
en quien la Primavera
goza exempciones del rigor
del tiempo.
Aquesto es lo que soy;
pero demas de aquello,
soy plenipotenciaria
de todo su fragante ameno
Reyno;
Porque, viendo las flores,
que las dos, al derecho
concurris, tan iguales;
que decidirse apenas puede el
pleito:
Y que, la voz tomando
los dos amantes vuestros,
por las dos, vanderizan
con civil guerra su florido Im-
perio;
De lo qual no resulta
mas que daños; supuesto,
que lides sin ventaja,
son lides, pero nunca son tro-
feos:
Iuntandose en sus Cortes,
à donde concurreron

por nobleza, las rosas,
y el vulgo de las flores, por
plebeyo;
Y viendo, que entre muchos
pareceres diversos;
son todos juntos malos,
aunque cada vno de por si sea
muy bueno.
Dispusieron hazer
vn arbitro supremo,
en quien el Reyno todo
comprometiese su sentimien-
to.
Este fuy yo, porque
quisieron, que mi ingenio
à vn derecho diuio
proporcionasse indivisible el
cetro.
Yo, al ver por vna parte,
que debe el poder Regio
estar en vno; porque
no admite divisiones el go-
vorno.
Y, advirtiendole por otra
vuestro derecho, puesto
en tan fiel equilibrio;
que no os hazeis vn atomo de
excesso:
Acudi à Apolo; porque
ay tan arduos successos;
que claramente exceden
la esfera del humano entendi-
miento.
Y el entonces me dixo:

Tèn animo, que presto
del imperio del Prádo.
vendrá el mas digno soberano
ducho.

Dixo; y, al encubrirse,
vi resplandor mas bello
sair, que eran dos Soles,
de quien, el mesmo Sol aun no
es reflexo.

La excelsa Maria Luisa,
en cuyo hermoso Cielo
luzen ambar las rolas,
fragante luz despiden los lu-
zeros.

Aqueste es el hermoso
prodigio, que viniendo,
ya corona de las rosas,
ya las rosas coroná su pie bello;
Aquesta es à quien deben
ceder vuestros derechos
de flores, pues le ceden
ingenio, Palas, y hermosura
Venus.

Y pues yà la razon
cessa de vuestro duelo,
sirvan à sus aplausos
las voces, que sirvieron al es-
truendo.

F. No digas mas; que yo
no solamente dexo
la pretension, mas juzgo
que es razon tan debido ren-
dimiento.

P. Yo à sus divinas plantas

puesta, tambien confieso,
que à tan altas ventajas
aun la obediencia no es me-
recimiento.

Z. Segun esto, nosotros
tambien ceder debemos;
pues cessando las causas,
es preciso q cessen los efectos.

B. Y, en señal de que todos
vfanos y contentos,
su dominio admitimos;
repetid todos en sonoros ecos;
que pues por Reyna del prado
mas bella Flora ha llegado,
que a Flora de serlo priva.

Muf. Viva, viva, viva.

Z. Y, pues para la corona
del prado mejor Pomona
llegò, que el cenio reciba.

Muf. Viva, viva, viva.

P. Y, pues es tal su belleza,
que a sus plantas la grandeza
puede rendir mas altiva.

Muf. Viva, viva, viva.

P. Y, pues al ver su veldad,
no puede aver libertad,
porque todas las cautiva.

Muf. Viva, viva, viva.

N. Y, pues sus prendas hermosas,
aun las aplauden gustosas
las que del solio derriba.

Muf. Viva &c.

M. Viva, y su dulce consorte
el altivo Cerda excelso,

à cuyas prendas le viene
aun el mismo amor estrecho.
Y de nuestras cortedades
el perdón, que suponemos
de su grandeza, pedimos
à sus plantas; advirtiendo,
que el no ofrecer antes este
indigno corto festejo,
no fue falta del amor,
sino azaña del respeto.
Pues, siendo tan corto el dòn,
y tan soberano el dueño;
mas que dòn, fuera osadía,
mas que fineza, desprecio.
Mas, yà que parecer puede
decente, à los ojos vuestros;
pues le dieron el valor
los quilates del precepto:
Recíbidlo, y perdonad

entre lo humilde, y supremo,
lo que tuviere de mio,
por lo que tiene de vuestro.
Y vosotras, bellas Damas,
que en el jardín mas ameno,
sois flores, à quien respeta
humilde el rigor del cierço;
gozad eterno verano,
participando el alicuto
de la Reyna de las flores.
Y porque tenga el festejo
venturoso fin, repitan
de la Musica los ecos;
que la Pomona mas bella,
y la Flora mas hermosa
tenga hermosura de Rosa;
pero duracion de Estrella.
M. Que la Pomona mas bella,
y la Flora, &c.

R O M A N C E.

*Discurre, con ingenuidad ingeniosa, sobre la passion de los zelos.
Muestra, que su desorden es senda vnica, para hallar al amor; y
contradize un problema de Don Joseph Muntoro, vno de los mas
celebres Poetas de este siglo.*

SI es casta Amor productivo
de diversidad de afectos,
que, con producirlos todos,
se perficiona, à si mismo:
Y, si el vno de los mas
naturales, son los zelos;

como sin tenerlos, puede
el amor estar perfecto?
Son ellos, de que ay amor,
el signo mas manifesto;
como la humedad del agua,
y como el humo del fuego,

No

No son (que dicen) de amor
 bastardos hijos groseros;
 sino legitimos, claros,
 sucesores de su Imperio.
 Son credito, y prueba suya;
 pues solo pueden dar ellos
 autenticos testimonios,
 de que es amor verdadero.
 Porque la fineza, que es
 de ordinario el Thesoro,
 à quien remite las pagas
 amor, de sus libramientos;
 Quantas vezes, motivada
 de otros impulsos diversos,
 executa por de amor,
 decretos del galanteo?
 El cariño, quantas vezes,
 por dulce entretenimiento
 fingiendo quilates, crece
 la mitad del justo precio?
 Y quantas mas, el discurso,
 por ostentarse discreto,
 acredita por de amor
 partos del entendimiento?
 Quantas vezes, hemos visto
 disfrazada en rendimientos,
 à la propria conveniencia,
 à la tema, ò al empeño?
 Solo los zelos ignoran
 fabricas de fingimientos;
 que como son locos, tienen
 propiedad de verdaderos.
 Los gritos que ellos dan, son,
 su dictamen de su dueño,

no, ilaciones del discurso;
 si no, abortos del tormento.
 Como de razon carecen,
 carecen del instrumento
 de fingir; que a questo, solo
 es en lo irracional bueno.
 Desbocados exercitan
 contra si el furor violento;
 y no ay quié quiera en su daño
 mentir; sino en su provecho.
 Del frenetico, que fuera
 de su natural acuerdo
 se despedaça; no ay quien
 juzgue, que finge el extremo.
 En prueba de esta verdad,
 mirensse quantos exemplos,
 en Bibliotecas de siglos,
 guarda el archivo del tiempo.
 A Dido fingió el Troyano,
 mintió à Ariadna Thesò,
 ofendiò à Minos Pasyphe,
 y engañava à Marte Venus.
 Semiramis matò à Nino,
 Elena deshonorò al Griego,
 Jason agraviò à Medæa,
 y dexò à Olimpia Virèno.
 Bersabè engañava à Vrias,
 Dalida al Caudillo Hebreo,
 Jael à Sifara horrible,
 Judit à Olofernes fiero:
 Estos, y otros, que mostravan
 tener amor, sin tenerlos;
 todos fingieron amor,
 mas ninguno fingió zelos.

Porque aquel puede fingirte
con otro color; mas estos
son la prueba del amor,
y la prueba de si melinos.
Si ellos no tienen mas Padre,
que el amor; luego son ellos
sus mas naturales hijos,
y mas legitimos duños.
Las demas demostraciones,
por mas que finas las vemos,
pueden no mirar à amor,
sino a otros varios respectos.
Ellos solos se han con el,
como la causa, y efecto;
ay zelos? luego ay amor:
ay amor? luego avrà zelos.
De la fiebre ardiente suya
son el delirio mas ciertos;
que, como estàn sin sentido,
publican lo mas secreto.
El que no los siente amando,
del indicio mas pequeño,
en tranquilidad de tibio,
goza bonanças de necio.
Que assegurarle en las dichas,
solamente puede hazerlo
la villana confiança
del propio merecimiento.
Bien sè, que tal vez furiosos
suelen passar desatentos,
à profanar de lo amado
ofadamente el respeto.
Mas no es esto essencia suya,
sino vn accidente anexo,

que, tal vez, los acompaña,
y, tal vez, dexa de hazerlo.
Mas doy que siépre; aun debiera
el mas soberano objeto,
por la prueba de lo fino,
perdonarles lo gressero.
Mas no es, buelvo a repetir,
preciso, que el pensamiento
passe à eter del del decoro
los sagrados privilegios.
Para tener zelos, basta
solo el temor de tenerlos;
que yà està sintiendo el daño,
quien està sintiendo el riesgo.
Temer yo, que aya quien quiera
festejar à quien festejo;
aspira: à mi fortuna,
y solicitar mi empleo:
No es ofendor lo que adoro,
antes es vn alto aprecio
de pensar, que deben todos
adorar, lo que yo quiero.
Y este es vn dolor preciso,
por mas, que divino el dueño,
assegure en conanças,
perrogativas de essento.
Dezir, que este ro escuidado,
que llegue à del. los siégo;
podrà de zulo la boca;
mas no cõprebarlo el peço.
Persuadirme, a que es ilenja
amar lo que yo apeteço,
aprobarne la eleccion,
y calificar mi empleo:

A quien tal tiene à lisonja,
 nunca le falte este obsequio:
 que yo juzgo, que aqui solo
 son duros los lisonjeros,

Pues solo fuera, à poder
 contenerse estos afectos
 en la linea del aplauso,
 ò en el coto del cortejo.

Peo quien con tal medida
 les podrá tener el freno;
 que no rompan desbocados
 el alacrán del consejo?

Y aunque ellos en si no passen
 el termino de lo cuerdo;
 quien lo podrá persuadir,
 à quien los mira con miedo?

Aplaudir lo que yo estimo,
 bien puede ser sin intento
 segundo: mas quien podrá
 tener mis temores quedos?

Quien tiene enemigos, si elen
 dezir, que no tenga sueño;
 pues como ha de sossegar
 el que los tiene tan ciertos?

Quien en frontera enemiga,
 descuidado ocupa el lecho,
 solo parece que quiere,
 ser del contrario tropheo.

Aunque inaccesible sea
 el blanco: si los flecheros
 son muchos; quien asegura,
 que alguno no tenga acierto?

Quien se alienta à competirme,
 aun en menores empeños,

es vn dogal, que compone
 mis ahogos de su aliento.

Pues, que lerà, el que pretende
 excederme los afectos?
 mejorarme las finezas?
 y aventajar los deseos?

Quien quiere vsurpar mis dichas?
 quien quiere ganarme el pre-
 yquie en galas del alma (mio?
 quiere quedar mas bié puesto?

Quien, para su exaltacion,
 procura mi abatimiento?
 y quiere comprar sus glorias
 à costa de mis desprecios?

Quien pretende, con los suyos,
 deslucir mis sentimientos?
 que en los delays del alma
 es el mas sensible duelo?

Al que este dolor no llega,
 al mas reservado seno
 del alma, apueste insensibles
 competencias con el yelo.

La confiança ha de ser
 con proporcionado medio;
 que dexede ser modestia,
 sin passar à ser despego.

El que es discreto, à quien ama
 le ha de mostrar, que el rezelo
 lo tiene en la voluntad,
 y no en el entendimiento.

Vn desconfiar de si,
 y vn estar siempre temiendo,
 que podrá exceder al mio
 qualquiera merito ageno:

Vna merced, que tu fortuna
podra, con ayraido ceño,
despojarme, por indigno
del favor, que no merezco:

No solo no ofende; antes
es el esmalte mas bello,
que à las joyas de lo fino
les puede dar lo discreto.

Y aunque algo exceda la quexa,
nunca queda mal, supuesto,
que es gala de lo sentido,
exceder de lo modesto.

Lo atrevido en vn zeloso,
lo irracional, y lo terco,
prueba es de amor, q̄ merece
la Beca de su Colegio.

Y aunque muestre, que se ofende;
yo sè, que por allà dentro,
no le pesa à la mas alta
de mirar tales extremos.

La mas ayrada Deidad,
al zeloso mas grossero,
le està aceptando servicios,
los que risie atrevimientos.

La que se quexa oprimida
del natural mas estrecho,
haze ostentacion de amada,
el que parece lamento.

De la triunfante hermosura
tiran el carro sobervio,
el desdichado con quexas,
y el zeloso con despechos.

Vno de sus sacrificios
es este dolor acerbo,

y esta ambiciosa no quiere
nunca tener vno menos.

O, doctilissimo Montoro!
assombro de nuestros tiépos,
injuria de los Virgilio,
afrenta de los Homeros.

Quando de amor precindiste
este inseparable afecto,
precision, que solo pudo
formarla tu entendimiento:

Bien se vè, que solo fue
la empresa de tus talentos,
el probar lo mas dificil,
no, persuadir à creerlo.

Al modo, que aquellos, que
sutilmente defendieron,
que de la nube los ampos
se visten de color negro.

De tu sutileza fue
ayroso, galan empeño,
sophistica bizzarria
de tu soberano ingenio.

Probar lo que no es probable,
bien se vè, que fue el intento
tuyo; porque lo evidente
probado se estava ello.

Acudistes al partido,
que hallastes mas indefenso,
y à la opinion desvalida
ayudaste, Cavallero.

Este fue tu fin; y assi
debaxo de este supuesto,
no es esta, ni puede ser,
replica de tu argumento:

Sino solo vna obediencia
 mandàda de gusto ageno,
 cuya insinuacion en mi
 tiene fuerça de precepto.
Confieso, que de mejor
 gana figuiera mi genio
 el extravagante rumbo
 de ta no ollado sendero.
 Pero sobre ser difícil,
 inaccesible lo has hecho;
 pues el mayor imposible
 fuera ir en tu seguimiento.
Rumbo, que estrenan las alas
 de tu remontado buelo,
 (aun determinado al daño)
 no lo intentàra vn despecho.
 La opinion, que yo queria
 seguir, seguiste primero;
 disteme zelos, y tuve
 la contraria con tenerlos.
 Con razon se reservò
 tanto assumpto à tãto ingerio,
 que à fuerças solo de Atlante
 fia la esfera su peso.
 Tenla pues, que si consigues
 persuadirla al Vniverso,

colgarà el genero humano
 sus cadenas en tu Templo.
 No avrà quexofos de amor;
 y en sus dulces prisioneros,
 seràn las cadenas oro,
 y no dorados los yerros.
 Serà la sospecha inutil,
 estarà ocioso el rezelo,
 desterraràse el indicio,
 y perderà el ser el miedo.
 Todo serà dicha, todo
 felicidad, y contento,
 todo venturas; y en fin
 passarà el mundo à ser Cielo.
 Deberànle los mortales
 à tu valeroso esfuerço,
 la mas dulce libertad,
 del mas duro captiverio.
 Mucho te deberàn todos,
 y yo mas que todos, dcho
 las discretas instrucciones
 a las luzes de tus versos.
 Dàlos à la Estampa, porque
 en caractères eternos
 viva tu nombre, y con èl
 se estienda al comú provecho.



ROMANCE.

No aviendo logrado vna tarde ver al Señor Virrey, Marqués de la Laguna, que asistió en las Visperas del Convento, le escribió este Romance.

Sí daros los buenos años,
 Señor, que logreis felices,
 en las Visperas no pude;
 recibidlos en Maytines.
 No sturna, mas no funesta,
 de noche mi pluma escribe;
 pues para dar alabanzas,
 hora de Laudes elige.
 Valiente amor contra el suyo
 haze, con dulces ardides,
 que para daros vn dia,
 a mi vna noche me quite.
 No parecerá muy poca
 fineza, à quien bien la mire,
 el que vele en los Romances,
 quié se duerme en los Latines.
 Lo que tuviere de malo
 perdonad; que no es posible
 suphr las pu. pureas horas,
 las luzes de los candiles.
 Y mas del mio, que esta
 yà tan *magone* el triste,
 que me moteja de loca,
 aunque me acredita Virgen.
 Mas ya de Prologo basta;
 porque es cosa incompatible,

en el Prologo alargarse,
 y en el assunto ceñirse.
 Gozeis los años mas largos,
 que esperança de infelice;
 y mas gustosos, que el mismo
 la agena dicha concibe.
 Pasen por vos las Edades,
 con passos tan insensibles;
 que el aspecto los desmienta,
 y el juyzio los multipitque.
 Vuestras acciones heroicas
 tanto à la fama fatiguos;
 que de puro celebraros
 se entronquezan los clarines.
 Y sus vocingleros ecos
 tan duradero os publiquen,
 que Matufalem os ceda,
 y que Nestor os embidite.
 Vivid; y vivid discreto,
 que es solo vivir felice:
 que *dura*, y no vive, quien
 no sabe apreciar, que vive.
 Sino sabe lo que tiene,
 ni goza lo que recibe;
 en vano blasona el jaspe
 el dòn de lo incorruptible.

No en lo diurno del tiempo
la larga vida confilte;
tal vez las canas del feso
honran años juveniles.

El Agricultor discreto
no espera à que fructifique
el tiempo; porque la industria
haze Otoños los Abriles.

No solo al viento la Nave
es bien que su curso fie,
si el ingenio de los remos
animadas velas finge.

En progressos literarios
pocos laureles consigue,
quien para estudiar, espera
a que el Sol su luz embie.

Las canas se han de buscar,
antes que el tiempo las pinte;
que al q̄ las pretende, alegran,
y al que las espera, afligen.

Quien, para ser viejo, espera
que los años se deslicen;
ni conserva lo que tiene,
ni lo que espera consigue.

Con lo qual, casi à no ser
viene el necio à reducirse;
pues ni la vejez le llega,
ni la juventud le assiste.

Quien vive, por vivir solo,
sin buscar mas altos fines;
de lo viviente se precia,
de lo racional se exime.

Y aun de la vida no goza;
pues si bien llega à advertirse,

*el que vive lo que sabe,
solo sabe lo que vive.*

Quien llega necio à pisar
de la vejez los confines;
vergüença peyna, y no cana;
no años, arientas repite.

En breve, el prudente joven
eterno padron erige
à su vida; y con su fama
las eternidades mide.

Ningun espacio de tiempo
es corto al que no permite,
que los instantes mas breves
el ocio le desperdicie.

Al que todo el tiempo logra,
no passa la edad fluxible;
pues viniendo la presente,
de la passada se sirve.

Tres tiempos vive, el que atento,
cuerdo lo presente rige,
lo preterito contempla,
y lo futuro predize.

O vos, que estos documentos
tan bien practicar supisteis,
desde Niño, que ignorasteis
las ignorancias pueriles:

Tanto que hasta aora están
quexosos de vos los diges,
que à invasiones fascinantes
fueron muros invencibles;

De que nunca los tratasteis:
y el mismo clamor repiten
trompos, bolos, y paletas,
mascaras, y tamboriles;

Pues en la niñez mostrastes
discursos tan varoniles;
que pudo en vuestras niñezes
tomar liciones Vlyses.

Recebid este Romance,
que mi obligacion os rinde,
con todo lo que no digo,
lo que digo, y lo que dixere.

R O M A N C E.

Aviendo el Doçtor Don Ioseph de Vega, y Vique, Assessor General del Excelentissimo Señor Marquès de la Laguna, escrito unos Versos en alabança à otros de la Poetisa, le escribe este Romance.

VAlgame Dios! quic pensara,
que vn pobre Romãze mio,
que para salir de Madre,
huya menester Padrino;

Mereciera aquella ofensa
que me hazeis? pues imagino,
que es vituperio, y no elogio,
la alabança en el indigno.

Que à los defectos por si,
quando carecen de aliño,
el mirarlos como malos,
los haze desatendidos.

Que, como en la inadvertencia
esta el reparo dormido;
tienen de no censurados,
lo que de no conocidos.

Pero, si exterior adorno
es de la vista atractivo;
la que buscò para aplauso,
suele hallar para castigo.

Quando el rozagante trage
adorna al disforme Simio,

tanto està mas fiero, quanto
provoca mas à ser visto.

La oposicion, nadie ignora,
quanto refuerça los brios,
y que vn contrario se alienta
a vista de su enemigo.

Quando el frio, y el calor
llegan à verse vezinos;
està mas ardiente el fuego:
està mas elado el frio.

Quando destierran la noche
del Sol los dorados rizos;
parece ella mas obscura,
y èl parece mas lucido.

Pues siendo esto assi, Señor,
dezidme; con que motivo,
me hizisteis aquel agravio,
con capa de beneficio.

No veis, que es querer, que juntos
vuestros versos, à los mios,
hagan vuestras perfecciones
mas disformes mis delirios?

Vos ocupado en mi elogia!
 quando, à ser assumpto digno
 vuestro, es poco el movimiêto
 de los celestiales gyros?

Quando diera el Sol sus rayos,
 a que os sirvieran de estilos,
 y os ministraran los Cielos
 los açules pergaminos?

Quando, si que lo alabais,
 pensara el prado florido;
 hizierais costa à las flores,
 de buscar nuevos aliños?

Quando à temer, que hariais vos
 de sus versos escrutinio;
 mandàra, con mas razon,
 quemar la Eneida Virgilio?

Quando, si os viera Maestro
 de su Alexandro Philipo;
 con mas justa causa, hiziera
 à sus Dioses sacrificio?

Y si el Macedon, vivir
 viera, en los preservativos
 aromas vuestros, sus glorias
 à los venideros siglos:

No tuviera al contemplar
 los echos de los Argivos,
 ni à Achilles por tan dichoso,
 ni à Homero por tan divino?

Quando, si Cesar gozàra
 vuestro numen descriptivo;
 sollicitàra en sus echos
 aumentarlos, no escribirlos?

Vos, à quien por Ptolomeo
 veneràran los Egypcios?

por Solon los Athenienses?
 los Romanos por Pompilio?

Los Arcàdes por Apolo?
 por Fidòn los de Corinθο?
 los Magnèsios por Platon?
 y los Cretenses por Minos?

Porque, que Dracon? que Eaco?
 que Mercurio Trimegistro?
 que Deucalion? que Lycurgo?
 que Belo? que Julio Hostilio?

Què Saturno? que Carondas?
 que Filolao? que Anicio?
 que Samolio? que Seleuco?
 que Romulo? que Tranquilo?

Llegaron à vuestras letras?
 quando todos los antiguos
 Legisladores, apenas
 os pueden servir de Typos?

Pues à faltar todos ellos;
 padiera vuestro juyzio
 sostituir ventajoso
 por sus inmensos escripto s.

Y así la naturaleza,
 como invidiosa, previno
 las ciencias; por escusar
 el que les dierais principio.

Mas que importò? si en el modo
 de estudio tan exquisito,
 (pues las sabeis como nadie)
 las deprendeis de vos mismo?

Sois vnCodigo animado,
 pues si à *Colligo* se dixo
 Codigo; quien como vos
 las leyes ha recogido?

Y si se dixo; a Cogendo;
 quien, como vos, ha sabido
 al imperio de las leyes
 sugetar los albedrios?
 Que el triplicado Digesto
 teneis ya tan dilgerido;
 que aũ teneis calor para otros
 quinquagenarios de libros.
 Pandectas mejores sois;
 que si esto suena lo mismo,
 q̄, *comprehentet*, vos mas q̄ ellos
 lo aveis todo comprehédido?
 En fin, no ay Constituciones,
 Institutas, ni Concilios,
 ni Extravagantes, de quien
 no sepais vos el camino.
 Y esto, aun vaya con Dios, que es
 profesion, que aveis seguido;
 y aunque ser en ella docto
 es merito, no es prodigio.
 Mas que tambien seais Poeta!
 es cosa, que al referirlo,
 han de perder los Ingenios
 el juyzio, que no han tenido.
 Quando tan graves negocios
 dependen de vuestro arbitrio,
 descálãdo en vuestros ombros
 el Americano Olympo;
 Quien no quedará admirado,
 de que allã en vuestros retiros
 junteis el *Iuris privato*,
 con el *Calefcimus illo*?
 Y que sin dexar de Astrãa
 el siempre igual equilibrio,

junto à lo *Iurisprudente*,
 tengals lo *Muse perito*?
 Y que no estè en el Parnasso,
 sin vuestra fee de rëgistro,
 ni la obscuridad de Persio,
 ni la claridad de Ovidio.
 Pues no igualan vuestros versos
 vn Homero, vn Variolivio,
 vn Andronio, y vn Lucano,
 vn Marcio, vn Mótano Emilio,
 Vn Licofronte, vn Alceo,
 vn Nevio, vn Sexto Turpilio,
 vn Filoseno, vn Terpandio,
 vn Zophocles, vn Esquilo,
 Vn Cornelio Galo, vn Acio,
 vn Titovalgio, vn Athilio,
 vn Sexto Aurelio, vn Propercio,
 vn Lucio, y Clodio Sabino.
 Tanto, que puderais ser,
 (si huvierais antes nacido)
 para Scipion vn Ennio,
 para Alexandro vn Cherilo,
 Vn Virgilio para Augusto,
 para Domiciano vn Sylio,
 para Graciano vn Aufonio,
 y vn Menãdro al Rey de Egipto:
 Pues ya si fuera el assumpto
 la alabança de vna Clío,
 de vna Erinna, de vna Sapho,
 de vna Artemia, de vna Fito.
 De Corinna, ò de Minerva,
 ò de Zenobia, que hizo
 con su pluma mas ilustres
 los hechos Alexandrinos:

De la hija de Tyresias,
 ò hermana de Cornificio,
 de la muger de Lucano,
 ò la madre de Aristypo:
 De aquel Delphico milagro,
 ò de aquel espanto Libio,
 de aquel Italico pasmo,
 ò de aquel assombro Phrygio.
 O de la Excella Duquesa
 de Aveyro, de nuestro siglo
 honra, y Corona, y Gloriosa
 afrenta de los Antiguos.
 En cuya divina pluma,
 en cuyos altos escritos,
 España goza mejores
 Ora culos Sybilinos;
 Fuera digno asumpto vuestro:
 pero alabar versos mios,

bien pudo ser alabança;
 pero pareció capricho,
 Por descansar del shogo
 de los estudios prolijos;
 que hasta el saber cansa,quádo
 es el saber por oficio.
 Bien, como se divertian
 de mas molesto exercicio,
 con vn mosquito, Maron,
 y con vna pulga, Ovídio.
 Quien viere vuestro Romance,
 podrá dezir, lo que à Egipto,
 que vna Piramide tal,
 erigió para vn mosquito..
 Y: mas hetelo Guevara,
 que ya llega muy preciso,
 por el Romance, y me quita
 lo que iba à dezir,del pico.

L Y R A S.

*Expressa mas afectuosa, que con sutil cuydado, el sentimiento que
 padece vna. Muger, Amante de su Marido:
 muerto.*

A Estos peñascos rudos,
 mudos testigos del dolor que siento;
 que solo,siendo mudos,
 pudiera yo fiarles mi tormento;
 si acaso de mis penas lo terrible
 no infunde lengua,y voz en lo insensible:
 Quiero contar mis males,
 si es que yo sè los males de que muero;
 pues son mis penas tales,
 que si contarlas,por alivio,quiero,

Soror Juana Ines de la Cruz. 43

le son vna con otra atropellada,
dogal à la garganta, al pecho espada.

No embidio dicha agena;
que el mal eterno, que en mi pecho lidia,
haze incapaz mi pena,
de que pueda tener tan alta embidia:
es tan misero estado en el que pèno,
que como dicha embidio el mal ageno.

No pienso yo si ay glorias;
porque estoy de pensarlo tan distante;
que, aun las dulces memorias
de mi passado bien, tan ignorante
las mira de mi mal el desengaño;
que ignoro si fue bien, y sè que es daño.

Estènsè alla en su estera
los dichosos, que es cosa en mi sentido
tan remota, tan fuera
de mi imaginacion; que solo mido,
entre lo que padecen los mortales,
lo que distan sus males, de mis males.

Quien tan dichosa fuera,
que de vn agravio indigno se quexàra!
quien, vn desdèn llorara!
quien, vn alto imposible pretendiera!
quien llegàra, de ausencia, ù de mudança,
casi à perder de vista la esperança!

Quien, en agenos braços
viera à su dueño, y con dolor rabioso
se arrancàra à pedazos
del pecho ardiente el coraçon zeloso!
pues fuera menor mal, que mis desvelos,
el infierno insufrible de los zelos.

Pues todos estos males
tienen consuelo, ò tienen esperança;

y los mas son iguales,
 solicitan, ò animan la vengança;
 y solo de mi fiero mal se aleja,
 la esperança, vengança, alivio, y quexa.
 Porque à quien, si no al Cielo,
 que me robò mi dulce prenda amada,
 podrà mi desconsuelo
 dar sacrilega quexa destemplada?
 y èl con sordas rectísimas orejas,
 à quenta de blasfemias, pondrà quexas.

Ni Fauio fue grollero,
 ni ingrato, ni traydor, antes amante,
 con pecho verdadero:
 nadie fue mas leal, ni mas constante:
 nadie mas fino supo, en sus acciones,
 finezas añadir à obligaciones.

Solo el Cielo embidiioso
 mi Esposq me quitò: la Parca dura,
 con ceño riguroso,
 fue solo autor de tanta desventura;
 ò Cielo riguroso! ò triste suerte!
 que tantas muertes dàs con vna muerte.

Ay dulce Esposo amado,
 para que te vi yo? porque te quise;
 y porque tu cuidado
 me hizo con las venturas infelicez.
 O dicha fementida, y lisongera,
 quien tus amargos fines concieras!

Què vida es esta mia,
 que rebelde resiste à dolor tanto?
 porquè necia porfia?
 y en las amargas fuentes de mi llanto,
 atennada no acaba de extinguirse,
 sino pucde en mi fuego consumirse?

E N D E C H A S.

Expressa, aun con expresiones mas vivas, el mismo assumpto.

Agora, que conmigo
sola en este Retrete,
por pena, ò por alivio
permite amor que quede
Agora, pues, que hurtada
estoy, vn rato breve,
de la atencion de tantos
ojos impertinentes.
Salgan del pecho, salgan
en lagrimas ardientes,
las represadas penas
de mis ansias crueles.
Afuera ceremonias
de atenciones corteses,
alivios afectados,
consuelos aparentes.
Salga el dolor de Madre,
y rompa vuestras puentes,
del raudal de mi llanto
el rapido torrente.
En exhalados rayos
salgan, confusamente,
suspiros, que me abrasen,
lagrimas, que me aniquen.
Corran de sangre pura,
que mi coraçon vierte,
de mis perçues ojos,
las dolorosas fuentes.

Dè voces mi dolor,
que empañen indecentes
ellos espejos puros
de la esfera celeste.
Publique con los gritos,
que yà sufrir no puede,
del tormento inhumano,
las cuerdas inclementes.
Cèda al amor el juizio,
y con extremos muestre,
que es solo de mi pecho
el duro Presidente.
En fin murió mi Esposo!
pues como, indignamente,
yo la suya pronuncio,
sin pronunciar mi muerte?
El sin vida! y yo animo
este compuesto debil?
yo con voz? y èl difunto?
yo viva? quando èl muere?
No es posible; sin duda,
que con mi amor, alevés,
ò la pena me engaña,
ò la vida me miente!
Si èl era mi alma, y vida;
como podrá creerse;
que sin alma me anime,
que sin vida me aliente?

Quien conserva mi vida?
 ò de à donde le viene
 ayre, con que respire,
 calor que la fomenta?

Sin duda que es mi amor,
 el que en mi pecho enciende,
 estas señas, que en mí
 parecen de viviente.

Y como, en vn madero,
 que abraza el fuego ardiente,
 nos parece que luce
 lo mismo que padece;

Y quando el vegetable
 humor en èl perece,
 nos parece, que vive,
 y no es si no que muere:

Así, yo en las mortales
 ansias, que el alma siente,
 me animo con las mismas
 congojas de la muerte.

O! de vna vez acabe,
 y no cobardemente;
 por resistirme de vna,
 muera de tantas vezes!

O! cayga sobre mí
 la esfera transparente,
 desplomados del Polo
 sus diamantinos exes!

O! el centro en sus cabernas
 me preste obscuro albergue,
 cubriendo mis desdichas
 la maquina terrestre!

O! el mar, entre sus ondas
 sepultada, me entregue,
 por mísero alimento
 à sus voraces pezes!

Niegue el Sol à mis ojos
 sus rayos refulgentes;
 y el ayre à mis suspiros
 el neccessario ambiente!

Cubrame eterna noche;
 y el siempre obscuro lethe
 borre mi nombre infausto
 del pecho de las gentes.

Mas ay de mí! que todas
 las criaturas crueles
 solicitan que viva,
 porque gustan que pene!

¿Pues que espero? mis propias
 penas de mí me venguen,
 y à mi garganta sirvan
 de funestos cordeles:

Diziendo con mi exemplo,
 à quien mis penas viere:
aquí murió vna vida,
porque vn amor vivieffe



ROMANCE.

Acusa la hydropesia de mucha ciencia, que teme inutil, aun para saber, y nociva para vivir.

FInjamos, que soy feliz,
triste pensamiento, vn rato;
quizà podreis persuadirme,
aunque yo sè lo contrario.

Que, pues solo en la aprehension
dizen, que estrivan los daños;
si os imaginais dichofo,
no sereis tan desdichado.

Sirvame el entendimiento
alguna vez de descanso;
y no siempre estè el ingenio
con el provecho encontrado.

Todo el mundo es opintones,
de pareceres tan varios;
que lo que el vno, q̄ es negro,
el otro prueba, que es blanco.

A vnos sirve de atractivo,
lo que otro concibe enfado;
y lo que èste por alivio,
aquel tiene por trabajo.

El que està triste, censura
al alegre, de liviano;
y el, que està alegre, se burla,
de ver al triste penando.

Los dos Philosophos Griegos
bien esta verdad probaron;
pues, lo que en el vno rifa,
causava en el otro llanto.

Cèbre su oposicion
ha sido, por siglos tantos;
sin que qual acertò, estè
hasta agora averiguado.

Antes en sus dos vanderas,
el Mundo todo alistado,
conforme el humor le dicta,
fige cada qual el vando.

Vno dice, que de rifa
solo es digno el mundo vario;
y otro, que sus infortunios
son solo para llorados.

Para todo se halla prueba,
y razon, en que fundarlo;
y no ay razon para nada,
de auer razon para tanto.

Todos son iguales juezes;
y siendo iguales, y varios;
no ay quien pueda decidir
qual es lo mas acertado.

Pues sino ay quien lo sentencie;
porque pensais, vos, errado,
que os cometì Dios à vos
la decision de los casos?

O porque, contra vos mismo,
severamente inhumano,
entre lo amargo y lo dulce,
queréis elegir lo amargo?

Si es mio mi entendimiento;
 porq̄ siépre he de encótrarlo,
 tan torpe para el alivio,
 tan agudo para el daño?

El discurso es vn azero,
 que sirve por ambos cabos;
 de dar muerte, por la punta,
 por el pomo, de resguardo.

Si vos, sabiendo el peligro,
 quereis por la punta vsarlo;
 què culpa tiene el azero,
 del mal vso de la mano?

No es saber, saber hazer
 discursos sutiles vanos;
 que el saber, consiste solo,
 en elegir lo mas sano.

Especcular las desdichas,
 y examinar los presagios;
 solo sirve de que el mal
 crezca con anticiparlo.

En los trabajos futuros,
 la atencion sutilizando,
 mas formidable, que el riesgo,
 suele fingir el amago.

Què feliz es la ignorancia,
 del que, indoctamente sabio,
 halla, de lo que padece,
 en lo que ignora sagrado?

No siempre suben seguros
 buelos del ingenio osados,
 que buscan trono en el fuego,
 y hallan sepulcro en el llanto.

Tambien es vicio el saber;
 que si no se và atajando,

quanto menos se conoce,
 es mas nocivo el estrago.

Y si el buelo no le abaten;
 en futilzas cebado,
 por cuydar de lo curioso,
 olvida lo necessario.

Si culta mano no impide
 crecer al arbol copado;
 quitan la sustancia al fruto
 la locura de los ramos.

Si andar à nave ligera,
 no estorva laltre pesado;
 sirve el buelo, de que sea
 el precipicio, mas alto.

En amenidad inutil,
 que importa al florido campo,
 sino halla fruto el Otoño,
 que ostente flores el Mayo?

De què le sirve al ingenio
 el producir muchos partos,
 si à la multitud se sigue
 el malogro de abortarlos?

Y à èsta desdicha, por fuerça
 ha de seguirse el fracaso,
 de quedar el que produce,
 si no muerto, lastimado.

El ingenio, es como el fuego,
 que con la materia ingrato,
 tanto la consume mas,
 quanto èl se ostèta mas claro.

Es, de su proprio Señor
 tan revelado Vassallo;
 que convierte en sus ofensas
 las armas de su resguardo.

Este mismo exercicio,
Este duro afan pesado,
à los hijos de los hombres
diò Dios, para exercitarlos.
Que loca ambicion nos lleva
de nosotros olvidados;
si es para vivir tan poco,
de que sirve saber tanto?
O! si como ay de saber,
huviera algun Seminario,

o Escuela, donde à ignorar
se enseñaran los trabajos!
Que felizmente viviera,
el que floxamente cauto
burlàra las amenazas
del influxo de los Astros!
Aprendamos à ignorar,
pensamientos, pues hallamos,
que quanto añado al discurso,
tanto le vsurpo à los años.

S O N E T O.

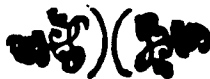
*:Sospecha crueldad dissimulada, el alivio, que la
esperança dà.*

Diturna enfermedad de la esperança,
que así entretienes mis cansados años,
y en el fiel de los bienes, y los daños,
tienes en equilibrio la valança.

Que siempre suspendida, en la tardança
de inclinarse, no dexan tus engaños,
que lleguen à excederse en los tamaños
la desesperacion, ò confiança:

Quien te ha quitado el nùbre de hemiciidã
pues lo eres mas severa, si se advierte,
que suspendes el alma entretenida;

Y entre la infausa, ò la felice suerte,
no lo hazes tu, por conservar la vida;
sino por dar mas dilatada muerte?



LOA A LOS FELIZES AÑOS DEL SEÑOR
Virrey Conde de Paredes, Marqués de la Laguna.

Personas que hablan en ella.

Venus.

Belona.

La Concordia.

Ninfas.

Amazonas.

Dos Coros d' Musica.

Correse una cortina, aparecen Venus
à un lado, à otro Belona, y
cantan dentro.

Mus. 1. Oy es el feliz natalicio de
Adonis,
que de amor nace para matar
de amores.

Mus. 2. Oy es el natal del glorio-
so Mavorte,
que en triunfos nace para en-
gendrar blasones.

Coro 1. Y así las dulçuras.

Coro 2. Y así los horrores.

Coro 1. Que el sentido alagan.

Coro 2. Que los ayres rompen

Coro 1. De lyras.

Coro 2. De caxas.

Cor. 1. Que suenen acordes.

Cor. 2. Que hieran violentas.

Los dos. Publiquen al Orbe.

Cor. 1. Que oy es el feliz natalicio
de Adonis.

Cor. 2. Que oy es el natal del glo-
rioso Mavorte.

Cor. 1. Que de amor nace, para
matar de amores.

Cor. 2. Que en triunfos nace para
engendrar blasones.

Ve. Pues oy de amor el mas bello
concepto de sus primores
nace, en Adonis al mundo:
tanto, que en sus perfecciones
apenas son, y ya gozan
mis sagradas atenciones.
pues en su primer Oriente
su belleza reconoce,
que sin tirarle amor flechas,
le coronó de favores:
Aplaudan su natalicio,
quantas Orcadas el monte,
quantas Ninfas los collados,
quantas Driadas los bosques
quantas Naiades los rios,
quantas Naxas las flores,
quantas Nereidas el mar,
con ordenado desorden
habitan, pueblan, presiden,
fertilizan, y componen:

Y puesto que se figura
 en la persona de Adonis
 el Sol, glorioso Monarca
 de los Celestiales Orbes,
 que ama à Venus; la qual es
 la tierra, y con sus ardores
 les dà belleza à las plantas,
 les dà color à las flores:
 De donde te infiere; que es
 el mas alto entre los hombres,
 el mas claro entre los Astros,
 y el mejor entre los Dioses.
 Cuyo natalicio fue
 entre suaves olores
 de las entrañas de Myrra:
 y assi en el Griego, su nombre
 significa suavidad;
 bien es, que suaves voces
 digan en clausulas tiernas
 à los Cielos, que las oyen.

Elia, y M. Que oy es el feliz nata-
 licio, &c.

U. Pues oy nace Marte al mundo,
 glorioso escandalo al Orbe,
 alto concepto de Juno,
 sacra emulacion de Jobc.
 El primero que ordeno
 militares esquadrones,
 que vibrò sangrienta lança.
 que esgrimiò brillante estoque:
 El que en idiomas marciales,
 hizo en clausulas de horrores,
 que sonasse claro el parche,
 que gritasse claro el bronce.

A quien yo, como su heraldo,
 rijo, con sangriento açote,
 el marcial carro, à quien llevan
 dos animados terrores.

Y puesto, que es el valor
 la mas gloriosa, mas noble
 prenda en vn Principe, pues
 à èl solo le reconocen,

Vassallages las Provincias,
 los Imperios sugceiones:
 celebren su natalicio

en militares loores,
 Rayos, que el Etna martille
 armas, que Liparis forge .

Quantas de Esterope afanes,
 quantas fatigas de Bronte,
 quanto sudor de Piracmon,
 en desordenados golpes,
 hazen que se quexe el yunque
 en duras exclamaciones:

Que se estremezca la fragua,
 que los martillos se doblen,
 que las ornazas se cansen,
 y que las limas se voten;
 que los respiantes fuelles
 con sus alientos se ahoguen.
 que los dorrajos se quiebren,
 que los cepos se trastornen,
 que las vigornias se cansen,
 y que los muelles se astogen:
 quantos al clarin esperan,
 que les dè militar orden,
 quantos al pifano atienden,
 quantos oyen los tambores,

Musa Dezima.

quaabos al parche se inclinan,
 quantos figuen los pendones,
 quantos abraçan escudos,
 quantos enriñtran lançonnes,
 quantos las bombas disparan,
 quantos ascetan cañones,
 quantos firven con ballestas,
 partefanas, passadores,
 picas, bombardas, montantes,
 maças, anciles, estoques,
 picças, granadas, mosquetes,
 lenguas, valas, culebrones,
 arietes, passabolantes,
 frasqueras, y municiones.
 Toda la maquina en fin
 militar, que se compone
 de General, Comissarios,
 Tenientes, Governadores,

Lugar-Tenientes, Alferes,
 Cozoneles, Proveedores,
 Maestres de Campo, Sargentos,
 hombres de armas, pagadores,
 Furicles, Theforeros,
 Vivanderos, Gastadores,
 Exploradores, Espias,
 Oficiales, Auditores;
 y à oprimiendo el fuste ocupan
 los dos gravados arçones;
 y à en lucida infanteria,
 estampas, à estampas, borren:
 todos le aplaudan, y sean;
 porque à su ser se conformen,
 las voces de sus victorias,
 los ecos de las pregones.

Ella, y M. Que oy es el natal de,
 &c.

*Salen Ninfás por la parte que està Venus con instrumentos,
 y ramulletes de flores; y por la de Belona, Amazonas,
 y Soldados armados con arcos, flechas,
 y espadas.*

Ninf. Ya à tus plantas hermosa
 Madre de Amor, divina, y amorosa,
 las Ninfas estàn ya, cuyo cuydado
 preside cuydadoso al verde Prado;
 que aplaudiendo gozosa tus amores,
 cantaràn los Adonicos loores.

Am. A tu planta divina, y victoriosa,
 Deidad de las batallas, belicosa,
 estàn las Amazonas, que valientes,

al-

alcançando victorias diferentes,
à nuestro mismo ser tanto excedimos,
que con valor el sexo desmentimos.
Y pues entre los triunfos que blasonas;
el mayor fue tener las Amazonas;
blen serà, que con ecos de victorias,
solas cantemos las marciales glorias.

ven. Pues sabed hermosas Ninfas,
que el assunto de mis voces,
no es literal, ni celebros
con el al antiguo Adonis;
fino que quiero, con estos
alegoricos colores,
copiar del Cerda invencible,
con altas veneraciones,
en su grande natalicio,
las lucidas perfecciones,
repitiendo à los años,
que eternos goze, (&c.

Mus. Que oy es el feliz natalicio,
B. El mismo assunto es el mio,
pues estas aclamaciones
no son del primero Marte;
fino del que en superiores
triumfos, su valor excede,
del alto Cerda, que pone
nuevas lenguas à su fama,
nuevo lustre à sus blasones,
entonando à los años,
que feliz goze,

M. Que oy es el natal del glo, &c.

V. Si vn mismo assunto, Belona,
à nuestras dos atenciones
llama, razon es que mires,

que se dibuxa en Adonis
mejor, porque lo entendido,
lo alto, lo amable, lo noble,
lo benigno, lo galan,
aunque en obscuros borrones,
es su copia mas perfecta.

B. Tambien es bien, que tu notes,
que lo gallardo, lo fuerte,
lo invencible, lo conforme,
à sus inclitos passados
conviene con las acciones
mas, que de Adonis, de Marte;
y con razon se antepone
la valentia à la gala,
los triunfos, à los amores.

V. Si en vn sugeto concurren,
como aora se conoce,
lo benigno, y lo valiente,
lo mas amable, es bien goze
mejor lugar, y el cariño
se anteponga à los temores.

B. Que fue Marte mas temido,
ninguno avrà, que lo ignore.

V. Que fue Adonis mas amado,
no ay nadie, que no lo note.

B. Que en fuerças le vèciò Marte,
es razon que à todos conste.

V. Tambien es, q̄ conſte à todos,
que en amor le venció Adonis.

B. Si ſe mira à triunfos, Marte
no admite comparaciones.

V. Tampoco Adonis la admite,
ſi ſe atiende à los favores.

B. Que no ay fuerça q̄ te mueva?

V. Que no ay razon q̄ te eſtorve?

B. Pues Venus, puesto que tu
en todas las ocasiones
te declaras por mi opueſta,
à argumentos, y razones
nueſtro duelo ſe reduzga.

Ven. Bien has dicho.

B. Pues tu, ponte
con tu coro; para que
los ecos, que nos reſpondan,
à la concluſion ayuden.

V. Yà te obedezco.

B. Pues oye.
Si Marte, en fuerça, y honor
à los Dioses ha excedido;
y aſi el Cerda eſclarecido
es à todos ſuperior,
la mejor
idea es, que ay que penſar,
y aſi bien podeis cantar.

Cor. 1. Victoria por el valor.

V. Si à Adonis en brio, y gala
nadie le llegó à igualar;
y aſi el Cerda, ſingular
entre todos, ſe ſeñala,
ſolo iguala
aqueſte ſu perfeccion;

y aſi entonad con razon.

Cor. 2. La victoria por la gala.

Bel. Aunque alabe tu primor
Venus, de Adonis la gloria,
no le daràs la victoria.

Cor. 1. Victoria por el valor.

B. Aunque pienses, que me iguala
Belona tu heroyca idea,
no me impediràs que ſea.

Cor. 2. La victoria por la gala.

Bel. Quien ay que à tan ſuperior
idea, igualarſe pueda?

Si, aunque mas te canſes, queda

Cor. 1. Victoria por el valor.

V. El triunfo à Adonis ſeñala;
pues à Marte ſe adelanta:
y aſi mi coro le canta:

Cor. 2. La victoria por la gala.

Ven. No, viviendo mi furor.

Cor. 1. Victoria por el valor.

Ven. Rayos mi colera exala.

Cor. 2. La victoria por la gala.

B. Venus ſe opone à mi gloria.

Cor. 1. Victoria. *Cor. 2.* Victoria.

Bel. A mi me impide el honor.

Cor. 1. Por el valor.

Ven. A mi Belona, ſe iguala.

Cor. 2. Por la gala.

B. No ſerà, aunque quiera Amor,
que en ſus braços ſe regala.

Cor. 1. La victoria por la gala.

Bel. Que alcançará mi rigor.

Cor. 2. Victoria por el valor.

Ven. Como conmigo ſe iguala,

quien

- quie no es digna de memoria,
queriendo cantar victoria?
Coros. Victoria, victoria, victoria.
Cor. 1. Por el valor. 2. Por la gala.
Bel. No canfes Venus, que ya
saben quien es el valor;
y à Marte por vencedor,
todo el Cielo cantará.
Cor. 2. Y Venus: no serà.
Cor. 1. Y Belon: si serà.
Ven. No serà viviendo amor:
que à Adonis de vencedor
el verde laurèl darà.
Cor. 1. No serà.
Cor. y *Bel.* No serà.
Cor. y *Ven.* Si serà.
Bel. No serà mientras yo viva,
y con el laurèl, y oliva
Marte se coronará.
Cor. 1. y *Ven.* No serà.
Cor. 2. y *Bel.* Si serà.
Ve. y *Co.* No serà, porque valiente
lo arrancarè de su frente,
si tu mano se le dà.
Cor. y *Bel.* Si serà.
Cor. y *Ven.* No serà.
Bel. Si serà; pues si el honor
se gana por el valor;
solo èl lo merecerà.
Ven. y *Cor.* No serà.
Bel. y *Cor.* Si serà.
Ven. No serà, que la alabança,
si por merito se alcança,
solo Adonis la tendrá.
- Cor.* y *Bel.* Si serà.
Cor. y *Ven.* No serà.
Bel. Si serà, que el animoso
Cerde, mas lo valeroso,
que lo bello, ostentará.
Ven. y *Cor.* No serà.
Bel. y *Cor.* Si serà.
Ven. No serà, que el excelente
Cerde, mas que por valiente
por bello amado serà.
Cor. y *Bel.* No serà.
Cor. y *Ven.* Si serà.
Cor. y *Bel.* No serà, no serà.
Cor. y *Ven.* Si serà, si serà.
- Baxa de lo alto la Concordia en vna
Tramoya con alas, y vna oliva
en la mano.*
Conc. Escuchadme, escuchadme,
escuchadme;
atendedme, atendedme, aten-
dedme,
y os harè victoriosas à en-
trambas,
fin que la victoria fatigas os
cueste.
Repite la Mus. Escuchadme, &c.
Ven. Deidad, à quien el Prado,
à quien tu pie florece,
paga en recientes flores,
Canta. Lo que en estampas à tus
plantas debe.
V. rep. Marcial Deidad, ñ à Marte
tanto los triunfos creces,
que

que militan tus ojos.

Canta. Con mas valor, que sus armadas huestes.

Conc. Escuchadme, &c.

Rep. el Cor. Escuchadme, &c.

Ven. Bello exalado rayo de la esfera celeste, que parece que à giros (exes. llevas tras ti sus diamantinos

Bel. Exalacion brillante, cuyo buelo luciente, parece que arrebatada, las atenciones mismas que suspende.

Ven. Que ordenas, ò que buscas?

Bel. Que intentas, ò que quieres?

Los dos. Pues tienes de tu asenso las atenciones de las dos pendientes.

Conc. Escuchadme, &c.

La Concordia soy, que esta esfera luciente habito, como propria,

Canta. Patria del bien, y de la paz albergue;

donde con mi asistencia, no es posible que lleguen, ni de Marte las iras,

Canta. Ni del amor las ansias, y desdenes:

alli los Ciudadanos son todos tan corteses, que el interès ageno,

Can. Solo tienen por propios intereses;

pues viendo por sus altos balcones transparentes el duelo que os incita,

Canta. Y la poca razon con que os enciende;

à componeros vine: que mi piedad no puede sufrir, que en las Deidades,

Canta. Siendo contra su ser, discordia, reyne.

Y, pues es sobre qual, mejor idea tiene, con que el natal glorioso

Canta. Del invencible Cerda se celebre.

Y proponiendo entrambas ideas diferentes, dando cada vna aquella,

Canta. Que es à su inclinacion mas conveniente.

Entre Marte, y Adonis, fer cada qual pretende victoriosa, sin ver,

Canta. Que la ultraja lo mismo con que vence;

Que no siempre los triunfos son de la lid ardiente; pues tal vez la corona

Canta. Es mas que del que lidia, del que cede.

Y mas, quando el vencer confite solamente, en hazer que se ayuden

Can. Las armas, q̄ reciprocas se ofenden. Y

Y pues las dos ideas
entrambas le convienen,
al Heroe, que alabais;

Canta. Pues es Marte, y Adonis
juntamente.

Que no en vano su nombre,
que es *Thomas*, dezir quiere,
Gemellus, que es lo milimo,

Canta. Que dos, que asisten juntos en
vn vientre;

Por dos vale, aunque es vno;
y pues tiene las vezes
de dos, bien serà, que

Canta. Como à dos vuestras vo-
zes le celebren;

Y que vnidos los Coros,
ordenados se alternen,
las clausulas de Marte,

Canta. De Adonis con los lyricos
Motetes.

Que yo asistiendo à todo,
sera razon, que muestre,
que siendo la Concordia,

Canta. De su gobierno soy el Pre-
sidente.

Ven. Gracias te doy, pues debo
à tu voz eloquente,
los mas faciles medios,
que tendrè de vencer, que son
vencerme.

Bel. Ya, Concordia, tu voz
sabiamente me advierte,
que de vencerse el triunfo,
dexa atràs el valor de los lau-
reles;

Y, pues ya convencidas
à tu acento nos tienes;
bien serà, que los Coros
la aclamacion del alto Cerda,
empiczen.

Y asì, lyras de metal,
yà no el estruendo marcial
vuestros espacios conciba;
si no repetid, que viva
en tan glorioso Señor,
de Adonis la gala, y de Marte
el valor.

Coros. Viva, viva, viva,
en Heroe tan Señor,
de Adonis la gala, y de Marte
el valor.

Ven. Y asì, clarines de Aya,
ya en vuestros huecos no aya
voz, que suene compasiva;
sino repetid, que viva,
en el que ninguno iguala,
de Marte el valor, y de Ado-
nis la gala.

Coros. Viva, en el que ninguno
iguala de Marte, &c.

Bel. Pedidle al Cielo, que eterno
goze America el gobierno,
porque tanto bien reciba,
como que el gran Cerda viva,
en quien ha vnido el primor,
de Adonis la gala, &c.

Cor. Viva, en quien, &c.

Ven. Pedidle con aficion
le dè feliz sucesion,

en quien nuestro bien estriva,
de que duplicado viva,
el gran Cerda, en quien iguala
de Marte, &c.

Cor. Viva el gran Cerda, &c.

Bel. Vivid excelfo Señor,
en quien solo se señala.

Mus. De Marte, &c.

Cor. De Adonis la, &c.

Ven. A vos solo Dios señala,
con particular favor.

Cor. 1. De Adonis la gala, &c.

Cor. 1. De Marte el valor.

Bel. Pues con modo superior
teneis lo que se reparte,
que era. *Cor.* De Adonis.

Cor. De Marte.

Ven. Pues es. *Cor.* La gala.

Cor. El valor.

Bel. Viva Marte, y Adonis,
en vn supuesto;
porque tambien sean vna
Belona, y Venus.

Mus. Vivan, vivan, vivan,
vivan eternos.

Ven. Viva Cerda en su esposa;
porque con esso,
tendrá, aun en esta vida,
seguro el Cielo.

Cor. Vivan, vivan, vivan,
vivan eternos.

Bel. Viva lo que su fama,
y vivirá eterno.

Ven. Viva su bella esposa,

porque admirèmos,
que tienen las Deidades
visible objecto.

Cor. Vivan, vivan, vivan,
vivan eternos.

Bel. Deles Dios successores,
en quien gozemos,
de sus altas virtudes
claros exemplos.

Cor. Vivan, vivan, vivan.

Ven. Tengan el bien de hallarse
con herederos,
de sus altos, Reales
blasones Regios.

Cor. Vivan, vivan, &c.

Bel. Y à mi, que aquesto pide
mi amante afecto,
no me niegue la dicha
de ver aquesto.

Cor. Vivan, vivan, vivan,
vivan eternos.

Conc. Y vos divina Señora,
à cuyo hermoso Cielo,
viven cortos los rayos
del alto Firmamento.

Coros. Pues, si se nota,
con las vuestras, las tuyas
parecen sombras.

Bel. Aqueste obsequio admitid
pues, visto como vuestro,
solo podrá ser digno
de vuestro Esposo excelfo.

Cor. Que vuestras manos,
como son de vna Diosa,

hazen milagros.
Con. Vuestras Damas os lo ofrecé
con tan rendido afecto;
que pareciera grande
à no excederlo el Dueño.

Coros. Que à tal grandeza,
las mas altas acciones vienen
estrechas.

Ven. Y ya que mal os sirvamos
con nuestros rudos ecos;
pues sois Deidad, podeis
oir nuestros conceptos.

Cor. Que aquestos solo

podrán, si tanto pueden,
dezirlo todo.

Bel. Y porque de nuestro amor
conozcais el deseo,
repetimos gozosas
nuestras ansias, diziendo.

M. y todos. Vivan, vivan, vivan,
vivan eternos,
la gala de Medina,
la flor de su Cielo.

Repit. Vivan, vivan, vivan,
vivan eternos.

R O M A N C E .

Pide, con discreta piedad, al Señor Arçobispo de Mexico el Sacramento de la Confirmacion.

Ilustrissimo Don Payo,
amado Prelado mio;
y advertid, Señor, que es de
possession el genitivo:
Que, aunque ser tan propietaria,
no os parezca muy bien visto;
sino lo teneis à bien,
de mi està muy bien tenido.

Mio os llamo, tan sin riesgo,
que al eco de repetirlo,
tengo ya de los ratones
el Convento todo limpio.

Que ser liberal de vos,
quando sois de amor tã digno,

es grande magnificencia,
que àzia los otros embidio.
Y yo entre aquestos extremos,
confiesso que mas me inclino,
à vna avaricia amorosa,
que à vn prodigo desperdicio.
Mas donde, Señor, me lleva
tan ciego el afecto mio,
que tan fuera del intento
mis afectos os explico?
O que linda copla hurtara,
para enhebrar aqui el hilo,
sino huierais vos, Señor,
à Pantaleon leido!

Mas

Mas vamos, Señor, al caso,
 como Dios fuere servido;
 ya os afeito el memorial,
 quiera Dios q̄ acierte el tiro.
 Yo, Señor (ya lo sabeis)
 he passado vn tabardillo,
 que me lo diò Dios, y que
 Dios me lo aya recibido.
 Donde con las critiquezes
 de sus terminos impios,
 à ardor estraño cedia,
 debil el calor nativo.
 Los instrumentos vitales
 cessavan ya en su exercicio,
 ocioso el copo en Lachesis,
 el viò en Cloto valdio.
 A tròpos sola inminente,
 con el golpe executivo,
 del fragil humano estambre,
 cercenava el debil hilo.
 De aquella fatal tigera,
 sonavan à mis oïdos,
 op uestamente hermanados,
 los inexorables filos.
 En fin, vino Dios a verme;
 y aunque es vn susto muy fino
 (lo que es para mi) mayor
 el irlo à ver se me hizo.
 Esperava la Guadaña,
 todo temor los sentidos,
 todo confusïon el alma,
 todo inquietud el juyzio.
 Queriendo ajustar de priessa,
 lo que à espacio he cometido,

repassava aquellas quemtas,
 que tan sin quenta he corrido.
 Y quando pensè que yà,
 segun quimeras de Ovidio,
 embarcada en el Lethèo,
 registrava los Abismos.
 Del Can trisauce escuchava
 los resonantes ladridos,
 benignos siempre al que llega
 duros siempre al fugitivo.
 Allí mirava penantes
 los spiritus precitos,
 que el Orco siempre tremèdo,
 pueblan de varios suspiros.
 La vejez, el sueño, el llanto,
 que adornan el atrio impio,
 mirè, segun elegante
 nos lo describe Virgilio.
 Qual, el deleznable canto
 sube por el monte altivo,
 qual en la peña sentado,
 haze el descanso suplicio.
 A qual, el manjar verdugo,
 para darle mas castigo,
 provocandole el deseo,
 le burlava el apetito.
 Qual, de vna Ave carnicera
 al Imperio sometido,
 inacabable alimento,
 es de insaciable Ministro.
 Las atrevidas hermanas,
 en pena del homicidio,
 con vano afan intentavan,
 agotar el Lago Extigio.

Otras mil sombras mirava
con exquisitos martyrios,
y à mejor librar, Señor,
pisava campos Eliseos.
Pero segun las verdades,
que con la Fè recibimos,
mirava del Purgatorio
el duro asignado sitio.
De la Divina Justicia
admirava alli lo activo,
que ella solamente suple
cordel, verdugo, y cuchillos.
Lastimavame el rigor,
con que los fieros Ministros,
atormentavan las almas
duramente vengativos.
Mirava la propucion
de tormentos exquisitos,
con que se pargan las deudas
con orden distributivo.
Mirava, como hazer sabe,
de las penas lo intensivo,
desmentidoras del tiempo,
juzgar los instantes siglos.
Y bolviendo de mis culpas
à hazer la quenta conmigo,
hallè, que ninguna pena
les sobrava a mis delitos.
Antes bien para mis culpas,
dignas de eterno suplicio;
por temporales pudieran
parecerles Parayso.
Aqui, sin aliento el alma,
aqui desmayado el brio,

el perdon, que no merezco,
pedi, con mentales gritos.
El Dios de piedad entonces,
aquel Criador infinito,
cuya voluntad fecunda
todo de nada lo hizo.
Concediendose à los ruegos,
y à los piadosos suspiros,
ò à lo que esimas de su Cuerpo
al sagrado Sacrificio.
Del violento ardiente açote
alçò piadoso el castigo,
que movio como recuerdo,
y conozco beneficio.
Y con aquel vital soplo,
con aquel aliento vivo,
diò segunda vida a este
cati inanimado linio.
En efecto quèdo ya
mejor, a vuestro servicio,
con mas salud, que merezco,
mas buena, que nunca he sido.
Direis, que porque os refiero
accidentes tan prolixos,
y me pongo à contar males,
quando bienes sollicito.
No voy muy descaminada,
escuchad, Señor, os pido,
que en escuchar vn informe,
consiste vn recto juizio.
Sabed, que quando yo estava
entre aquellos parasismos,
y vltimos casi desmayos,
que os tengo ya referidos

Me dava gran desconuelo,
 ver, que à tan largo camino,
 sin todos mis Sacramentos,
 fuesse en años tan crecidos.
 Que, ya vos sabeis, que aquel,
 que se le sigue al Baprismo,
 me falta, con perdon vuestro,
 (que me corro de dezirlo.)
 Porque como à los Señores
 Mexicanos Arçobispos
 viene tan à espacio el Palio,
 con tanta prisa pedido;
 Viendo, que dèl carecian
 iguales, grandes, y chicos;
 cada vno tratò en la Fè
 de confirmarse à si mismo.
 Y así, Señor, no os enoje,
 humildemente os suplico,
 me assenteis muy bié la mano;
 mirad que lo necesito.
 Sacudidme vn bofetón
 de esos sagrados armiños,
 que me refuere en el alma
 la gracia de su sonido.
 Dadme por vn solo Dios
 el Sacramento, que os pido;
 y si no quereis por solo,
 dadmelo por Vno, y Trino.
 Mirad, que es de no tenerlo
 mi sentimiento tan vivo,
 que de no estar confirmada,
 pienso que me desbautizo.
 No os pido, que vengais luego,
 que esso fuera desatino,

que con razon mereciera
 vuestro enojo, y mi castigo:
 Que bien sè, que ocupaciones
 de negocios mas preçtos,
 os vsurpan del descanso
 el mas necesario allvò;
 Sino, que pues de elecciones,
 casi esta el tiempo cumplido,
 entonces, Señor, hagais
 dos mandatos de vn avio.
 Así, Principe preclaro,
 vuestros meritos altivos,
 adorne gloriosamente
 el Cayado Pontificio.
 Si yo os viera Padre Santo,
 tener sacro Vice-Christo,
 del Vniversal Rebaño
 el soberano dominio;
 Diera saltos de contento,
 aunque èste es vn regocijo
 de Maromero, que ha hecho
 señal de placer los brincos:
 Fuera à veros al instante,
 que, aunq̃ encerrada me miro,
 con las Llaves de San Pedro,
 no nos faltàra postigo.
 Y así, no penseis, Señor,
 que de estimaros me olvido,
 las licècias, que en mi achaque
 concedisteis tan propicio.
 Que à tan divinos favores,
 cõ mi propria sangre escritos,
 les doy, gravados en èl,
 el coraçon por archivo.

Perdonad, que con el gusto (do,
de que os hablo, no he adverti
q̄ avreis para otros negocios,
menester vuestros oídos.

Y à Dios, que os guarde, Señor,
mientras al mismo le pido,
q̄ os ponga en el pie vna Cruz
de las muchas del oficio.

R O M A N C E.

Aviendo ya. Baptizado su hijo, dà la enorabuena de su nacimiento à la Señora Virreyna.

NO he querido, Lisi mia,
embíarte la enorabuena
del hijo, que Dios te diò,
hasta que à Dios lo bolvieras.

Que en tu Religion, Señora,
aunque tu veldad 'lo engédra,
no querràs llamarle tuyo,
menos, que de Dios lo sea.

Credito es de tu piedad,
que naciendo su Excelencia
legitimo, tu le quieres
llamar hijo de la Iglesia.

Y aviendo nacido à luz,
hasta que le amaneciera
la de la gracia, no estimes
la de la naturaleza.

Gozesle en ella mil siglos,
con tan Christiana pureza,
que aumente la que recibe,
y la adquirida no pierda.

Mires en su proceder,
de piedad, y de grandeza,
lo q̄ en Alexandro Olympias,
lo que en Constantino Elena.

Enlaze, con puesto heroyco
de las Armas, y las Letras,
à los Laurèles de Marte,
las Olivas de Minerva.

Crezca gloria de su Patria,
y invidia de las agenas;
y America con sus partes,
las partes del Orbe vença.

En buena hora al Occidente
trayga su profapia excelsa,
que es Europa estrecha Patria
à tanta familia Regia.

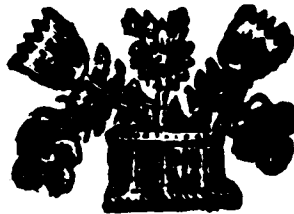
Levante America vsana
la coronada cabeça,
y el Aguila Mexicana
el Imperial buelo tienda.

Pues yà en su Alcazar Real,
donde yaze la grandeza,
de Gentiles Moçtesumas,
nacen Catolicos Cerdas.

Crezca esse amor generoso,
y en el valor, y belleza,
pues de Marte, y Venus nace;
a Marte, y Venus parezca.

Beicna le dè las armas;
 Amor le ofrezca las Aechas,
 rindale Alcides la clava,
 Apolo le dè la ciencia.
 Crezca esse nuevo Alexandro,
 viva esse piadoso Eneas,
 dure esse mejor Pompilio,
 esampe esse heroyco Mecenas.
 Que el aver nacido en Julio,
 no fue acaso que fue fuerça,
 siendo Principe tan grande,
 que naciessè Julio Cesar.
 Yà imagino, que le miro
 en la edad pueril primera,
 passarse por la Cartilla,
 hasta que vn Caton parezca.
 Y yà en la que los Romanos,
 teniendola por proveéta,
 à viril Toga trocavan
 las bulas, y la pretexta.
 Aqui si, que le veran
 el valor, y la eloquencia,
 admirando las Campanas,
 coronando las Escuelas

Aqui si, que confundidas
 el Mundo verà en su diestra,
 à los rasgos de la pluma,
 de la espada las violencias.
 Aqui si que han de llamarle
 las profesiones opuestas,
 por su prudencia la paz,
 y por su valor la guerra.
 Aqui si, que el mejor Julio,
 de erudicion, y prudencia,
 Coronista de si mismo,
 escrivirà sus proezas.
 Aqui si, que se ha de ver
 vna maravilla nueva,
 de añadir mas, à lo mas,
 de que lo maximo crezca.
 Aqui si, que si yo vivo,
 aunque estè ya con muletas,
 piensa mi Musa à su fama
 añadir plumas, y lenguas.
 Y aqui cesso de escrivirte,
 pues para toda esta arenga,
 en que viva eternidades
 el Niño, y tu, que las veas.



LOA A LOS AÑOS DE LA REYNA N. SEÑORA
Doña Maria Luísa de Borbon.

Hablan en ella.

Entendimiento.

Voluntad.

Memoria.

Tiempo pasado.

Presente.

Futuro.

Coros de Música.

Comandiento.

Para celebrar los años
de la que en las almas reyna,
como su imperio mas proprio,
sola el alma la celebra.

Y porque à obsequio tan grãde
dignos personajes vengan,
sin que deslustre su aplauso
del sentido la baxeza,
à sus potencias dize:
Salid potencias,
que no es para el sentido
tanta belleza.

*Correse una cortina, y aparecen la
Voluntad de Reyna, el Entendimien-
to como Doctor, la Memoria:
de Damas.*

Est. Yà, que en objetos visibiles
de Metáforica idèa,
de la interior perfeccion,
del alma racional muestra,
querèmos dar en los tres,

porque pueda la rudeza
del sentido perceber
las invisibles essencias:
y por aquellos alcanza
con su condicion grollera,
y puede elevarle à amar
las cosas, que no penetra,
haziendo con esta industria,
que de vn mismo assunto sea,
vna cosa, la que mire,
y otra cosa, la que entienda.
Y pues yo al Entendimiento,
tu à la Voluntad, y aquella
representa à la Memoria,
siendo todos vna mesma
cosa, en el alma, aunque somos
operaciones diversas;
pues todas tres son el alma,
y el alma es toda qualquiera:
en que cada parte es todo,
como indivisible essencia.
Y pues al Entendimiento
tocan todas las propuestas,

E que

que despues la Voluntad
 las admite, o las reprueba:
 -Yo quiero empezar. Sabed,
 que la soberana, excelsa,
 digna Conforte de CARLOS;
 que en edad florida.

M. m. Espera,
 que te faltan mis avisos,
 para ver las conrueñcias,
 que tienes en tus razones;
 pues sin la Memoria, apenas
 tuuiera el entendimiento
 para discurrir materia.
 Yo soy el archivo, yo
 deposito donde encierra
 de sus especies, el alma,
 los tesoros, y riquezas:
 Y assi, informate de mí,
 para que tu despues puedas
 persuadir la Voluntad,
 sin que el orden se preuierta.
 A questo supuesto, sabe,
 que la veldad que veneran,
 mas los afectos Deidad,
 que los rendimientos Reyna.
 La que mas, que de sus timbres,
 coronada de sus prendas,
 passò à Rosa de Castilla,
 siendo flor de Lis Francesa.
 La soberana Maria
 Luisa; mas ay que la lengua
 se arrebatà tras el nombre
 todas las demas potencias!
 Pero bien hizo en nombrarla,

pues solamente pudiera,
 en lo grande de su nombre
 cobrer toda su excelencia.
 Oy al venturoso curso
 de su edad florida, y terna,
 pone à vn circulo de let-
 clausula vna Primavera.
 Mira los estrechos liços,
 con que las familias Regias
 de Austria, Bourbon, y Valois,
 tan dulcemente se estrechan,
 que Alemania, España, y Fràcia,
 partes de Europa supremas,
 comprehende el circulo dulce
 de su amorosa cadena.
 Mira las obligaciones,
 que en mutua correspondècia,
 por Francia obligan a España,
 y a España por Francia er pe-
 Y mira. (flan;

M. m. Basta no mas;
 que es muy difusa materia,
 y es poco papel el Cielo
 para etcrivir sus grandezas.
 Años solo es el assunto;
 dar años solo es la empresa;
 y assi, Voluntad, supuesto,
 que de nuestra hermosa Reyna
 el dicho so natidicio
 hemos de aplaudir, quisiera
 fuesse la primera tu;
 pues es razon que prefiera
 en los aplausos Reales
 la Reyna de las potencias.

Y supuesto, que sin ti
no es posible que increzca,
lo que acuerda la memoria,
ni lo que el discurso piensa:
Dá tu consentimiento,
porque yo discurrir pueda
lo demás.

Volunt. Ya te lá doy,
y no à ciegas, como piensase
porque a belleza, que passa
de ser material belleza,
no ha menester para amarla
estar la voluntad ciega;
pues quanto los ojos mas
en contemplarla se emplean,
tantas mas razones halla
la voluntad de estar presa.
Y así, para que el festejo
empiece, cada potencia
invoque aquella porcion
del tiempo, que pertenezca
à su operacion.

Mem. A mi
me viene à tocar por fuerça,
el acordar lo passado;
pues mi operacion se empica
sien preñ preteritas cosas.

Vol. A mi es preciso me ocupa
lo presente, pues mi accion,
que es amar, diz preñcia.

Ent. Segun es lo futuro
faco yo por consequencia,
que me roca, y con razon,
pues c. duio, que me alienta,

no solo de lo passado
rebuelve cenizas muertas;
ni de lo presente solo
los varios lazos concuerda;
sino que de lo futuro,
en la reservada senda,
anota las conjeturas,
si ignora las evidencias.

Vol. Pues la invocacion empiece
y porque con orden sea,
empiece la Memoria.

M. Tu precepto es mi obediencia.

Canta.

Ha del tiempo passado,
protocolo del Mundo, en quie
el hado
de sus judicaturas,
conserva las antiguas escrip-
turas.

Canta.

Vol. Ha del tiempo presente,
fixable instante, que tan veloza-
mente
passa que quien te alaba,
presente en piça, y en passa-
do acaba.

Ent. Ha del tiempo futuro,
muralla excelsa, inexpugnable
muro,
que aun al Angel hegado,
eres al Gaiador solo reservado.

1. Cor. Quien mi quietud per-
turba?

Mim. Quien busca en ti los triun-
fos que sepultas.

Cor. 2. Quien mi placer ofusca?

Vol. Quien te pide las glorias que en ti triunfan.

Cor. 3. Quien mis terminos busca?

Ent. Quien tus misterios penetrar procura.

M. Ven à mi voz, para que las que parecen difuntas glorias, se animen al nuevo esplendor que las ilustra.

Cor. 1 Quien eres, que atrevida me conjuras?

M. La Memoria, que siempre fue en tu ayuda.

Vol. Ven à mi voz, para que en permanentes venturas, la gloria que representas, no llegue à passada. nunca.

Cor. 2. Quien eres que me asustas?

Vol. La Voluntad, que en ti sus dichas funda.

Ven à mis ecos, y vean, que ha cõseguido la industria, bazer parecer presentes glorias de edades futuras.

Cor. 3. Quien asì me apresura?

Ent. Entendimiento, que tu bien anuncia.

Todos Coros.

Y quien sois todas tres?

Todas. El alma junta, que para dar vnos años à la Soberana, Augusta, hermosa Reyna, à quien haze

el ingenio, y la hermosura, Reyna de los Bosques, èste, y aquella de las espumas; de vuestro fluxible curso las tres edades, que juntas constituyen vna edad, llama, porque no presume el mundo, que ay diferencia del tiempo, ni ha avido nunca, que no conozca rendido vassallage à su hermosura.

M. Y asì la passada edad de sus venerables Vrnas, saque los passados Regios esplendores, que la ilustran.

Ella, y Mus. Que la luz pura, por. antigua que sea, nunca caduca.

Vol. La presente mas gloriosa, en que su veldad la ocupa, à sus benignos influxos dorados figlos produzga.

Ella, y la Mem. Para que nunca fakte à su edad el oro de la ventura.

Ent. Y en la succession dichosa, que ya mi afecto le anuncia, siempre en eternos laurèles la venera la futura.

El, y la Mem. Porque absoluta en tres edades reyne, viviendo en vna.

Sale el Tiempo Passado viejo con un libro en la mano, por donde està la Memoria.

Prof. Memoria, pues à ti solo te es dado,
hazer que sea presente lo passado,
pues resucitas en tu estimativa
de la ya, muerta gloria, imagen viva,
guardando en sus mentales caractères,
las cosas, que tener presentes quieres:
yà està aqui à tu mandado,
el volumen del tiempo, que ha passado.

Sale el Tiempo Presente moço, con un Ramillete.

Bref. Voluntad, pues tu Imperio solamente
le puede executar en lo presente;
pues deshazer no puede lo passado,
ni obrar tampoco en lo que no ha llegado:
En esta vana pompa de las flores,
en que se symbolizan mis verdores,
puedes mandar vfana,
pues te conozco Reyna soberana.

*Sale el Tiempo Futuro con una brujula, y un
Tintero.*

Fut. Entendimiento, pues tu buelo osado
passa de lo presente à lo passado,
y por tus congeturas, mal seguro,
quieres vaticinar en lo futuro;
Yà tienes de este espejo en los reflexos,
de lo futuro los distantes lexos,
donde se ven con brujula, aunque obscura,
los casos de tu cuerda congetura.

Enr. Pues ya estais juntos los tres,
solo falra que empecemos
la debida aclamacion
de nuestros nobles deseos.

Me. Y pues por su antigüedad
es justo dar el primero,
lugar al tiempo passado,
para que empiece el festejo,
èl podrá començar.

Pass. Ya, reverente obedezco.

Canta.

Pues solo en no aver sido
servirà lo passado,
yo le ofrezco postrado
oy à su Abril florido,
no contarle los años, que ha
vivido.

Pres. Vfana mi obediencia
à sus plantas Reales,
con afectos leales,
ofrece en mi presencia
la edad de oro, pues es con su
asistencia.

Fut. Yo al tierno cristal puro
de su pie soberano,
llego à ofrecer vfano
à su Imperio seguro
la Incognita Region de lo fu-
ruro.

Los tres. Y el tiempo todo en es-
ros tres cifrado,
os ofrece postrado.

Pres. Lo presente.

Fut. Futuro,

y lo passado.

Todos. Porque sus años cuente.

Fut. Lo futuro.

Pass. Preterito.

Fres. Y presente.

Todos. Y en dominio seguro.

Pres. Lo presente.

Pass. Preterito.

Fut. Y futuro.

Pass. Pues para hazer lo passado
sus perfecciones cabales,
con tantas lineas Reales,
tantas copias ha formado,
en que el mûdo ha dominado,
aun sin llegarfe à animar,
no avrà mucho que admirar,
si al Clelo, lego a pedir,
que su Reyno, sin vivir,
oy viva para Reynar.

Mus. Para que haga
ser venturas presentes
glorias passadas.

Pres. Yo pido à Dios, que el estado
del tiempo tan permanente
estè, que siendo presente,
nunca llegue à ser passado.
Sino que en siglo dorado,
de variedades seguro,
conserve el estado puro,
en que Reyne su veldad,
con que siendo eternidad,
no aya que esperar futuro.

Mus. Pues en lo eterno,
no ay que esperar que passe,

ni venga el tiempo.

Fis. Lo futuro llegue à ver,
con modo tan singular,
que aunque tenga que esperar,
nunca tenga que temer.
Y siempre en vn mismo ser,
su soberana veldad,
goze tal perpetuidad,
que viviendo sin medida,
la edad respere à la vida,
y no la vida à la edad.

Mus. Y de su vida
el tiempo sea medido,
no sea medida.

M. Y que siendo su influencia
de España esperança, y gloria,
siempre tenga la memoria
recuerdos en su presencia;
y gozando su asistencia
hermosa sin apartarse;
tan feliz llegue à mirarse,
en gozar su perfeccion,
que quite la possesion
el merito de acordarse.

M. Porque es la ausencia
mas que el cristal verdugo
de la fineza.

Vol. Yo, aunq̃ el premio se impida,
pues quãdo estoy mas postrada,
pierdo por bien empleada
el merito de rendida;
como mas favorecida,
pido que la eternidad,
en que reyne su veldad,

se funde en mi captiverio,
pues reyna mas q̃ su Imperio,
quien reyna en la voluntad.

M. Con la ventaja,
que al dominio del cuerpo
haze el del alma.

Ent. Yo, que segun mi ser, siento,
que es mayor dificultad,
que prender la voluntad,
vencer al Entendimiento.
Y pues es vencimiento
mayor de su perfeccion;
conserve eterna la vnion
de hermosura, y sutileza,
y vna razon de belleza,
belleza de la razon.

M. Porque se vea,
que es dos vezes hermosa
la que es discreta.

Paf. Viva para que los dos
mundos lá sirvan à vn tiempo,
breve circulo à sus sienas,
y globo à sus pies pequeños.

M. Que à su persona,
son los braços de CARLOS
solo Coronas.

Pres. Viva, porque la hermosura,
y el amor produzga bellos
Anteros de mejor Marte,
Cupidos de mejor Venus.

M. Que poderosos,
por amor, mas que fuerça,
lo rindan todo.

Fis. Viva, porque el Orbe todo

en su vniversal Imperio,
si algo resistió à lo fuerte,
lo rinda aora à lo bello.

Mu. Que à la hermosura,
es el que mas se rinde,
quien mejor triunfa.

Me. Viva, porque goze España
los gloriosos herederos
del valor, y la nobleza,
de la veldad, y el ingenio.

Muf. Para que excedan
à los demás en partes,
como en potencia.

Vol. Viva, porq̄ en paz tranquila,
y porque en dulce sosiego,
los Castillos, y las Lyfes
hagan maridage eterno.

Mnf. Pues su hermosura
firma mejores pazes,
que la de Julia.

Em. Viva, pues, porque feliz
en Abril florido, y tierno,
nunca tema su veldad
las variedades del tiempo.

Muf. Para que eterna
tenga de edad los siglos,
que de belleza,

Em. Y el Catolico Monarca,
Fenix Español, que el Cielo
conserve eternas edades
por columna de su Imperio,
galan Español, Adonis,
que junta en dulce Hymeneo,
tanto ardor, à tantas luzes,

tanto Sol, à tanto Cielo,
con la Divina Mariana,
à cuyo piadoso zelo
le debe el Orbe las dichas,
como España los aciertos;
Vivan eternos,
que no es menor mensura
la del deseo.

Mu. y todos. Vivan eternos,
que no es menor &c.

Me. Y el Inviçisimo Cerda,
en cuyo invencible pecho,
viste su zelo la Real
purpura del parentesco:
con cuyos altos ardores,
con cuyo divino buelo,
solo su asistencia puede
satisfacer tanto empeño.

Vol. Y vos, Señora, en quíe formã
belleza, y entendimiento,
portentos de la hermosura,
y hermosura de portentos;
perdonad la cortedad,
que à vista de vuestro Cielo,
quãdo quiero hallar las voces,
encuentro con los afectos.

Muf. Vivid eternos,
que no es menor mensura
la del deseo.

Y vos indyto Senado,
en quíe se admiran à vn tiêpo,
de justicia, y de piedad
los dos distantes extremos.

M. Vivid eterno,

que no es, &c.

Pres. Vosotras sacras Deidades,
rosas, à quien son Archeros,
contra invaciones de amor,
las espinas del respeto.

Fur. Y la muy noble Ciudad,
Nobleza, y Pleve, en quien veo

de diferentes mitea des
formar la lealtad vn cuerpo.
Vivan eternos,
que no es menor mensura
la del deseo.

Mus. y todos. Vivan eternos, &c.

O V I L L E j O S.

*Pinta en jocosò numen, igual con el tan cèlebre de Iacinto
Polo, vna belleza.*

EL pintar de Lisarda la belleza,
en que à sí se excediò naturalza,
con vn estilo llano,
se me viene à la pluma, y à la mano.
Y cierto que es locura,
el querer retratar yo su hermosura,
sin aver en mi vida dibuxado,
ni saber que es açul, ò colorado,
que es regla, q̄ es pincel, obscuro, ò claro,
aparejo, retoque, ni reparo:
El Diabolo me ha metido en ser Pintora:
dexemoslo, mi Musa, por aora,
à quien sepa el oficio:
mas èsta tentacion me quita el juizio.
Y sin dexarme pizca,
ya no solo me tienta, me pellizca,
me cosca, me hormiguea,
me punça, me rempuja, y me aporrea.
Yo tengo de pintar dè donde diere,
salga como saliere:
aunque saque vn Retrato

tal,

ral, que despues le ponga a queste es Gato.
 Pues no soy la primera,
 que con hartos de Sol, y Primavera,
 hechan, con mil primores,
 vna Muger en enfusion de flores;
 y despues, que muy bien alambicada,
 sacan vna belleza destilada;
 quando el hervor se entibia,
 pensauan que es rosada y es endibia.
 Mas no piento robar yo sus colores:
 descansén, por aquesta vez, las flores,
 que no quiere mi Musa, ni se mete,
 en hazer su hermosura ramillete.
 Mas con que he de pintar, si ya la vena,
 no se tiene por buena,
 si no forma, Ortelana en sus colores,
 vn gran quadro de flores:
 O siglo desdichado, y desvalido,
 en que todo lo hallamos ya servido!
 pues que no ay voz, equivoco, ni frase,
 que por comun no passe;
 y digan los Censores,
 esso? yà lo pensaron los mayores.
 Dichosos los Antiguos, que tuvieron
 paño de que cortar, y así vistieron
 sus conceptos de albores,
 de luzes, de reflexos, y de flores:
 que entonces era el Sol nuevo flamante,
 y andava tan valido lo brillante;
 que el dezir que el cabello era vn tesoro,
 valia otro tanto oro:
 pues las Estrellas con sus rayos roxos,
 que aun no estavan cansadas de ser ojos;
 quando eran celebradas,

ò dulces luzes por mi mal halladas,
dulces, y alegres, quando Dios querias;
pues ya no os puede vsar la Musa mia,
sin que diga severo algun Letrado,
que Garcilaso està muy maltratado,
y en lugar indecente;
mas sino es à su Musa competente,
y le ha de dar enojo semejante;
quite aquellos dos versos, y adelante.
Digo, pues, que el coral entre los Sabios,
se estava con la grana aun en los labios,
y las perlas con nitidos orientes,
andaban enseñandose à ser dientes;
y alegava la concha, no muy loca,
que si ellos dientes son, ella es la boca;
y así entonces, no ay duda,
empeçò la belleza à ser conchuda.
Pues las piedras (ay Dios, y que riqueza!)
era vna plateria, vna belleza,
que llevaba por dote en sus facciones
mas de treinta millones:
Esto si era hazer versos descansados;
y no en aqueste siglo desdichado,
y de tal delventura,
que està ya tan cansada la hermosura
de verse en los planteles,
de azucenas, de rosas, y claveles,
ya del tiempo marchitos,
recogiendo humedades, y Mosquitos,
que con enfado estraño,
quisiera mas vn saco de Ermitaño.
Y así andan los Poetas desvalidos,
achicando antiguallas de vestidos;
y tal vez sin mançilla,

lo que es jubon ajustan à ropilla,
 ò hazen de vnos centones,
 de remiendos diversos los calçones,
 y nos quieren vender por estremada,
 vna belleza rota, y remendada.
 Pues que es ver las metáforas cansadas,
 en que han dado las Musas alcançadas;
 no ay ciencia, arte, ni oficio,
 que con estraño vicjo,
 los Poetas con vana sutileza,
 no anden acomodando à la belleza;
 y pensando, que pintan de los Cielos,
 hazen vnos Retablos de sus duelos.
 Pero diránme aora,
 que quien à mi me mete en ser Cenfora,
 que de lo que no entiendo es grave excessos
 pero yo les respondo, que por esso,
 que siempre el que censura, y contradize
 es quien menos entiende lo que dize.
 Mas si alguno se irrita,
 murmureme tambien, quien se lo quita.
 No aya miedo, que en esso me fatigue,
 ni que à ninguno obligue,
 à que encargue su alma,
 tengansela en su palma,
 y haga lo que quisiere,
 pues su sudor le cuesta al que leyere:
 Y si ha de disgustarse con leello,
 venguenfe del trabajo con mordello,
 y allá me las dèn todas,
 pues yo no me he de hallar en essas bodas:
 Vènàpues esto de bodas, es constante,
 que lo dize por solo el consonante,
 si alguno halla otra voz, que mas expressa,

yole doy mi poder, y quiteme essa.
Mas bolviendo à mi arenga començada,
valgate por Lisarda retratada,
y que difícil eres!
no es mala propiedad en las mugeres.
Mas yà lo prometí, cumplillo es fuerça,
aunque las manos tuerça,
à acaballo me obligo,
pues tomo bien la pluma, y Dios conmigo.
Vaya pues de Retrato:
dèñme vn Dios te socorra de varato
Ay! con toda la trampa,
que vna Musa de la ampa,
à quien ayuda tan propicio Apolo,
se aya rozado con Jacinto Polo,
en aquel conceptillo desdichado,
y pensarán que es robo muy pensado!
Es, pues, Lisarda, es pues; ay Dios! q̄ aprieto.
no sè, quien es Lisarda, les prometo;
que mi atención encicilla,
pintarla prometió; no definilla.
Digo pues, ò que *pueses* tan soezes!
todo el papel he de llenar de *pueses*.
Jesús! que mal empieço:
principio iba à dezir, ya lo confieso,
y acordème al instante.
que *principio* no tiene consonante;
perdonen, que esta mengua
es, de que no me ayuda bien la lengua.
Jesús! y que cansados
estaràn de esperar desesperados,
los tales mis oyentes;
mas si esperar no gustan impacientes,
y juzgaren, que es largo, y que es pesado,

vayan con Dios, que ya esto se ha acabado;
 que quedandome sola, y retirada,
 mi borrador harè mas descansada.
 Por el cabello *empieço*, estènse quedos,
 que ay aqui que pintar muchos enredos;
 no halla comparacion que bièn les quadre:
 que para poco me pariò, mi madre!
 Rayos del Sol? ya aquefò se ha passado,
 la Pragmatica nueva lo ha quitado.
 Cuerda de arco de amor, en dulce trance?
 esso es llamarlo Cerda, en buen Romance.
 Que linda ocasion era
 de tomar la ocasion por la mollera;
 pero aquefisa ocasion yà se ha passado,
 y calva esta, de averla repelado.
 Y así en su calva lisa,
 su cabellera irà tambien postiza;
 y el que llega a cogella,
 se queda con el pelo, y no con ella;
 y en fin despues de tanto dar en ello,
 que tenemos, mi Musa, de cabello?
 el de Absalon viniera aqui nacido,
 por tener mi discurso suspendido;
 mas no quiero meterme yo en hondura,,
 ni en hazerme que entiendo de Escritura.
 En ser caballo de Lisarda quede,
 que es lo que encarecerte mas se puede,
 y baxese à la frente mi reparo;
 gracias à Dios, que salgo àzia lo claro,
 que me pude perder en su espesura,
 fino saliera por la comisura.
 Tendrà, pues, la tal frente,
 vna cavalleria largamente,
 segun està de limpia, y despejada;

y si temen por esto verla atada,
pierdan esse rozelo;
que estas cavallerias son del Cielo.
(Que apostamos, que aora piensan todos,
que he perdido los modos
del esti o burlesco,
pues que ya por los Cielos encarezco?
Pues no fue esse mi intento,
que yo no me acordè del Firmamento:
porque mi estilo llano,
se tiene acà otros Cielos mas à mano:
que à ninguna belleza se le veda,
el que tener dos Cielos juntos pueda.
Y como vno en su boca, otro en la frente:
por Dios que lo he enmendado lindamente.
Las cejas son, agora dirè Arcos?
No, que es su consonante luego zarcos,
y si yo pinto zarca su hermosura,
darà Lisarda al diablo la pintura;
y me dirà, que solo algun demonio
levantara tan falso testimonio.
Pues yo lo he de dezir, y en esto agora,
conozco, que del todo soy Pintora;
que mentir de vn retrato en los primores,
es el vitimo examen de Pintores.
En fin, yà con ser Arcos se han salidos
mas que piensan que digo de Cupido?
ò el que es la paz del dia?
pues no son sino de vna cañeria,
por donde encaña el agua à sus enojos,
por mas señas, que tiene alli dos ojos.
Esto, quien lo ha pensado?
me diran, que esto es viejo, y es trillado?
mas ya que les nombrè, fuerça es pintállos,
aun-

aunque no tope verso en que colgallos;
 nunca ya los mentàra!

que quizàs al Lector se le olvidàra.

Èmpieço à pintar.pues;nadie se ría

de ver que titubea mi Talla,

que no es hazer bufuslos,

pues tienen su pimienta los ojelos;

y no hallo en mi conciencia

comparacion que tenga conveniencia;

con tantos arreboles;

Jesus! no estave en vn tris de dezir Soles.

Que grande barbarismo!

Apolo me defienda de si mismo:

que à los que son de luzes sus pecados,

los veo condenar de alucinados:

y temerosa yo, viendo su arrojó,

trato de echar mis luzes en remojo.

Tentacion solariega en mi es estraña,

que se veyà à tentar à la montaña;

en sin,yo no hallo simil competente,

por mas que doy palmadas en la frente,

y las vñas me como,

donde el *viste* estarà, y el *así como*,

que siempre tan activos

se andan à principiar comparativos?

Mas ay! que donde *vistes* huyo antaño,

no ay *así como* ogaño;

pues vayanse sin ellos muy ferenos,

que no por esso dexan de ser buenos:

y de ser manantial de perfecciones,

que no todo ha de ser comparaciones,

y ojos de vna veldad tan peregrina,

razones yà, que salgan de madrina;

pues à sus nñas fuera hazer vltirage,

querer tenerlas siempre en pupilage.
En fin, nada les quadra, que es locura
al circulo buscar la quadradura.
Siguese la nariz, y es tan seguida,
que ya quedò con esto definida;
que ay nariz torriçosa, tan tremenda,
que no ay Geometra alguno que la entienda.
Passòme à las mexillas;
y aunque es su consonante maravillas,
no las quiero yo hazer Predicaciones,
que digan, aprended de mi à las flores:
mas si he de confessarles mi pecado,
algo el carmin, y grana me ha tentado;
mas agora ponerla no quiero,
si ella la quiere, gaste su dinero:
que es grande boberia,
el quererla aseytar à costa mia.
Ellas, en fin, aunque parecen rosa;
lo cierto es, que son carne, y no otra cosa.
Va! game Dios! lo que se sigue agora ;
haziendome està cocos el Aurora,
por ver si la comparo con su boca,
y el Oriente, con perlas me provoca;
pero no ay que mirarme,
que ni vna sed de Oriente ha de costarme.
Es en efecto de color tan fina,
que parece bocado de cecina;
y no he dicho muy mal, pues de salada,
dizen que se le ha puesto colorada.
Vèn como sè hazer comparaciones,
muy proprias en algunas ocasiones?
Y es, que dõde no piensa el que es mas vivo,
salta el comparativo:
y si alguno dixere, que es grosera

vna comparacion de esta manera;
 respondame la Musa mas vsana,
 es mejor el gusano de la grana?
 O el clavel? que si el gusto los apura,
 harà echar las entrañas su amargura?
 Con todo, Numen mio,
 aquesto de la boca và muy frio:
 yo digo mi pecado,
 yà està el pincel cansado;
 pero pues tengo yà frialdad tanta,
 gastèmos esta nieve en la garganta,
 que la tiene tan blanca, y tan elada,
 que le sale la voz garapiñada:
 mas por sus passos, yendo à passo llano,
 se me vienen las manos à la mano:
 aqui avrè menester grande cuydado,
 que yà toda la nieve se ha gastado,
 y para la blancura que atefora,
 no me ha quedado ni vna cantimplora;
 y fue la causa de esto,
 que como iba sin sal, se gastò presto.
 Mas puesto, que pintarla solícito,
 por la Virgen, que esperen vn tantito,
 mientras la pluma taxo,
 y me alivio vn poquito del trabajo;
 y por dezir verdad, mientras suspenfa
 mi imaginacion piensa,
 algun concepto, que à sus manos venga;
 O si Lifarda se llamàra Menga!
 que equivoco tan lindo me ocurria,
 que solo por el nombre se me enfria!
 Ello fuy desgraciada,
 en estar yà Lysarda baptizada:
 acabèmos, que el tiempo nunca sobra;

à las manos, y manos à la obra .
Empleço por la diestra,
que, aunque no es menos bella la izquierda,
à la pintura, es llano,
que se le ha de assentar la primer mano.
Es, pues, blanca, y hermosa con exceso,
porque es de carne, y hueso;
no de marfil, ni plata; que es quimera,
que à vna estatua servir solo pudiera;
y con esto, aunque es bella,
sabe su dueño bien servirse de ella;
y la estima bizarra,
mas que no porque luce, porque agarra,
pues no le queda en fuga la izquierda;
porque aunque no es tan diestra,
y es algo menos en su ligereza;
no tiene vn dedo menos de belleza.
Aqui viene rojada
vna comparacion acomodada:
porque no ay duda, es llano,
que es la vna mano como la otra mano.
Y si alguno dixere que es friolera
el querer comparar de esta manera;
respondo à su censura,
que el tal no sabe lo que se murmura;
pues pudiera muy bien naturaleza
auer sacado manca esta belleza;
que yo he visto bellezas muy amponas,
que si mancas no son, son mancarronas.
Aora falta à mi Musa la estrechura
de pintar la cintura;
en ella he de gastar poco capricho,
pues con dezirlo breve, se està dicho:
porque ella es tan delgada,
que en vna linea queda yà pintada.

El pie yo no lo he visto, y fuera engaño
 retratar el tamaño;
 ni mi Musa sus puntos considera,
 porque no es Zapatera;
 pero segun ayroso el cuerpo mueve,
 debe el pie de ser breve,
 pues que es, nadie ha ignorado,
 el pie de arte mayor, largo, y pesado;
 y si en cuenta ha de entrar la vestidura,
 que yà es el traje parte en la hermosura.
 El hasta aqui, del garbo, y de la gala,
 à la tuya no iguala,
 de fiesta, ù de rebuelta,
 porque està bien prendida, y mas bien suelta.
 Vn adorno garboso, y no afectado,
 que parece descuido, y es cuidado;
 vn ayre, con que arrastra la tal niña,
 con aseado desprecio la vasquiña,
 en que se vãn pegando
 las almas entre el polvo que vâ hollando.
 Vn arrojar el pelo por vn lado,
 como que la congoja por copado;
 y al arrojar el pelo,
 descubrir vn: por tanto digo Cielo,
 quebrantando la ley; mas que importàra,
 que yo la quebrantara?
 A nadie causè escandalo, ni espanto,
 pues no es la Ley de Dios la que quebranto;
 y con tanto, si à vcedes les parece,
 serà razon. que yà el Retrato cesse,
 que no quiero cansarme,
 pues ni aun el costo de èl han de pagarme;
 veinte años de cumplir en Mayo acaba:
Iuana Inès de la Cruz la retratava.

REDONDILLAS.

*Arguye de inconsequentes el gusto, y la censura de los hombres,
que en las mugeres acusan lo que
causan.*

Hombres necios, que acusais
à la muger sin razon,
sin ver, que sois la ocasion,
de lo mismo que culpais:
Si con ansia, sin igual,
solicitais su desdèn;
porquè quereis, que obré bié,
si las incitais al mal?
Convatis su resistencia,
y luego con gravedad
dezis, que fue liviandad,
lo que hizo la diligencia.
Parecer quiere el denuedo
de vuestro parecer loco,
al niño, que pone el coco,
y luego le tiene miedo.
Quereis con presumpcion necia,
hallar, à la que buscais,
para pretendida, Thais,
y en la possession, Lucrecia.
Que humor puede ser mas raro,
que el que falta de consejo,
èl mismo empaña el espejo,
y siente que no està claro.
Con el favor, y el desdèn
teneis condicion igual,

quexandoos, si os tratan mal,
burlandoos, si os quieren bien.
Opinion ninguna gana,
pues la que mas se recata,
sino os admite, es ingrata,
y si os admite, es liviana.
Siempre tan necios andais,
que con desigual nivèl,
à vna culpais, por cruel,
y à otra por facil culpais.
Pues como ha de estar templada
la que vuestro amor pretende,
si la que es ingrata ofende,
y la que es facil enfada?
Mas entre el enfado, y pena,
que vuestro gusto refiere,
bien aya la que no os quiere,
y quexaos enorabuena.
Dàn vuestras amantes penas
à sus libertades alas,
y despues de hazerlas malas,
las quereis hallar muy buenas:
Qual mayor culpa ha tenido
en vna passion errada,
la que cae de rogada,
ò el que ruega de caido?

O qual es mas de culpar,
 aunque qualquiera mal haga,
 la que peca, por la paga,
 ò el que paga, por pecar?
 Pues para que os espantais
 de la culpa que teneis?
 queredlas qual las hazeis,
 ò hazedlas qual las buscáis.

Dexad de solicitar,
 y despues, con mas razon,
 acusarcis la aficion
 de la que os fuere à rogar.
 Bien con muchas armas fundo,
 que lidia vuestra arrogancia,
 pues en promesa, è instancia,
 juntais diablo, carne, y mundo.

*LOA, EN CELEBRACION DE LOS AÑOS DEL
 Rey Nuestro Señor.*

HABLAN LOS ELEMENTOS.

Musica.

I. Coro.

1. Cor. Oy al clarin de mi voz
 todo el Orbe se convoque;
 que à celebrar tanto dia,
 aun no basta todo el Orbe.
 Oy para el natal de CARLOS,
 de texidos resplandores,
 vistan galas las Estrellas,
 de rayos el Sol mejore.
 Que bien es, que el Cielo
 celebre, y honore,
 à quien es columna
 de su Templo inmovil.

2. Cor. Oy à la dulce armonia
 de mis bien templadas voces,
 los Orbes celestes paren
 sus movimientos veloces.
 Oy para el natal de CARLOS
 vistan libreas los Montes,

purpura, y oro las Rosas,
 nueva fragancia las flores.
 Que es bien, que la tierra
 venère, y adore,
 al que en sus distancias
 fixa sus pendones.

Estrii. • ambos Coros.

Y en fin Cielos, Estrellas, Tier-
 ras Montes,
 celebrad à Carlos inclito jovè.
 Que oy à su edad acompaña,
 à quien el mundo venèra,
 vna nueva Primavera,
 con que fertiliza à España.
 Y en su natal hermoso, para
 que affombre,
 los Elementos mesmos estèn
 conformes.

Cielo.

Cielo. Que dulce apacible acento,
entre numerosos passos,
quanto violento me fuerça,
me conduce voluntariq

Mu. Del respecto el justo
reverente aplauso,
os llama al festejo
del inclito CARLOS.

Fuego. Que poderosa violencia,
disfraçada en dulce canto,
à mis ardientes rigores,
vence con tiernos alagos?

Mus. Del amor el dulce
espíritu blando,
os busca al obsequio
del inclito CARLOS.

Aire. Que articulado clarín,
hiriendo mi cuerpo vago,
me aprisiona con las mismas
clausulas, que le voy dando?

Mus. Del amor el dulce, &c.

Agua. Que primorosa armonia
excede con primor tanto,
à mis ondas lo sonoro,
y à mis espejos lo claro?

Mus. Del respecto el justo, &c.

Tierra. Que concepto numeroso,
con apeteçible encanto,
de mi siempre fixo centro,
es oy mobil desvado?

Mus. Del amor el dulce, &c.

Amor. Y yà que juntos os miro,
nobles Elementos quatro,
cuya fecunda discordia

es madre de efectos tantos;
Vosotros, que variamente
con paz, y guerra luchando;
sois contrarios muy amigos,
y amigos muy encontrados.
Y à ti Cielo, que influyendo
con tus movimientos varios,
divides hermosamente
en quatro partes el año.
Pues todo lo sublunar,
à expensas de tu cuidado,
vive à merced de tus lluvias,
y al influxo de tus Astros.
Y yo, que siendo el Amor,
soy alma de todo quanto
ser ostenta en lo viviente,
y existencia en lo criado.
Yo, que soy entre vosotros,
con dulcíssimos abraços,
lazo, que à todos os ciño,
vniõ, que à todos os ato.
De manera que los seis
artificiosos formamos
de la maquina del Orbe,
el circulo dilatado.
Oy tiernamente os invoco,
oy ansiosamente os llamo,
al mas debido festejo,
al mas merecido aplauso,
que en los Anales del tiempo;
y en el libro de los años,
leyò con ojos de Estrellas
el Cielo en circulos tantos.
Sabed pues que oy es el dia,

en q̄ el Leon de España Carlos,
 para iluminar el mundo,
 nació entre divinos rayos.
 Nació cifra, nació copia
 de tanto ascendiente claro,
 à no ser como ninguno,
 el que se adornò de tantos.
 Diòse en su natal el mundo
 el parabien de lograrlo,
 y para que en èl cupiessè
 dilatarva sus espacios.
 Debìò à la naturaleza
 mas que à la fortuna alagos,
 glorioso antes heredero
 del valor, que del estado.
 Renovò en su natalicio
 el tiempo su ser dorado,
 lo aplaudieron los Abriles,
 lo saludaron los Mayos.
 Que mucho, que asì se logre,
 y que el que nació gallardo
 en braços de los aciertos,
 viva en ombros del aplauso?
 Viva; y pues en ello somos
 todos tan interessados,
 el fuego, que infunde el pecho,
 infunda aliento à los labios.
 Ea, nobles elementos,
 principio de lo criado,
 lo que le debeis en dichas,
 le retornad en aplausos.
Cielo. Yà obedientes, à tu voz
 conformes, Amor, estamos,
 esperando solo el orden

de salir de empedio tanto.
Amor. El orden sera, dezir,
 siguiendose por sus grados,
 guardando el natural orden,
 que la poderosa mano
 de Dios à todos nos puso,
 quando nos sacò del Chaos
 y porque mejor se entiendan
 los lugares, que se ñalo,
 de la musica los ecos,
 os serviràn de reclamo:
 Seguid las sonoras luellas
 de sus numerosos passos,
 para que vais prosiguiendo,
 lo que ella fuere apuntando.

Mus. Si es Atlante CARLOS
 del Cielo. y su esfera,
 bien es que sustente,
 à quien le sustenta.

Cielo. Vivid, CARLOS soberano,
 con modo tan peregrino,
 que entre visos de divino
 negueis pensiones de humano:
 Rinda à vuestra excelsa mano
 todo el Orbe su extension,
 y siendo en la perfeccion
 del Cielo en todo dibuxo,
 pues lo sois en el influxo,
 lo sed en la duracion.

Mus. Por no tener frutos
 del fuego la esfera,
 à los pies de CARLOS
 tributa centellas.

Fuego. Teneed, para darle horrores
 al

al Otomano sosiego,
actividades de fuego
de militares ardores:
con rayos abrasadores
vivid, del mundo temido,
sirviendo el fuego encendido,
en la guerra y en la paz,
al contrario en lo voráz,
al Vassallo en lo lucido.

Mus. El ayre le adore,
pues su vaga esfera,
si le faltan aves,
pueblan sus vanderas.

Ayre. Vivid heroyco portento,
y para daros mas gloria,
en otra naval victoria
os ministre ayuda el viento.
Sirva todo su elemento
de voz à vuestras grandezas,
y porque queden impressas
de vuestro valor las sumas,
quantas le há poblado plumas,
escrivan vuestras proezas.

Mus. El mar se le rinda,
pues dà su potencia,
à imperios de plata,
leyes de madera.

Aqua. El mar os venère amante,
y con nunca visto estilo,
no solo os sirva tranquilo,
pero os asista constante.
Porque en dos mundos espáte
ver, que no cabeis en vno;
y dandoos passo oportuno,

huellen con plantas suaves,
las quillas de vuestras Naves,
las Coronas de Neptuno.

Mus. La tierra le sirva,
pues si està sedienta,
de sangre enemiga,
la fecunda, y riega.

Tierra. La tierra rendida os ame,
y su imperio os atribuya,
no llamando parte suya,
sa que vuestra no se llame.
Vn Polo, y otro os aclame,
glorioso en que le rijais;
y aunque divino ostentais
naturaleza mas bella,
quanto menos teneis de ella,
tanto mas de ella tengais.

Mus. El Amor le adore,
pues halla en sus prendas,
à incendios divinos,
tan alta materia.

Amor. El mundo con tal agrado,
os reverencie, Señor,
que à la razon del amor,
sobre la razon de estado.
Sin politico cuydado,
en la Regia potestad,
hazed con tal suavidad,
del dominio conveniencia,
que el yugo de la obediencia,
sea culto de Deidad.

Mus. Pues yà le han rendido
todos, sus essencias,
aora sus frutos,

cada qual le ofrezca.

Cielo. El Cielo os dè en sus puras
luzes bellas,

Mus. Estrellas.

Cielo. Porque os asista sin mu-
dança alguna,

Mus. La Luna.

Cielo. Y os adornen con varios
arreboies,

Mus. Soles.

Cielo. Y con lucientes candidos
esmeros,

Mus. Luzeros.

Cielo. Para que el mundo vfano
de teneros

vuestras leyes admita sin re-
zelo,

pues vè, que os contribuye el
mismo Cielo.

Mus. Estrellas, Luna, Soles, y Lu-
zeros.

Fuego. El fuego os dà, Ministro de
vigores,

Mus. Ardores.

Fuego. Porque en sus fraguas en-
gendreis no escasas,

Mus. Brasas.

Fuego. Para que en vuestra dief-
tra hagan ensayos,

Mus. Rayos.

Fuego. Que en assombro del mun-
do esparçan bellas,

Mus. Centellas.

Fuego. Suenen del enemigo las
querellas

de vuestras armas al primer
amago,

y sepan que teneis para su es-
trago,

Mus. Ardores, Brasas, Rayos, y
Centellas.

Ayre. El ayre os rinda de su esfe-
ra graves,

Mus. Aves.

Ayre. Y repetidos en los troncos
hucos,

Mus. Ecos.

Ayre. Queden à militares instru-
mentos,

Mus. Alientos.

Ayre. Y porque seais del mundo
conocido,

Mus. Sonido.

Ayre. Solo en vuestra alabança
repetido,

el clarin de la fama ron pa el
viento;

puesteneis en su diafano ele-
mento,

Mus. Aves, Ecos, Alientos, y So-
nido.

Agua. Las que à Venus mullidas
fueron plumas.

Mus. Espumas,

Agua. Os da el mar, y en las venas
que desata,

Mus. Plata.

Agua. Con que argenta, y guar-
nece tantas vezes.

Mus.

Mus. Pezes.

Agua. Y en fugitivos candidos raudales,

Mus. Cristales.

Agua. Para que vuestras fuerças sin iguales

los terminos excedan del deseo,

pues Neptuno os tributa por trofeo,

Mus. Espumas, Plata, Pezes, y Cristales.

Tierra. La tierra ofrece en olorosas gemas,

Mus. Aromas.

Tierra. Y en diferencias de fazones tantas,

Mus. Plantas.

Tierra. Quantas el campo pueblan vergonçosas,

Mus. Rosas.

Tierra. Y en purpureos finisimos planteles,

Mus. Claveles.

Tierra. Para que entre floridos chapiteles,

que os ministren amena fresca sombra,

os dè la Primavera por alfombra.

Mus. Aromas, Plantas, Rosas, y Claveles.

Amor. Amor os rinde la invencible, y brava,

Mus. Aljava.

Amor. Y la texida, y homicida Cerda,

Mus. Cuerda.

Amor. De quien aladas sierpes salen hechas,

Mus. Flechas.

Amor. Que mordiendo introducen en el seno,

Mus. Veneno.

Amor. Triunfad. de glorias, y de tymbres lleno,

de todo el mundo ducto esclarecido,

pues hasta el mismo amor os ha rendido.

Mus. Aljava, Cuerda, Flechas, y Veneno.

Cielo. Y vos, Pastor Soberano,

exemplar de lo perfecto,

Alcides de tanta Esfera,

Atlante de tanto Cielo:

à cuyo cuidado deben

los dos distantes gobiernos,

el Eclesiastico el logro,

y el Politico el acierto.

Tan divinamente vnidos,

que hazeis, q̄ parezca à vn tiempo

el baston cayado humilde,

y el baston cayado Regio.

Porque en equivoco laço,

confundiendo los efectos,

amor el baston infunda,

cause el cayado respecto.

Cuya lealtad al gran CARLOS
 corona de mas trofeos,
 que el Imperial, dilatado
 circulo de tanto Reyno.
 A quien fortuna propicia,
 le dió en vuestro nacimiento,
 mas que en quanta Monarquia
 dorado registra el Febo.
 Que mas glorioso esplendor
 le dá à su poder supremo,
 llamaros a vos Vassallo,
 que llamarle el mundo Dueño;
 pues goza mayor dominio,
 poseyendo en vuestro pecho,
 sino tan grande, mas noble,
 seguro, glorioso imperio.
 Mas como à vuestra alabança,
 sin temor de tanto incendio,
 ignorantemente osado,
 Y caro alado me acerco?
 Si al conocer vuestras glorias,
 deslumbrado en los reflexos,
 se retira temeroso,
 turbado el entendimiento.
 Buelva à recoger el labio
 las velas, que poco cuerdo
 al golfo de la alabança
 entregò ambicioso al viento.
 Pero como, si me llaman
 de la America los ecos,
 que al parabien de sus dichas
 alega justos derechos?
 Gozela en vos, pues en vos
 están el gran sus desvelos,

con las dichas de serviros,
 las glorias de poseeros.
 Gozemoslas, y aunque el mar
 surquen mas elados leños,
 nunca nos traiga mas nueva,
 que de gozaros de nuevo.
 Y perdonad, gran Señor,
 este pequeño festejo,
 en la execucion tan corto,
 como grande en el deseo.
 Pues son à grandeza tanta,
 en vuestro conocimiento,
 sacrificios aceptados,
 solamente los afectos.
 Porque de vuestra Deidad,
 en el Religioso Templo,
 donde se desprecia el oro,
 tal vez se admite el incienso.
 Y del Vniverso junto,
 perdonad el corto obsequio,
 pues para vos aun son cortos
 festejos del Vniverso.
 Porque os oyude propicio
 con sus influxos el Cielo,
 con sus alagos el Ayre,
 con sus ardores el Fuego,
 con sus cristales el Agua,
 con sus riquezas el centro.

Av. Y el Amor, que los vnc
 con lazo estrecho,
 sacrificios os rinda
 de amantes pechos.

Mu. Porque vnidos adoren vuest-
 tra grandeza,

el Cielo, el Fuego, el Ayre, el Agua,
y la Tierra.

LOA AL MISMO ASSVMPTO.

Cantan. A los años alegres, y festivos
del soberano, el invencible
CARLOS,
concurren las Estrellas con sus
luces,
concurren los Planetas con
sus rayos;
mostrando en el Concilio de
Luzeros,
que huvieron menester para
formarlo,
el estudio de todas las Estrel-
llas,
de todo el Cielo el especial
cuydado.

Porque siendo en el todo
milagro CARLOS,
los milagros se forman
solo à milagros.

2. En los dotales siete de los
Orbes,
sentados en los Tronos de
alabaistro,
periodos son de fuego sus
conceptos,
clausulas son de luzes sus vo-
cablos,
Venid, y escuchareis de la ar-
monia

de sus influxos el idioma
claro,
todo el desvelo que costò as-
fistirlo,
todo el estudio que costò a-
dornarlo.

Porque como es en todo
milagro CARLOS,
los milagros se forman
solo à milagros.

*Correse una cortina, y descubrense
los Planetas sentados en sus sillars.
Saturno viejo, Iupiter Rey coronado.
Marte armado; el Sol con sus rayos;
Mercurio con aias, y el Caduceo; Ve-
nus Dama, con su mançana;
la Luna con tres caras: apa-
rece el Sol.*

Sol. Pues si à milagro ha de for-
marse solo,
Yo soy el claro refulgente
Apolo,
que coronado Rey del Orien-
te,
soy de las luzes la perene
fuente,
y como tal, soy Rey de los
Planetas,

que

que por lucientes metas
giran los Orbes siete cristali-
nos,

y en tronos diamantinos
tienen asiento, y quiero con-
vocarlos,

para la formacion del Alto
CARLOS:

y así llamarlos quiero.

Hà del Orbe primero,

que se cuenta despues del Fir-
mamento.

Mus. Que es lo que mandas?

Sol. Que del alto asiento

Saturno baxe en trono escla-
recido,

à forniar el milagio prome-
tido.

Mus. Yà baxa, porque en dia,
que es tan solemne;
hasta Saturno mismo se mues-
tra alegre.

Baxa Saturno en vn Boseton.

Sat. A tus voces Saturno està obe-
diente,

Monarca de las luzes reful-
gente.

Sol. El gran Jupiter venga,
porque el voto primero en to-
do tenga.

Mus. Ya baxa, y aunque ha sido
primero siempre;
ser oy de tal Segundo
segundo quiere.

Iup. Aunque en quanto ser Dios
mas poder tengo,
como Planeta à tu obedien-
cia vengo.

Sol. Decienda Marte ayrado
de sus lucidas armas adorna do.

Mus. Yà el Dios de las batallas
baxa obediente,
porque ser de vn Adonis
vencido quiere.

Mar. A tus plantas Apolo me
conduces,

sometiendo mis armas à tus
luzes.

Sol. Suba la Venus bella
del tercer Orbe, refulgente es-
trella.

Mus. Yà enamorada Venus
gustosa asciende,
pues mejorar de Adonis
en CARLOS puede.

Ven. Yà viene obedeciendo tu
luz pura

el hermoso esplendor de mi
hermosura.

Sol. Mercurio suba, que del Cielo
gloria,

es eloquente Dios de la Ora-
toria.

Mus. Yà èl sube confessando,
que en lo eloquente,
le haze CARLOS ventaja,
pues le convence.

Mer. A tus plantas, ò Sol, vengo
vencido, mas

mas que por persuadir , por
persuadido.

Sol. Suba la Luna, que de luz se-
rena
es el mas proprio dia de estar
llena.

Mus. Yà subiendo la Luna,
quiere mostrarse,
que aunque tiene tres caras
son muy leales.

Lun. Mi interès à tus plantas me
destina,
pues mas luz gozarè por mas
vezina.

Sol. Pues yà que juntos estais,
y que todos congregados,
podeis escuchar mis voces;
atended à lo que os llamo.
Sacro Auditorio de luzes,
alto Concilio de Rayos,
clara junta de esplendores,
consistorio de los Astros;
Conscriptos Dioses, à cuya
alta poderosa mano
obedece la Fortuna,
estàn sugetos los Hados:
De cuyo supremo arbitrio,
y gobierno soberano,
dependen las contingencias
de los sucessos humanos;
pues dexando de excepcion,
que por privilegio raro,
le diò Dios al albedrio,
para que obrasse espontaneos;

cuyo siempre libre obrar,
para elegir bueno, ò malo,
no lo fuerçan los influxos,
aunque pueden inclinarlo:
lo demàs todo os compete,
que influencias convinando,
à vnos exaltais felizes,
à otros hazeis desdichados:
A vnos dais entendimiento,
à otros gustais de quitarlo;
à vno adornais de belleza,
à otro privais de este ornato:
A vno hazeis que mande Rey,
à otro que sirva Vassallo;
à este que impere Señor,
aquei que obedezca Esclavo:
Y no solo en malo, ò bueno,
y no solo en alto, ò baxo,
gobierna vuestro poder;
mas para exercicios varios
dais inclinacion diversa;
pues à vnos, como Alexandro;
dais coraçon tan altivo,
dais pensamientos tan altos,
que juzgan à su ambicion
el del Orbe corto espacio.
Otros son tan abatidos,
que en si mismos encerrados,
aquei que los circunscribe
aun tienen por dilataçado.
Vno se inclina al estudio,
otro se alienta à Soldado;
vno à esta ciècia, otro, à aquella,
vno al corporal trabajo;

vno à este, otro à aquel empleo:
 de cuyo concurso vario
 compone la providencia
 del Orbe el comercio, y trato.
 Y pues fois centro, de donde
 las lineas se van tirando
 àzia la circunferencia
 del vniversal Teatro;
 Yo, que entre vosotros, soy
 centro, pues ocupo el quarto
 Orbe, y el quarto lugar
 entre vosotros, quedando
 la Luna, Mercurio, y Venus
 a la tierra mas cercanos;
 Jupiter, Marte, y Saturno
 respecto de ella, mas altos;
 con que yo estoy en el medio,
 de donde luzes esparço,
 os he convocado à todos,
 à todos os he llamado,
 para que todos sepais,
 que en el Orbe por quien passò,
 seilan, y estampan fogosas
 las huellas de mis cavallos:
 desde aquel felice dia,
 que el Monarca, Sol Hispano,
 nació à aumentar me las luzes,
 y à mejorar me los rayos:
 cinco no cabales lustros,
 veinte, y tres cabales años
 cumple de su edad dichosa:
 y supuesto, que al formarlo
 con tan benignos aspectos,
 quisistes assistir gratos:

Bolved oy, para memoria
 de dia tan señalado,
 à reiterar en obsequios,
 à repetir en aplausos,
 las benignas influencias,
 que en su nacimiento claro
 le comunicasteis, porque
 al solemnizar sus años,
 repitan los dulces ecos,
 en conceptos acordados,
Mus. Que como es en todo,
 milagro CARLOS,
 los milagros se forman
 solo à milagros.

Satur. Pues yo, que en autoridad
 soy de todos el primero,
 dai à su persona quiero
 venerable autoridad:
 porque en su florida edad,
 en que reyna coronado,
 sea del Mundo mirado,
 por amado, y por tenido,
 como à mancebo querido,
 como à antiguo respetado.

Mus. Para que tenga,
 fino en la edad, las canas
 en la prudencia.

Jup. Y yo que Rey vengo à ser
 de los Dioses poderoso,
 à su pecho generoso
 comunicar el poder:
 porque llegue el mundo à ver
 y en su poder à admirar,
 que en quanto llega à ilustrar

el claro farol de Apolo,
manda solo; porque solo
è es digno de mandar.

Mus. Que su grandeza
sus prendas se la dieron,
mas que su herencia.

Sol. Yo, que la ciencia à mi voz,
y inteligencia sujeta,
la influyo como Planeta,
y la infundo como Dios;
por exceder à los dos
en lo que aveis ofrecido,
le quiero hazer entendido;
pues es mas, si bien lo sienta,
el tener entendimiento,
que ser grande, y ser temido.

Mus. Porque en las almas,
el saber mas, ò menos,
solo es ventaja.

Mar. Yo, que Deidad del furor
en esto à todos prefiero,
à su coraçon guerrero
comunicarè el valor.
Por ser la prenda mayor,
que en los Reyes sobrelale,
y à quiè no ay otra que iguale
en utilidad, y grado,
y assi valor se ha llamado,
porque mas que todos vale.

Mus. Pues se ve siempre
que ha sido el valor solo,
quien haze Reyes.

Mer. Yo, que tengo la eminècia
de ser el mas eloquente,

para que la ciencia ostencie
le quiero dar la eloquencia:
pues goza tal preeminencia
la suavidad del dezir,
que aunque llegue a conseguir
en otras prendas el grado,
nunca es temido, ni amado,
quien no sabe persuadir.

Mus. Que la eloquencia
aprisiona en el oro
de sus cadenas.

Ven. Que autoridad, si seapura,
que posterad, ni que ciencia,
que valor, ni que eloquencia
no sujeta la hermosura?
luego si yo esta luz pura
doy à Carlos generoso,
solo con ser mas hermoso,
serà el mas autorizado,
eloquente denodado,
entendido, y poderoso.

Mus. Que la belleza
entre las demas partes
sola es la Reyna. (mento

Jana. Pues yo à estas prendas au-
solo quiero añadir oy,
pues no doy prenda, mes doy
de todas el incimiento:
y que es mas preciso sienta
el saberlas bien usar,
que el llegarlas a gozar;
pues el que mas cabal sea,
que importa que las posea,
si no las sabe ostentar?

- M...* Que el lucimiento
mas consiste en el modo,
que en el ingenio. (t. d,
Sar. Por adorno doy à su Magest-
Mus. Autoridad. (to ser,
Iup. Yo doy por grandeza à su al-
Mus. Poder. (perior,
Mar. Yo, porq̃ à todos vença su-
Mus. Valor.
Sol. Yo, porque resplandezca su
clemencia,
Mus. Ciencia.
Venus. Y yo, en quien la veldad
toda se apura,
Mus. Hermosura.
Merc. Yo, en quien de hablar as-
siste la eminencia,
Mus. Eloquencia.
Luna. Yo, que doy à todo cum-
plimiento,
Mus. Lucimiento.
Sar. Los adornos gozad del fir-
mamento.
Iup. Con que os adornò Dios, y
os adornamos.
Mar. Sagrado Carlos, porque à
vuestro aliento,
Sol. Obedientes los Astros asisif-
tamos,
Ven. Vivid, y con eterno luzi-
miento,
Mer. Os gozad, pues para èl to-
dos os damos,
Sar. Autoridad.
- Iup.* Poder.
Mar. Valor.
Sol. Ciencia.
Luna. Lucimiento.
Ven. Hermosura.
Merc. Y eloquencia.
Mus. Autoridad, Poder, Valor, y
Ciencia,
Lucimiento, Hermosura, y
Eloquencia.
Sar. Hijo claro de la Aurora,
gozad la luz con que dora.
Iu. Alto Esposo de vna Luna,
governad en la fortuna.
Sol. Hijo del quarto farol,
lograd su eterno atrebol.
Mar. Retrato de Marte ayrado,
triunfad del Orbe humillado.
Ven. De Venus hijo mejor,
lograd los triunfos de amor.
Mer. Claro espejo de la ciencia,
gozad perpetua eloquencia.
Luna. Como Jupiter glorioso,
sed siempre el mas poderoso.
Iup. Triunfad del mūdo q̃ os ama,
governad en sus confines;
vivid los años, que el Fenix
felice en Arabia vive.
Mus. Triunfad, governad,
vivid felice.
Sar. Aplausos los Elementos
rendidos os sacrificuen,
y os dèn la obediencia, pues
humildes à vos se rinden.

- Mus.* Aplausos rendidos
os den humildes.
- Mar.* Quanto animado linage
en agua, y en tierra asiste,
y en fuego, y en viento quanto
existe, pero no vive.
- Mus.* Quanto en agua, y tierra,
fuego, y ayre existe.
- Sol.* El Sol benigno os asista,
la Luna, y Estrellas brillen,
todas en obsequio vuestro,
os asistan, y iluminen.
- Mus.* Sol Luna, y Estrellas,
todas os asisten.
- Ven.* El Orbe a vuestro poder
postrado todo se mire,
y sugeto à vuestro yugo,
se humille, postre, y dedique.
- Mus.* El Orbe postrado
sugeto se humille.
- Mer.* Los hombres os obedecen,
brutos, y plantas os sirven,
ninguno à vuestro poder
se exime, ni se resiste.
- Mus.* Hombres, brutos, y plantas
ninguno se exime.
- Luna.* Vuestro poder avassalle
todo quanto el Sol registre,
el mundo vuestro valor
domine, vença, y castigue.
- Mus.* Vuestro poder todo
el mundo domine.
- Jun.* Y la sagrada Maria,
clara emulacion del dia,
vuestra Esposa generosa:
- Mus.* Viva gloriosa.
- Mer.* Y para que goze el mundo
segundo de otro segundo
clara sucession conciba:
- Mus.* Gloriosa viva.
- Sar.* Y la excessiva Mariana,
vuestra Madre soberana,
siempre Augusta, y sienpre
hermosa:
- Mus.* Viva dichosa,
- Sol.* La alta Madre, y clara Esposa,
vivan en quietud dichosa
Deidad vna, y otra altiva:
- Mus.* Gloriosa viva.
- Ven.* Y viva el esclarecido
Cerde, que os ha prevenido
esta aclamacion testiva:
- Mus.* Glorioso viva.
- Mer.* Y pues su sangre Real
ostenta amante, y leal
en serviros cuydadoso:
- Mus.* Viva glorioso.
- Luna.* Viva la inimiti divina
de Venus, que peregrina
de la belleza la priva:
- Mus.* Gloriosa viva.
- Jup.* Viva el Adonis galàn
de Joseph, en quien estan
todas las cifras de herinoso:
- Mus.* Viva glorioso.
- Mar.* Viva el muy recto Senado,
que las partes ha juntado,
justiciera, y compasiva:

M y Glorioso viva.

Sar. Y las bellissimas Damas,
en quien del amor las llamas,
con actividad se avivan:

Mus. Gloriosas vivan.

Sol. Y los Nobles Tribunales,
que dichosos, y leales,
sirven à su Rey gozofos:

Mus. Vivan gloriosos.

Sol. Y la Ciudad Imperial,
que se npre atenica, y leal,
festeja à su Rey festiva:

Muj. Gloriosa viva.

Sol. Viva la Nobleza, y Plebe,
à quien nuestro Carlos debe
tanta aclamacion gustosa:

Mus. Viva gloriosa.

Sol. Viva gozosa, y festiva:
gloriosa viva.

Viva festiva, y dichosa:

Viva gloriosa.

Viva, viva, viva,

viva, viva, viva.

LOA AL MISMO ASSUMPTO.

Hablan en ella.

La Vida.

La Magestad.

La Plebe.

La Naturaliza.

La Lealtad.

Mus. dos Coros.

Cantan dentro el 1. Coro.

Mus. Aunque de la vida son
por fuerça todos los dias,
este por antonomasia
es el dia de la Vida.
Pues naciendo en el Carlos,
si bien se mira,
de Vida es aquel solo,
que lo es de dicha.

2. Coro. Pues de las sacras Reales
altas Augustas cenizas,
bello generoso Fenix,
mas que nace, resucita.

La Magestad le aplauda,
porque no es digna,
de aplaudir à los Reyes
la comun Vida.

Sale la Vida de Dama.

Vid. Con quanta razón, ò grave
metrica dulce armonia
de tan alto, heroyco assumpto,
el alto tymbre me aplicas:
pues siendo la Vida yo,
en quien los mortales cifran
todo el fin de sus anhelos,
todo el colmo de sus dichas:

Di-

Diganlo tantos cuidados,
diganlo tantas fatigas,
tantos ansiosos desvelos,
tantas tristes agonias,
tantas prudentes cauteclas,
tantas indignas mentiras,
tantas industrias, y tantas
diligencias esquisitas,
como hazen los hombres, solo
para conservar la vida.
Que servidumbre ay tan baxa,
que enfermedad tan prolija,
que captiverio tan duro,
que suerte tan abatida,
que deshonor tan sensible,
que pobreza tan impia?
Que perdida tan costosa,
ni que prision tan esquiva?
Que no padezca constante,
que no tolere sufrida,
del deseo de vivir
aquella innata caricia?
Pues si aũ la que es desdichada
goza la prerrogativa
de ser amada del hombre;
què serà la que lucida,
purpura Real arrastra,
altos Palacios habita,
sacros Laurèles se ciñe,
soberanos Tymbres pisà?
Gobierna opulentos Reynos?
Rige diversas Provincias?
Tiene esforçado valor?
Goza juventud florida?

La adorna cana prudencia?
Le assiste salud cumplida?
como se vè en nuestro Grande
Carlos; de quien oy festiva
el Natalicio dichoso
aplaudo; mostrando fina,
que el dia que al mundo nace,
es solamente mi dia.

Maf. Pues naciendo en èl Carlos,
si bien se mira,
de vida es aquel solo,
que lo es de dicha.

*Sale por el otro lado la
Mageslad.*

Mag. Tente, no tan jaetarciosa
intentos desvanecida
querer celebrar por tuya,
vna accion, que es solo mia:
la Magestad soy de Carlos,
en quien altamente brilla
lo sacro, como en su solio,
lo Regio, como en su silla.
Dime, que pièda ay, que pueda
vanamente presumida,
igualarse à mi grandeza,
aunque se ostente querida?
Si tu blasenas de grande,
siendo vna engañola harpia,
que en futuras esperanças
presentes males desquitas;
siendo vna comun alhaja,
que tan sin razon te aplicas,
que al Monarca tal vez faltas,
y tal al plebeyo animas?

Que ni al merito conoces,
 ni hazes caso de la dicha,
 pues al infeliz le sobras,
 y al dichoso de ti privas?
 Parecida à la Fortuna,
 tan ciega. y desconocida,
 que al que te busca, desdénas,
 y al que te ofende, acaricias?
 Que harè yo, que tan sagrada,
 tan atenta, tan altiva,
 solo al valor esforçado,
 solo à sangre esclarecida,
 de sacro laurèl coronado,
 visto de purpura invicta?
 Y si tu tantas finezas,
 que hazè los hombres publicas
 por ti ; que te dirè yo
 de las que à mi me acreditan?
 Ay tan remotos lugares?
 ay tan apartados climas?
 ay tan diversas Naciones?
 ay tan barbaras Provincias?
 Que no registre animoso
 el valor en busca mia?
 que montes no se trastornan?
 que sendas no se traginan?
 Que mares no se rebuelven?
 que abyssos no se registran?
 que riesgos no se atropellan?
 que bien no se desestima?
 Que sangre no se derrama?
 que vida no se aniquila?
 guarda secretos la noche,
 parla noticias el dia.

Registra espacios el ayre,
 oculta la tierra minas;
 que no penetre, no sepa,
 esta insaciable fatiga?
 El hambre sacra del oro,
 de la sed de mandar rica?
 digalo la Zona ardiente,
 digalo la Zona fria;
 De vna burlada las llamas,
 de otra las nieves vencidas?
 la ambicion de Magestad
 gloriosamente atrevida.
 No puso escalas al Cielo?
 No rigiò el carro del dia?
 No he sido yo, à quien heroyca
 la Española valentia,
 ha dilatado por todos
 los espacios, que el Sol mira?
 Luego à mi sola, por todas
 las causas, que tengo dichas,
 me toca su aplauso; pues
 dizen las voces festivas,
Mus. La Magestad le aplauda,
 porque no es digna
 de aplaudir à los Reyes
 la comun Vida.
Vid. Bueno es, Magestad, que
 quieras,
 que contra razon se rindan
 los derechos naturales
 à las leyes positivas:
 El vivir, es en el Hombre
 lo primero; y tan precisa
 es en èl esta eleccion,

que

que escogerè, si le brindan,
con vna de las dos cosas,
el que mas mandar estima,
la Vida sin Magestad,
no la Magestad sin Vida.

Mus. Pues en el ser del Hombre,
si bien se prueba,
mandar, es accidente,
vivir, essencia.

Mag. No, en el ser precisa, solo
fundes el ser preferida;
que no puede hazer las cosas
mejores el ser precisas.
La Naturaleza siempre
de lo imperfecto camina
à lo perfecto, y no avrà
quien por esso solo diga,
que es lo imperfecto mejor;
la materia se anticipa
à la forma, y no por esso
es por mas noble tenuta.
Del corporal alimento
vemos, que se necesita
mas, que del discurso; y no ay
tan ciega phyllosofia,
que diga, que es mejor, que
la potencia discursiva.

Mus. Que aũque alegues razones
de ser primero,
el ser mas necessario,
no es ser mas bueno.

Mag. Y esso assentado, no sufro
el passar, porque me pidas,
que eres essencia en el hõbre;

que el hõbre tambien sin vida
es hombre.

Vid. No es hombre tal;
que en estando divididas (po,
las porciones de alma, y cuer-
que alli el cadaver se mira,
y alli el alma separada,
de entrambas se verifica,
que es alma, y que es cuerpo
de hombre,
no que es hõbre: y cõvencida
te debes mostrar; supuesto,
que sin que la vnion las ciõza
no componen hombre; cõ que
no ay hombre, mientras no ay
vida.

Mus. Que si compuesto
ser alma, y cuerpo,
no puede entrar el hombre
sin el compuesto.

Mag. Es verdad; mas dime aora,
en bolviendo à estar revnidas
essas dos porciones; como
sucederà el final dia,
negaràs ser hombre?

Vida. No.

Mag. Pues siendo tu mortal vida,
claro es, que no seràs tu
entonces la que le anima:
luego no eres tu essencia?

Vida. Si serè, que como viva
el hõbre, de qualquier modo,
es fuerça, que yo le asista:
que el ser, ò no ser mortal,

no inmuta la essencia mia,
que esto toca à privilegios
de la voluntad divina:
y es propiedad, y no essencia
el ser, ò no ser finita:
pues vida, es vivir el hombre,
de qualquier modo que viva.

Mu. Que aun la vida acabada,
si el hombre espira,
en bolviendo à revivirse
buelve la vida.

*Salte la Naturaleza por donde està la
Vida, y la Lealtad por donde
està la Magestad.*

Nar. Que es esfovida è pues quãdo
esperava, que festiva
dicesse à CARLOS los años
dichosos, tan divertida
con la Magestad te encuentro?

Zeal. Y tu Magestad te humillas
à competencias? No vès,
que en la Magestad invicta,
no el ser vencida, que no
cabe en su soberania
este ultrage, pero aun es
desdoro, el ser competida.

Nar. Demàs, de que no mirais,
que es vana, vuestra porfia,
y vanos los argumentos,
pues todos ellos estrivan
en la vida de los hombres;
y la del Rey es distinta:
que no debe mensurarse

con tan vsual medida:
pues en su heroyco ser viene
à ser vna cosa misma,
vna vida, que gobierne,
que vna Magestad, que viva.

Muf. Que si en CARLOS vemos
se identifican;
no es posible que vna
de otra prescindã.

Nar. Y no obstante, pues yo soy
Naturaleza, y me obliga
el averte dado el ser,
à que te socorra; mira
en que te puedo ayudar?

Zeal. Yo la Lealtad, que sublima
à la Magestad; y assi
à tu lado estoy.

Salte la Plebe de rillana.

pleb. Por vida
de la Vida, que mas quiero;
que es la de Carlos invicta,
que por quererlo yo tanto,
juro por la vida mia;
que es buen modo de dar años
el darnos tan malos dias,
como venisse al tablado
con quatro bachillerias,
sobre si la Magestad
es mas buena, que la vida:
y andarse con veriquetos,
de quien es fina, ò no fina,
si es essencia, ò no es essencia,
si muere, ò si resucita,
que hablando de esta, parece,

que tratan de la otra vida.

Miren, que tiene, que ver años con sofisticas?

Bien aya yo, que la Plebe soy, que gozosa, y festiva, ni miro qual es mas noble, ni atiendo à qual es mas linda, fino que lo llevo à voces, y en empeçando mi grita, par Dios, quieran, ò no quierá, q̄ han de hazer lo que yo diga. Y assi dexense de aqueſſo, y emplecen sus Señorias, ò Altezas, ò que sè yo, à dar à CARLOS los días, y si no empearè yo, que no espero cortesias

Dentro gritan.

à dezir, que viva Carlos, viva Carlos, Carlos viva.

Pleb. Viva, que esto si es dar años.

Mag. Pues como descomedida à la Magestad te atreves?

Ple. Porque la Lealtad me anima; que quando obra con amor la Plebe, no se amotina; que la grita del amor no es motin, sino caricia.

Vida. Bien dize la Plebe, y es bien, que su gusto se siga; que tal vez los ignorantes à los discretos avisan.

Leal't. Lo que es yo, de tu opinion soy. *Nat.* Yo soy de la misma:

pero estando ausente Carlo, que importa, que las festivas voces le aplaudan, si nada escucha?

Lealt. No inadvertida digas esso, porque donde la Lealtad està, es preciosa cosa, estar presente el Rey, que mañosamente fina, siendo lince de distancias, aun halla en la ausencia vista.

Vid. Y mas quando vemos, que su vida se multiplica en la de tantos Vassallos, que amantes le sacrifican las proprias.

Mag. Y tambien vemos su Magestad aplaudida en la lealtad de sus pechos, siendo, para que los rija, cada coraçon vn Reyno, y cada alma vna Provincia.

Pleb. Pues empieze la lealtad, pues de mas cerca le mira, que su propria Magestad, y mas que su vida misma. (tra

Leal. Vuestros vassallos, en muestra de que su lealtad se arguya, cada vno diera la suya, para conservar la vuestra: pues mañosamente diestra à la eterna Magestad, pide vna perpetuidad tan grande, y tan sin medida,

que

que vivais en vuestra vida
tanto como en su lealtad.

Y pues amorosos
posponen su vida,
con que su lealtad
mejor se acredita.

Mus. Vivid, alto CARLOS,
Y todos. Porque todos vivan.

Mag. Y quieren, quãdo os dedicã
las vidas, y las personas,
multiplicaros coronas,
como afectos multiplican.
Pues en los que sacrifican
en aras de la lealtad
à la divina bondad,
piden, que la deseada
vida os dè tan dilatada,
como os diò la Magestad:
Y pues sus deseos
solamente aspiran
à veros Reynar
edad infinita,
vivid, alto CARLOS,
porque todos vivan.

Mus. y tod. Vivid, alto CARLOS,
porque todos vivan.

Nat. La Naturaleza ofrezca
a vuestra planta Real,
que la vida natural
sobrenatural parezca.
Y tanto la dicha crezca,
que aunque sucesion reserve,
en que sus leyes observe,
sin faltarnos vos jamas,

en el individuo, mas
que en la especie se conserve.

Y pues amorosa
contra su orden misma
quiere conservaros
amante, y propicia;

Mus. y tod. Vivid, alto CARLOS,
porque todos vivan.

Vida. Y todos piden amantes,
que pues vuestros defengafios
hazen los Instantes años,
vivais años por Instantes.
Que gloriosos, y triunfantes
eternizen la Corona,
q̃ en vuestras sienes se abona,
y que essenta, y preferida,
exceda à todos la vida,
tanto como la persona.
Y pues en la vuestra
las demàs se cifran,
y en ella teneis
las demàs vnidas:

Mus. y tod. Vivid, alto CARLOS,
porque todos vivan.

plebe. CARLOS de mi coraçon,
en quien ay tanta excelencia,
q̃ à no hazeros Rey la herècia,
os hiziera la eleccion;
Vivid de años vn millon,
y pues à la luz salistes,
y mas à Reynar venistes,
que à vivir en mi entender;
aveis de Reynar, ò ver,
Señor, para que nacistes.

Y pues que la Plebe
en vos se exercita;
pues halla en vos modo
de buscar su vida:

Mus. y tod. Vivid, alto CARLOS,
porque todos vivan.

Mag. Y pues la Francesa
Flor de Lis divina,
que trasplantò à España
su pompa florida,
vive, porque goza
vuestra compañía:

Mus. Vivid, alto CARLOS,
porque todos vivan.

Vid. Y el Aguila sacra
de Mariana invicta,
que de vuestros rayos
bebe, mas que mira.
Su vida dichosa
en vos multiplica:

Mus. Vivid, alto CARLOS,
porque todos vivan.

Leal. Y el Cerda invencible,
que el solo acredita
vuestro Imperio, mas
que la Monarquía,
pues vive en vos como
vuestra sangre misma:

Mag. Vivid, alto CARLOS,
porque todos vivan.

Nac. Y la soberana
María Luisa,
por quien vuestro Imperio
Angeles domina;

se alimenta solo
de vuestras noticias:

Mus. Vivid, alto CARLOS,
porque todos vivan.

Mag. Y el Senado, que es
en paz, y justicia
de Minos afrenta,
de Lycurgo embidias;
pues todo su influxo
de vos participa:

Mus. Vivid, alto CARLOS,
porque todos vivan.

Vid. Y las bellas Damas,
à quenes admira
cobarde el deseo,
y la fee atrevidas;
pues hazen con vos
del desdèn caricia:

Mus. Vivid, alto CARLOS,
porque todos vivan.

Pleb. La Nobleza, y Plebe,
que con vos vnida,
se exalta la Plebe,
lo Noble se humilla;
pues para serviros
estàn avenidas:

Mus. Vivid, alto CARLOS,
porque todos vivan.

Vid. Vivid excelso Monarca,
porque viva en vuestra vida
todo el Reyno.

Dentro. Viva Phocas.

Vid. Y, mas que voz?

Dentro. Viva Cynthia.

Ma. Que festivas voces son
las que al repetir, que viva
CARLOS, dicen?

Dentro. Viva Phocas.

Mag. Y prosiguen,

Dentro. Viva Cynthia?

Fleb. Yo os lo dirè; que cansados
de ver Loa tan prolija,
empieçan yà la Comedia.

Leal. No es posible, q' esso elijan,
porq' no ay quiè haga Damas,
porque los que las hazian,
estàn ocupados;

Pl'. Pues
buen remedio, pues vestidas
estais vosotras, podeis
hazerlas; pues si me dicta
bien el magin, la Comedia
todas la teneis sabida,
que es vna de Calderon,

que dice, que es en la vida
Verdad, y mentira todo.

Y con que tu hagas à Cynthia
Magestad; y la Lealtad
à la persona de Lybia;
Naturaleza, el papel,
q' es de Yslenia, y yo, y la Vida
lo que se ofreciere allì;
estarèmos convenidas;
pues que resulta en obsequio
de CARLOS todo;

Nar. Advertida
estàs; y pues que no cesan
sus voces, las nuestras digan,
quando repitan las tuyas:

Dentro. Viva Phocas, viva Cynthia.

Nar. Con mas hidalgos afectos,
vivan Carlos, y Maria.

Mus. y tol. Vivan Carlos, y Maria.

D E Z I M A S.

*Defiende, que amar por eleccion del Arbitrio, es solo digno de
racional correspondencia.*

AL Amor qualquier curioso
hallarà vna distincion
que vno nace de eleccion,
y otro de influxo imperioso:
Este es mas afectuoso,
porque es el mas natural,
y assi es mas sensible: al qual
llamarèmos afectiuo;
y al otro, que es electivo,
llamarèmos racional.

Este, à diversos respectos,
tiene otras mil divisiones,
por las denominaciones,
que toma de sus objetos:
Y assi, aunque no mude efectos;
que muda nombres es llano:
al de objeto soberano,
llaman à amor racional;
y al de Deudos, natural;
y si es Amistad, urbano.

Mas

Mas dexo esta diferencia,
sin apurar su rigor;
y passando, à qual amor
merece correspondencia?
Digo, q̄ es mas noble essencia
la del de conocimiento:
que el otro, es vn rendimiento
de precisa obligacion,
y solo al que es eleccion
se debe agradecimiento.

El que a las presas se inclina
sin influxo celestial,
es justo, que donde el mal,
hallet tambien medicina:
mas à aquel que le destina
influxo que le atropella,
y no la estima por bella,
si nõ, porque se inclinò;
si su estrella le empeño,
vaya à cobrar de su Estrella.

Pruebolo: si aquel que dize,
que idolatra vna beldad,
con su libre voluntad
à su passion contradize;
y llamandose infelice,
culpa su estrella de avara,
sintiendo que le inclinàra;
pues si en su mano estuviera,
no solo no la quisiera,
mas, quizà, la despreciàra.

Son en los dos los intentos
tan varios, y las acciones,
que en vno ay veneraciones,
y en otro ay atrevimientos:
vno aspira à sus contentos,
otro no espera el empleo;
pues si tal variedad veo,
quien tan barbara serà,
que ciega no admitirà
mas vn culto, que vn desecò?

Si pende su libertad,
de vn influxo superior,
dirèmos, que tiene amor;
pero no que voluntad:
pues si agena potestad
le constriñe a obedecer;
no se debe agradecer,
aunque de su pena muera,
ni estimar el que la quiera,
quien no la quiere querer.

Quien ama de entendimiento,
no solo en amar dà gloria,
mas ofrece la victoria
tambien del merecimiento;
pues no serà loco intento
presumir, que à obligar viene,
quien con su passion se aviene
tan mal, que estandola amado,
indigna la està juzgando
del mismo amor que la tiene?

Vn amor apreciativo
 solo merece favor;
 porque vn amor de otro amor
 es el mas fuerte atractivo:
 mas en vn animo altivo,
 querer que estime el cuidado
 de vn coraçon violentado,
 es solicitar con veras,
 que agradezcan las Galeras
 la absiltencia del forçado.

A la hermosura no obliga
 amor, que forçado venga,
 ni admite passion, que tenga
 la razon por enemiga:
 ni avrà quien le contradiga
 el proposito, è intento,
 de no admitir pensamiento,
 que por mucho que la quiera,
 no le darà el alma entera,
 pues và sin entendimiento.

S O N E T O.

Alaba con especial acierto el de vn Musico primoroso.

DVice Deidad del viento armoniosa,
 suspension del sentido deseada,
 donde, gustosamente aprisionada,
 se mira la atencion mas bulliciosa:
 Perdona à mi zampona licenciosa,
 si al escuchar tu lyra delicada,
 canta con ruda voz desentonada
 prodigios de la tuya milagrosa.
 Pause su lyra el Tracio, que aunque calma
 puso à las negras sombras del olvido;
 cederte debe mas gloriosa palma;
 Pues mas que à ciencia el arte has red ucido,
 haziendo suspension de toda vna alma,
 el que solo era objeto de vn sentido.



REDONDILLAS.

Punta la armonia symetrica, que los ojos perciben en la bermosura, con otra Musica.

CAntar, Feliciana, intento
tu belleza celebrada;
y pues ha de ser cantada,
t_t seras el instrumento.
De tu cabeça adornada,
dize mi amor sin rezelo,
que los tygles de tu pelo
la tienen tan entonada.
Pues, con presumpcion no poca,
publica con voz suave,
que como componer sabe,
èl solamente te toca.
Las claves, y puntos dexas,
que amor apuntar intente,
del espacio de tu frente,
à la regla de tus cejas.
Tuos ojos, al Facistol,
que haze tu rostro capaz,
de tu nariz al compàs
cantan el re mi fa sol.
El clavèl, bien concertado,
en tu rostro no disuena;
porque junto à la azuzena
te hazen el color templado.
Tu discrecion milagrosa
con tu hermosura concuerda,
mas la palabra mas cuerda
si toca al labio se roza.

Tu garganta es quien penetra
al canto las invenciones;
porque tiene dedcciones,
y porque es quien mete letra.
Conquistas los coraçones
con Imperio soberano,
porque tienes en tu mano
los Signos, è inclinaciones.
No tocarè la estrechura
de tu ralle primoroso;
que es passo dificultoso
el quiebro de tu cintura.
Tiene en tu pie mi esperança
todos sus deleytes juntos;
que como no sube puntos
nunca puede hazer mudança.
Y aunque à subir no se atreve
en canto llano de punto,
en echando contrapunto,
blasfona de semibreve.
Tu cuerpo à compàs obrado,
de proporcion à porfia,
haze divina armoria,
por lo bien organizado.
Callo, pues mal te descifra
mi amor en rudas canciones,
pues que de las perfecciones
sola tu sabes la cifra.

D E Z I M A S.

Sosiega el susto de la fascinacion en una hermosura medrosa.

A Marilis celestial,
no el ojo te amedrente,
que tus ojos solamente
tienen poder de hazer mal:
pues si es alguna señal
la con que dañan ayrados,
y matan avenenados,
quando indignados estàn;
los tuyos solos seràn,
que son los mas señalados.

Creeràs, que me ha dado enojo.
llegar con temor à verte?
èl avia de ofenderte?
quatro higas para el ojo:
Tèn aquesto por antojo,
y por opinion errada,
que ha dado por assentada
falto el vulgo de consejo;
porque sino es en tu espejo,
no puedes estar aojada.

D E Z I M A S.

Abna, que al fin se rinde al amor resistido: es alegoria de la ruyna de Troya.

COgiòme sin prevencion
amor astuto, y tyrano,
con capa de Cortesano,
sé me entrò en el coraçon:
descuidada la razon,
y sin armas los sentidos,
dieron puerta inadvertidos;
y el por lograr sus enojos,
mientras suspendiò los ojos,
me saltò los oídos.

Dí- fraçado entrò, y mañoso,
mas ya que dentro se viò,
del Paladion saliò,
de aquel distraz engañoso:
y con animo turioso,
tomando las armas luego,
se descubriò astuto Griego,
que iras brotando, y furoros,
matando los defensores,
pusò a toda el alma fuego.

Y buscando sus violencias
en ella al Pyramo fuerte,
diò al entendimiento muerte,
que era Rey de las potencias:
y sin hazer diferencias
de Real, ò plebeya grey,
haziendo general ley,
murieron à sus puñales,
los discursos racionales,
por que eran hijos del Rey.

A Casandra su siereza
buscò, y con modos tyranos,
atò à la razon las manos,
que era del alma Princesa:
En prisiones su belleza,
de Soldados atrevidos,
lamenta los no creidos
desastres, que adivinò;
pues por mas voces que diò,
no la oyeron los sentidos.

Todo el Palacio abrafado
se vè, todo destruido;
Deyfobo alli mal herido,
aqui Paris maltratado:
Prende tambien su cuidado,
la modestia en Policena;
y en medio de tanta pena,
tanta muerte, y confusion,
à la illicita aficion
solo reserva en Elena.

Y à la Ciudad, que vczina
fue al Cielo, con tanto arder,
solo guarda de su ser
vestigios en su ruyna:
Todo el amor lo extermina,
y con ardiente furor,
solo se oye entre el rumor,
con que su crueldad apoya,
aqui yaze vn alma Troya,
viçtoria por el Amor.

ROMANCE.

*Con ocasion de celebrar el primer año, que cumplió el hijo del
Señor Virrey, le pide à su Excelencia indulto
para vn Reo.*

GRan Marquès de la Laguna,
de Paredes Conde excelso,
que en la cuna reducis
lo maximo à lo pequeño.
Fondo diamante, que arroja
tantos esplendores Regios,

que en poca cantidad cifra
el valor de muchos Reynos.
Yo, Señor, vna criada,
que sabreis, andando el tiempo,
y andando vos, desde agora
para entonces, os prevengo.

H Que

Que el pais, que os quise tanto
antes de ser, que primero,
que de vuestra bella Madre,
nacistes de mi concepto.

Y. que le hize a Dios por vos
tantas plegarias, y ruegos,
que à canfarse el Cielo, juzgo
que huviera cansado al Cielo.

Quanto deseè el que fallerais
de ser mental compañero
de las criaturas posibles,
que ni feràn son, ni fueron!

Ana por Samuel no hizo
mas visages en el Templo,
dando que pensar à Eli,
que los que por vos he hecho.

No dexè Santo, ni Santa,
de quien con piedad creemos,
que de impetrar sucefsiones
obtienen el privilegio:

Que no hiziera intercessora,
que no hiziera medianero,
porque os sacasse de idea,
al ser el poder supremo.

Salistes en fin à luz
con aparato tan bello,
q̄ en vuestra fabrica hermosa
se ostentò el saber inmenso.

Pafsòse aquella agonìa,
y sucediòle al deseo,
(que era de teneros antes)
el cuidado de teneros.

Entrò con la possessiòn
el gusto, y al mismo tiempo

el desvelo de guardaros,
y el temor de no perderos.

O quantas vezes, Señor,
de experiencia conocemos,
que es mas dicha vna carècia,
que vna possessiòn con riesgo!

Digolo, porque en los sustos
q̄ me aveis dado, y los miedos,
bien puedo dezir, que tanto
como me costais, os quiero.

Quantas vezes ha pendido
de lo debil de vn cabello
de vuestra vida, mi vida,
de vuestro aliento, mi aliento?

Que achaque aveis padecido,
que no sonasse, aun primero,
que en vuestra salud el golpe,
en mi coraçon el eco?

El dolor de vuestra Madre,
de vuestro Padre el desvelo,
el mal que passavais vos,
y el cariño, que yo os tengo;

Todo era vn cumulo en mi
de dolor, siendo mi pecho,
de tan dolorosas lineas
el atormentado centro.

En fin, yà gracias a Dios,
avemos llegado al puerto,
passando vuestra enad todo
el Oceano del Cielo.

Yà aveis visto doze signos,
y en todos, Alcides nuevo,
venciendo doze trabajos
de tantos temperamentos:

Yà hijo luciente del Sol,
llevando el carro de Phebo,
sabeis à Phlegon, y Ethonte
regir los fogosos frenos.
Yà al Leon dexais vencido,
yà al Toro dexais sujeto,
yà al Cancer sin la ponçosa,
y al Escorpion sin veneno,
Sin flechas al Sagitario,
hollando de Aries el cuello,
à Geminis embidioso,
y à Aquario dexais sediento.
Enamorada à la Virgen,
à los Pezes dexais presos,
al Capricornio rendido,
y à Libra inclinado el peso.
Yà aveis experimentado
la variedad de los tiempos,
que divide en quatro partes
la trepidacion del Cielo.
Florida à la Primavera,
à el Estio macilento,
çon su sazón al Oroño,
y con su escarcha el Ivierno.
Yà sabeis lo que es vivir;
pues, dado vn circulo entero
à vuestra dichosa edad
quien haze vn año, hara cietà.
Yà en fin, de nuestro Natal
natal dixez que gran yerro!
que este termino me roze
las cuerdas del instrumento!
Pero aviendo de ser años,
que termino encótrar puedo,

que no sea, años, edad,
Natalicio, ò Nacimiento?
Perdonad, Señor, y al caso,
vn chiste contaros quiero;
que à bien çí todas las coplas
son vna cosa de queuto.
Predicaba vn cierto quidam
los Sermones de San Pedro
muchos años y así casi
siempre dezia vno mesmo.
Murmuròle el Auditorio
lo rozado en los conceptos,
y avisòselo vn amigo
con caritativo zelo;
Y èl respondiò: Yo mudar
discurso, ni assumpto puedo,
mientras nuestra Madre Iglesia
no me mude el Evangelio.
Este es el queuto, que puede
ser, que gusteis de saberlo,
y si no os agrada, dadlo
por no dicho, y por no hecho.
Lo que agora nos importa
es, fresco pimpoño tierno,
que vivais largo, y tendido;
y que crezcáis bien, y recio.
Que los deis à vuestros Padres
la felicidad de veros
hecho vnion de sus dos almas,
visagra de sus dos pechos.
Que se goze vuestra Madre,
de ser en vuestros progressos,
la Leda de tal Apolo,
de tal Cupido, la Venus.

Que den sucesion dichosa,
à quien sirvan los Imperios,
à quien busquen las Coronas,
à quien aclamen los Cetros.

Que mandeis en la Fortuna,
siendo en sus opuestos ceños,
el mobil de vuestro arbitrio,
el exe de su gobierno.

Creced Adonis, y Marte,
siendo en belleza, y esfuerzo
de la Corte, y la campaña
el escudo, y el espejo.

Y pues es el fausto dia,
que se cumple el año vuestro,
de dar perdon al conuicto,
y dar libertad al preso:

Dad la vida à Benavides,
que aunque sus delitos veo;
tiene *parces* vuestro dia
para mayores excessos.

A no aver que perdonar,
la piedad que ostenta el Cielo,
ocioso atributo fuera,
ò impracticable, à lo menos.

A Herodes en este dia
pidiò vna muger por premio,
que al Sagrado Precursor
cortasse el divino Cuello:

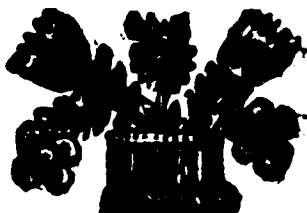
Fue la peticion del odio,
de la vengança el desco,
y executò la crueldad
de la malicia el precepto.

Vos sois Principe Christiano,
y yo por mi estado, debo
pediros lo mas benigno,
y vos no vsar lo sangriento.

Muerte puede dar qualquiera;
vida, solo puede hazerlo
Dios; luego solo con darla
podeis à Dios pareceros?

Que no es razon, que en el dia
genial de vuestros obsequios,
queden manchadas las aras,
ni quede violado el Templo.

Y à Dios, que os guarde, Señor,
que el dezir q̄ os guarde, creo,
que para con Dios, y vos,
es peticion, y es requiebro.



ROMANCE.

*Continúa la significacion de su voluntad, dándole al mismo
Primogenito el parabien del año
segundo.*

Señor yà el Relox del Cielo,
que à meses mide los siglos,
desde que nacistis vos,
dos circulos ha cumplido.
Yà los ardientes cavallos,
por el estrellado circo,
han con el fogoso carro
dado dos lucientes gyros,
Yà la Primavera hermosa
en sus arboles ha visto
dos vezes las tiernas flores,
y dos los frutos opimos.
Yà los campos, y los montes
han del tiempo resistido,
dos vezes el yerto invierno,
y dos el calor estivo.
Yà los risueños arroyos,
entos escarchados rios,
dos vezes se han visto presos,
y dos libres han salido.
Todo lo qual, gran Señor,
hablando en mas llano estilo,
quiere dezir, que yà vos,
dos años aveis cumplido.
Que saldreis de las mantillas,
y à la Española vestido,

dareis muestras de muy hõbre
en las señales de Niño.
Que yà podeis mostrar dientes,
y que con valiente brio
ireis con señas de Marte,
definintiendo lo Cupido.
Yà en fin, Joseph generoso,
de la Cerda, Señor mio,
por lo Señorazo vais,
dexando lo Señorito.
Vivid, como yo os desseo,
q̄ esto, aunq̄ todos lo hã dicho,
no es igual en la substancia,
aunque lo es en el sonido:
Porque como se refiere
à sentimientos distintos;
en vnos es moderado,
y en otros es infinito.
Y aunque en todos ferà grande,
solo os sè dezir del mio,
que es tan maximo, que puede
igualaros à vos mismo.
Bien sabe esta verdad Dios,
y que rendida le pido,
que os haga tan duradero,
como esclarecido os hizo.

Y que vuestra bella Madre
goze en dobles regocijos,
el de miraros muy grande,
y el de regalaros Niño.
Y que vuestro Padre logre,
viendo su retrato vivo,

vn su Excelencia, que es otro,
y vn otro, q̄ es solo el mismo.
Mientras yo para templar
las ansias de mi cariño,
con la esperança de veros,
haziendo estoy gargarismos.

D E Z I M A S.

*Celebra los años de la Excelentissima Señora Condesa
de Paredes.*

Vuestros años, que la esfera
à luzes cuenta, Señora,
numera à perlas la Aurora,
y à flores la Primavera:
Oy la luciente carrera
del circulo iluminado
cierran; que ha sido cuidado
atentamente advertido,
bello, luciente, y florido,
del Alva, el Cielo, y el Prado.

Como àlla vuestra persona,
digna de tal Magestad,
en circulos vuestra edad
os va haziendo la Corona:
y en luzeros, que eslabona
para la mayor grandeza,
corona vuestra cabeça
en el folio de la esfera;
porque ella sola pudiera
coronar vuestra belleza.

Circulos, que vais girando,
los va, mientras vais viviendo,
vuestro rostro floreciendo,
y vuestros ojos dorando:
con que vais encadenando,
quando esparcis las centellas,
de vuestras lucientes huellas,
con rosas, y resplandores,
vna cadena de flores,
con eslabones de estrellas.

Yo, pues, que dichosa veo
la edad, que adorar no escuso,
por no medirla, reuso
aun medirla à mi deseo:
Deidad, os miro, y os creo,
y así vuestra duracion
no la mido à mi intencion,
porque deseo, que en todo
vivais allà à vuestro modo,
y no à mi limitacion.

ROMANCE

Solia la Señora Virreyña, como tan amantelada de la Poetisa, favorecerla con la quexa de alguna intermision en sus memorias: de vna, dà satisfacion.

HEte yo, divina Lyfi,
 considerado estos días,
 ocupada en el que solo
 es digno de tus caricias.
 Toda te he juzgado en Dios,
 pues debe tu bizarria,
 como la mas obligada,
 ser la mas agradecida.
 Juzgadohè tus pensamientos
 alla entre las Hierarquias,
 porque los Angeles solo
 en el Cielo es bien, que asistiã.
 Angel eres en belleza,
 y Angel en sabiduria,
 porque lo visible solo
 de ser Angel te distinga.
 Pero si es tan bello el cuerpo,
 que tu heroyca forma anima,
 lo que lo desmiente mas,
 es lo que mas lo acredita.
 Angel, pues, entre sus Coros,
 quien duda que entonarias
 de aquel aliernado *sanctas*
 la perenne melodia.
 Y a si no quise escribirte,
 porque no quise atrevida,

quitar à Dios esse obsequio,
 ni a ti estorvarte ella dicha.
 Que los humanos objetos,
 quando està la alma encêdida,
 si no divierten, no ayudan;
 si no embaraçan, no avivan.
 Y tambien porque en el tiempo
 que la Iglesia nos destina,
 à que en mortificaciones
 compensem las delicias.
 Por passar algunas Yo,
 que tantas hazer debia,
 hize la mayor, y quise
 ayunar de tus noticias:
 Pero no de tus memorias,
 que essas en el alma escritas,
 ni el tiempo podrá borrarlas,
 ni otro objeto confundirlas.
 Doy la causa, porque se
 quan aprisa fiscalizas,
 y que luego juzgas, que
 quien se suspende, se olvida.
 Mas yã que llega la Pasqua,
 en que gozosa, y festiva,
 la Iglesia dexa los llantos,
 y entona las alegrías:

Quiero darte las, no tanto
de amor, como de justicia,
que claro està, que son tuyas,
porque son Pasquas floridas.

Reyna de las flores eres:
pues el Verano mendiga
los claveles de tus labios,
las rosas de tus mexillas.

Tengas las, como las hazes,
pues seràn las de mas dicha,

si las gozarès de alegres,
como las hazes de lindas.

De tu invencible Conforte
en la dulce compania;
porque vivas con aliento,
porque aliente con tu vida:
Y porque à los pies de entràbos,
quien los adora, reciba
la vida, que de tu aliento
felicemente participa.

ROMANCE.

*A la misma Excelentissima Señora, Alegorico regalo de Pasquas,
en vnos Pezes, que llaman Bobos, y vnas
Aves.*

Allà vàn para que passes
gustosas Pasquas, Señora,
con aqueſſos Bobos versos,
aqueſſas gallinas coplas.

Como quien soy te regalo;
como quien eres perdona,
y ambas avemos cumplido
con todo lo que nos toca.

Tu eres Reyna, y yo tu echura;
tu Deidad, yo quien te adora;
tu eres dueño, yo tu esclava;
tu eres mi luz, yo tu sombra.

Yo no tengo que ofrecerte;
pues de mi misma persona,
por mas antiguo derecho,
es tu hermosura acreedora,

Y si aora quiero darme
en retorno de tus honras;
serà cometer vn robo,
por hazer vna lisonja.

Y querer satisfacer
la deuda à su propia costa,
no es cumplir cõ la conciencia,
sino con la ceremonia.

Pero quien à las Deidades
pone victimas devotas,
de los mismos beneficios
los beneficios retorna.

No es todo de las Deidades?
à su influxo no se adornan
de vida, y sentido el bruto,
las plantas de fruto, y ojas?

Con

Con su beneficio el campo
doradas espigas brota:
pase el cordero, y las plantas
destilan fragantes gomas.

Y no obstante, vemos que
sobre sus aras se corta
à aquel cuello, y que el ambar
es exaladas aromas.

Pues así Yo nuevamente,
à tus plantas generosas,
mi esclavitud ratifico,
con reiteradas memorias.

Recibe, divina Lysí,
de vna alma, que se te postra,
el deseo de ser muchas,
porque de muchas dispongas.

Y dale à tu Invidio Esposo
dias, y años: pues tu sola,

como Sol daràs los dias
y los dias como Aurora.

Dale con tus ojos luzes,
al Oriente, con tu boca,
con tu semblante, las Pasquas,
y con tu Cielo, las glorias.

Y al hermoso Joseph mio,
sucesion tuya dichosa,
dale de mi parte muchos
besa pies, y besa boca:
Mientras yo le pido à Dios,
que te acuerdes, gran Señora,
que naci para ser tuya,
aunque tu no lo conozcas.

Esto va sonando à quejas,
y no es ocasion aora;
en passandose los años,
avra lugar para todas.

ROMANCE.

Norabuena de cumplir años el Señor Virrey.

ALto Marquès mi Señor,
yà por sus dias contados
(como quien no dize nada)
vuestros años han llegado.

Años cumplis, y no es poco
el cumplirlos, pues es llano,
que no cumplen años todos
aquellos, que cumplen años.

Pero en el modo Señor,
con que vos los vais gastando,

os salen tan bien cumplidos,
como son bien empleados.

Vividlos, Señor, sin como
esto, ni aquello, que es malo
quereros tassar la vida,
aunque se alarguen los plazos.

Vivid sin comparacion,
con tal frena, y tal espacio,
que todo comparativo
quede con ellos enano.

Cortadlos à vuestro guiso,
para que os vengan olgados;
que mas que lo largo, es bueno
el vivir y no à sus anchos.

Anchos digo, aquellos solo,
que no exceden de descanso;
q̄ en vos, aũ los anchos mismos
yà sè que son ajustados.

Y, así, que los vivais, digo,
muy gustosos, y muy santos,
porque yà que largos sean,
sean largos, y Esmaragdos.

Y de vuestra Vid hermosa
gozad el talamo casto,

fecundado de racimos,
de pampanos coronado.
Y que miréis con Joseph,
felicemente aventajado,
lo que en Jupiter Saturno,
y Philipo en Alexandro.

Mientras yo como la vieja
os ofrezco en el cornado,
sacrificios de descos,
de víctimas holocaustos.

Y pido à Dios vivais, que es
lo que piden de ordinario
de mi Breviario las oras,
las quantas de mi Rosario.

LO A, AL AÑO, QUE CUMPLIO EL SEÑOR
Don Joseph. de la Cerda, Primogenito del Señor Virrey,
Conde de Paredes.

Hablan en ella.

Neptuno.

Venus.

Amor.

Theris.

Apolo.

Dos Coros de Musica.

Cantan dentro.

Mus. Si la Thorrida, hasta aqui,
ostentando sus ardores,
con solo vn Sol abrafava,
yà se abrafa con dos Soles.
Joseph, y el Sol conjurados
contra el humilde Orizonte,
por lo abrafa a centellas,
y por lo inflama en amors.

El Sol con material fuego
Joseph, con ardor mas noble,
el vno enciende los campos,
y el otro los coraçones.
Arda, arda, arda todo el Or-
be,
pues se abrafan las almas que
son mejores.

Sale Theris por un lado, y por el otro Mis. Arda, arda, arda todo el

Neptuno.

Orbe;

N. Que es esto vniversal Padre?

*que se abrañan las almas, que
son mejores.*

T. Que es esto Rey de los Orbes?

N. Coraçon de las esferas?

T. Del Cielo flamante broche.

N. Ojo perspicaz del Cielo.

T. Perene fuente de ardores.

N. Bello genitor del dia.

T. Claro espanto de la noche.

N. Alma de los minerales.

T. Vida de plantas, y flores.

N. Centro de todas las luzes.

T. Compendio de los fulgores.

N. Principe de los Planetas.

T. Monarca de los Tritones.

N. Hermosura sin peligro.

T. Verdad sin imperfecciones.

N. Grandeza sin accidentes.

T. Potestad sin mutaciones.

N. Inventor de artes, y ciencias.

T. Destierro de los errores.

N. Causa en fin de quáto anima.

T. Padre comun de los hombres.

N. Como siendolo, permites?

T. Como siendolo dispones?

N. Que bueltos rayos tus luzes,

T. Y brassas tus resplandores.

N. Lo que engendrastе cõsuma?

T. Lo que animastе devore?

N. Pues del solio de tus llamas,

T. Del trono de tus ardores,

N. Repiten ardientes ecos,

T. Dizen encendidas voces,

*N. Mira al mar cuyo Monarca
quisiste que me corone,
desatar cristales frios
en encendidos herbores;
los pezes, que el centro habitá,
ya su albergue desconocen;
pues en vez de frescas ondas
que dá su elemento docil,
golfos de llamas navegan,
pielagos de incendios corren;
agua buscan en el agua,
porque en si misma se esconde:
y quando mitigar piensan
engañados sus ardores,
derretido fuego beben,
liquidas centellas sorben.
Al calor que sienten, abren
las Ostias sus caracoles,
y por dar puerta à la vida,
a su misma muerte acogen.
Hierve el humido elemento,
y en condensados vapores,
exalada su sustancia,
forma densos pavellones.
Mudada su situacion,
haze en mutacion disforme,
que el agua se suba al fuego,
y el fuego en el agua more.
En lo grave introducidas
las leues operaciones,*

hazen, que las ondas suban,
mudado el natural orden.

Todo el mar mudado en fuego
haze que llamas arroje,
que entre sus humos se exale,
que ardientes llamas aborte;
pues entre sus crespas ondas,
solo en su rumor se oye,

Muf. Arda, arda, arda todo el
Orbe,
pues se abrafan las almas, que
son mejores.

T. Si arde el mar, ¿harà la tierra?
Si el agua, que haràn las flores?
Si los pezes, que los brutos?
Si las ondas, que los montes?
Si la espuma, que la yerva?
Si los fluxos, que los bosques?
Si el agua, que es quié al fuego
diametralmente se opone,
porque, como humeda, y fria,
es en todo desconforme
al fuego, calido, y seco,
vencida se reconoce;
que harà la tierra; que aunque
en vna calidad logre,
que es la fria, el defenderse;
con la seca es tan conforme
al fuego, que si invadida
à resistir se dispone,
con vna mano le aparta,
y con la otra le acoge?
Ay de mil que mi elemento
parece, que yà entre horrores

de rayos, que le consumen,
su resolucion conoce.

Arida, y estèril yaze,
y ya su globo disforme,
en vez de flores, y plantas,
gretas abre, y bocas rompe.
El alma vegetativa,
yà sin sus operaciones,
en las plantas muere, y ellas,
yà sin vitales vigores,
secos cadaveres yazen,
y como troncos informes,
sirve de materia al fuego,
quien lo fue de los verdores,
Las fieras, que por refugio
en ondas grutas se acogen,
en densas fumosidades,
que el centro exala à vapores;
hazen, siendo el fuego aliento,
que el aliento las sufoque,
Las avecillas, que al viento
pueblan las vagas regiones,
todas mariposas mueren,
sin que à la llama enamoren.
Los metales liquidados
sin necesidad de azogues,
en el crisol de sus veras
les dà el fuego fundiciones.
El fuego que el centro oculta,
como al otro reconoce,
minas de incendios rebienta,
bocas de volcanes rompe.
Todo se abrafa sin duda,
que nuevo errado Factor te,

- el carro del Sol de España,
pues solo dizen las voces:
Mus. Arda, arda todo el Orbe;
pues se abrafan las almas, que
son mejores.
- N.* Piedad, que el múdo se acaba!
T. Favor, que el Cielo se esconde!
N. ¿ se enciende entre dos fuegos!
T. Que perece entre dos Soles!
M. Ni piedad, ni favor, ni socorro
à vuestros lamentos pueden
dar los Dioses,
pues ni enciende, ni abrafa, ni
mata,
quien enciende, y abrafa en
amores.
- N.* Tethis, oyes la armonia?
T. Neptuno, escuchas las voces?
N. Que assegurán nuestros miedos?
que quietan nuestros temores?
*Baxa en vn Boseton Venus, por donde
está Neptuno, y Apolo por donde
está Tethis.*
- T.* Mas que miro? el claro Apolo
ilumina el Orizonte,
como Padre de la tierra.
- N.* Venus, como claro Norte
del mar, ilumina el agua.
- T.* Saludarè sus fulgores.
N. Celebrarè su hermosura.
- Los 2.* Dizièdo en voces acordes:
Claro Febo, tu que luzes,
Sol en esta quarta esfera,
Rey, que la llama venera,
de las luzes, que conduces.
Claro Sol, Rey de las luzes,
mis fatigas considera.
- N.* Venus, del mar Norte, y guia,
bella luz del Cielo clara,
Alma de las aguas rara,
del dia hermosa alegria;
Venus, bella alma del dia,
mis afficciones repara.
- Mus.* Venus bella, &c.
- Canta Ven.* Escucha, Neptuno, es-
cucha.
- Canta el Sol.* Atiende, Tethis, a-
tiende.
- Ven.* Y veràs que son glorias tus
penas,
- Sol.* Y veràs, que tus males son
bienes.
- Vc.* Porque aqueste Sol, ¿ à luzes
ilumina lo que enciende,
Canta. Es Joseph, que à su edad
generosa
oy vn circulo cumple luciente.
- Sol.* Porque este Faeton, que à
rayos
parece que el Orbe hiere;
Canta. Es Joseph, que en vn año
de vida,
de veldades mil siglos con-
tiene.
- Ven.* En Julio nació Joseph,
porque en su casa naciesse;
Canta. Pues del Sol es la casa
lustrosa

el signo abrasado de Julio rugiente.

Sol. Yo, y mi signo le cedemos atenciones reverentes.

Canta. Pues del Sol me aventaja en las luzes,
y de Apolo me vence en laureles;

Ven. Yo, y el Amor, de quien Madre soy, le rendimos cortesés:

Canta. Yo la verdad à su rostro divino,
Cupido a sus ojos las flechas ardientes.

Sol. Oy de su florido curso cumple vn círculo luciente.

Canta. Esparciendo en las luzes que tira,
vivilissimas luzes, centellas ardientes.

Ven. De Marte, y Minerva es hijo, de Venus, y el Sol descende:

Canta. Porque con el amor, y hermosura,
discrecion, y nobleza se vniesen.

Sol. Del Cerda, q̄ Apolo, y Marte, cordura, y valor exerce.

Canta. Y la excelsa Maria, que hermosa,
y discreta à Venus, y à Palas contiene.

r. Dame, hermoso, claro Apolo,

licencia de que proponga vna duda con que lucho.

N. Dame, alma Venus, hermosa, la misma licencia à mi; pues duda tan generosa, no es ofensa de mi fee; sino que antes la acrisola.

Sol. Propon Tetis, que el Sol soy, è iluminarè tus sombras.

Ve. Di Neptuno que à tu duda ferà mi respuesta prompta.

N. Tu has dicho q̄ es Sol Joseph.

Te. Tu, q̄ es Joseph Sol pregonas, y que ilumina, y no abraza.

N. Y que no destruye y dora.

T. Pues esta es toda mi duda.

N. Pues esta es mi duda toda.

T. Y en esto forma argumento.

N. Y argumento en esta forma.

La luz, primero que el Sol, fue el primer dia criada,

y despues fue vinculada à esse luciente farol:

de modo, que su arrebol

despues à su ardor vnido,

fue vn accidente añadido,

para que fuesse luciente;

luego es essencia lo ardiente,

y accidente lo lucido:

luego si su ardor ha sido

su principal existencia:

en que consiste su essencia?

que alumbrar, y no encender,

no puede ser.

Ven. y Cor. Si puede ser.

Te. De qualquier fuego es la vasa,
 primero ver lo que inflama,
 que antes que alübre la llama,
 vemos que quema la brasa;
 y aunque este la llama escafa,
 sin virtud para alumbrar,
 la tiene para quemar:
 de donde llego à inferir,
 que para poder lucir
 es primero el abrasar:
 luego aqueste luminar,
 que por su naturaleza
 tiene ardor de mas firmeza;
 iluminar, y no arder,
 no puede ser.

Sol. y Cor. Si puede ser.

Ven. El Sol Monarca lucido,
 cierto es, q̄ es cuerpo fogoso;
 pero vsa lo luminoso
 primero que lo encendido;
 süficiente prueba ha sido,
 ver, que no passa a quemar,
 lo que llega a iluminar:
 de donde llego a inferir,
 que esparce solo el lucir,
 y retiene el abrasar:
 luego llegar a alumbrar
 Joseph, q̄ es Sol mas hermoso,
 en su Oriente luminoso,
 quando empieça à amanecer,
 si puede ser.

N. No puede ser.

Sol. Al fuego yo no le niego

el ardor, que esto seria,
 con necia filosofia,
 negarle su essencia al fuego;
 mas quiero, que notes luego,
 que para aver de quemar,
 es preciso aproximar
 la materia combustiva,
 y la llama mas activa
 de lexos puede alumbrar:
 luego el Sol mas singular,
 que en Joseph se considera,
 desde su divina esfera,
 alumbrar, y no encender,
 si puede ser.

Te. No puede ser,
 no abrasar el Sol ardiente
 en su ecliptica luciente;
 no puede ser.

Sol. No introducir el calor,
 aunque llegue el resplandor;
 si puede ser.

N. Que el quemar no sea primero
 en su primero luzero:
 no puede ser.

V. Si, mas poder alumbrar
 sin consumir, ni abrasar:
 si puede ser.

T. Siendo Joseph Sol hermoso,
 no ser como el Sol fogoso:
 no puede ser.

Sol. Mas siendo mas singular,
 encender y no abrasar:
 si puede ser.

N. Si es Joseph Sol, que enamora
 que

- que no abraſe lo que dora:
no puede ſer.
- Sol.* Pero ſiendo Sol en ſuma,
que derrita, y no conſuma:
ſi puede ſer.
- T.* Si enciende en amor, q̄ el fuego
no produzga efecto luego:
no puede ſer.
- Sol.* Si, mas que el efecto ſea,
ſi que en lo exterior ſe vea:
ſi puede ſer.
- N.* Que vna vez introducido,
no conſuma lo encendido:
no puede ſer.
- V.* Mas ſi el alma llega à vnirſe,
arder, y no conſumirſe:
ſi puede ſer.
- T.* Dar fuego, ſin abraſar:
no puede ſer.
- Sol.* Iluminar, ſin quemar:
ſi puede ſer.
- N.* No conſumirſe de amar:
no puede ſer.
- Ven.* Pero amar, y no penar:
ſi puede ſer.
- N.* Amar ſin pena inhuma,
no puede ſer, Deidad ſoberana:
- Ven.* Pero que alegre el cuidado;
ſi puede ſer Monarca nevado.
- T.* Que amor ſin pena, aya avido;
no puede ſer Monarca lucido.
- Sol.* Mas que no aſane el deſvelo;
ſi puede ſer bella Madre del
ſuelo.
- N.* Amor que pena no ſea:
no puede ſer: no puede ſer.
- Ve.* Paſſion que el alma recrea:
ſi puede ſer: ſi puede ſer.
- T.* Que ay quien penar deſea:
ſi puede ſer.
- Sol.* Ser amor divina idea:
ſi puede ſer.
- N.* Que el amor no ſea cuidado,
ſiendo vna paſſion tyrana:
no puede ſer, deidad ſoberana;
- V.* Si puede ſer, Monarca nevado.
- T.* Que vn cuidado, y vn deſvelo
ſe exima de lo ſentido;
no puede ſer, Monarca lucido.
- Sol.* Si puede ſer, bella Madre del
ſuelo.
- Te. y N.* Amar, y no padecer:
no puede ſer.
- Ve. y Sol.* Si puede ſer.
- Te. y N.* No puede ſer.
- Sol. y Ve.* Si puede ſer.
- Baxa el Amor en vn Trono, cantando
lo primero, y luego re-
preſenta.*
- Am.* Esperad, aguardad, detened,
que vueſtra queſtion
quiere Amor componer.
- M.* Esperad, aguardad, detened,
&c.
- Am.* Si puede, ò no puede ſer,
Representa.
es la contienda, que os haze

padecer entre argumentos
dudosas neutralidades:
y puesto, que oy es el dia
que el Sol de Joseph radiante,
iluminando los siglos,
y dorando las edades,
cumplido vn circulo, buelve
oy a la hoguera flamante,
donde como Fenix llega,
y como Fenix renace.
Yo que soy Amor, y efecto,
que de su belleza nace,
en cuyas partes hermosas
en dulces incendios arde:
como vn ion vniversal
q̄ soy, pues no puede hallarse
en fuego ayre, tierra, y agua,
cosa, que yo no la enlace:
à componer la question
de vuestro opuesto dictamen
vengo, pues que de Joseph
en los incendios suaves,
ay ardores, que acaricien,
aunq̄ aya llamas que abrasen.
Es tan singular su efecto,
que en todas las almas haze,
que sus luzes vivifican,
aunque los ardores maten;
pues puede hazer su hermosa
que sus rayos celestiales, (ra,
en vez de abrasar alumbren,
en vez de quemar alaguen.
Y no he venido à esto solo;
sino tambien à que amantes

celebrèmos tanto dia:
y puesto, que esto me trae
como principal motivo
los voces, que fueron antes
ecos de la controversia,
diziendo a alternos compases
si puede, ò no puede ser,
para las celebridades
nos han de servir del dia,
haziendo à sus anuales
obsequios, vna Comedia,
que no puede ser, se llame:
porque en ella se profigan,
las mismas contrariedades,
que se han propuesto en la Loz,
y así en Coros a'ternantes
respondan a nuestras voces
los instrumentos suaves.

Todos. Amor, todos seguirè mos
lo que tu gusto nos mande.

Am. Pues atendedme, atended-
me, atendedme,
escuchadme, escuchadme, es-
cuchadme.

Msf. Pues atendedme, atended-
me, atendedme,
escuchadme, escuchadme, es-
cuchadme.

Am. Viva el Joseph generoso,
pues otro Sol mas hermoso
no puede resplandecer.

Msf. No puede ser.

Ven. Viva la Aurora divina
de su Madre peregrina

que nos le hizo amanecer.

Amor. No puede ser.

Sol. Viva el Cerda Soberano;
pues divino, tan humano,
no puede aver.

Mus. No puede ser.

N. Viva el Senado Glorioso,
que lo severo, y piadoso,
junto ha sabido obtener.

Mus. Si puede ser.

T. Vivan las Deidades bellas,
que pueden flores, y estrellas
alumbrar, y florecer.

Mus. Si puede ser.

Amor. Viva la Ciudad leal,
que tener ninguna igual,
en lealtad, y proceder.

Mus. No puede ser.

Coro. Si puede ser.

Coro. No puede ser.

ROMANCE.

*Presentando à la Señora Virreyna vn Andador de madera, para
su Primogenito.*

PAra aquel, que lo muy grãde
disfrazá en tal pequeñez,
que le damos todavia
diminutivo el Joseph.

Para èl, que siendo tan hombre,
tiene visos de muger,
pues es la niña de vuestros
ojos, y los del Marquès.

No dixè, mi Señor, porque
no cupo allí (y à lo veis)
mas ya, Señora, lo digo,
vna vez, y dos, y tres.

Remito, Divina Lyfi,
esse pie de amigo; que
à la torpeza Pucril
le sirva de ayuda pies.

Los pies de amigo, Señora,
para no andar suelen ser;

mas los pies de amiga, son
para enseñarse à correr.

Bien le quisiera yo dar
el Velero Palafren,
que à vno firviò de Pegaso,
y en otro Hypogrifo fue.

Para que por essos ayres
llevàra à vuestro Doncel,
como vn Persèo moderno,
como vn Rugero novèl.

O aquella viviente Nave,
por cuya dorada piel,
èl, y à Elefponto furcò
tanto Argonauta Vagel.

Para que midiendo el mar,
fuera mi Frixo à poner,
nuevo nombre à sus espumas,
y à sus olas nueva ley.

O aquel animado Esquilfe,
cuya espalda amiga fue,
al Naufragio de Amphlon
vn escamado combès.
Para que à su Madre fuera
seguro mi Niño en èl
cantando aquellas anàdes,
que nunca passan de tres.
O el iue que à Genamides,
conduxo en vn *sancti amen*,
à que ministrase el dulce
ministerio de beber.
Para que sobre sus alas
à nuestro Niño tambien
llevasse, no à administrar,
si no administrarle à èl.
Pero si apocryfos son,
para que son menester?
mejor es vn Clavileño
de palo, que ande, ò se estè.
Con este escuso el Gateo:
yà que Lima, y Oliver,
al enigma del esfinge
le niegan los quatro pies.
Ponedlo en èl, gran Señora,
pues vuestra riqueza es,
que no es fixa renta, mientras
no està el Mayorazgo en pie.
Dadle vordones agora,
que yo juzgo, que despues

el Mercurio Americano
piguela avrà menester.
En èl andarà seguro,
mientras mas robusto estè,
y escusarà, con el daño,
el agujero de caer.
No de las manos mendigue
el auxilio, porque en èl
fuera aprender à baxar,
vn muy indigno aprender.
Del Nilo dize Lucano,
que nadie le viò nacer,
porque no es licito à nadie
que sepa su pequeñez.
Pues, porque aqui à mejor Nilo
hemos de permitir ver,
quando hà nacido tan grande,
con achaques de ninez?
Eso no, Señora mia,
enchele de vna vez
à estàr en pie, y à estàr alto,
que es lo que siempre ha de ser
Y si aquessos pies de palo,
que le sirvan no queréis, (fos
yo (aunque malos) de mis ver-
os darè todos los pies.
Mientras que postrada yo
à los de mis Amos tres,
con vn triplicado beso,
os los beso todos seis.



ROMANCE.

Aplaudé lo mismo que la Fama en la sabiduria sin par de la Señora Doña Maria de Guadalupe Alencastre, la vnica Maravilla de.nuestros Siglos.

GRande Duquesa de Aveyro,
cuyas soberanas partes
informa cabado el bronce,
publica esculpido el jaspe.

Alto honor de Portugal,
pues le dan mayor realce
vuestras prendas generosas,
que no sus quinas reales.

Vos, que esmaltais de valor
el oro de vuestra sangre,
y siendo tan fino el oro,
son mejores los esmaltes.

Venus del mar Lusitano,
digna de ser bella Madre
de amor, mas q̄ la que à Chipre
debió cuna de cristales.

Gran Minerva de Lisboa,
mejor que la que triunfante
de Neptuno impuso à Athenas
sus insignias literales.

Digna solo de obtener
el aureo pomo siamante,
que dio a Venus t̄tas glorias,
como infortunios à Paris.

Cifra de las nueve Musas,
cuya pluma es admirable

arcaduz por quien respiran
sus nueve acentos suaves.

Claro honor de las Mugeris,
de los hombres docto vltirage,
que probais que no es el sexo
de la inteligencia parte.

Primogenita de Apolo,
que de sus rayos solares,
gozando las plenitudes,
mostrais las actividades.

Presidenta del Parnaso,
cuyos medidos compases
hazen señal à las Musas,
à que entonen, ò que pausen.

Clara Sybila Española,
mas docta, y mas elegante,
que las que en diversas tierras
veneraron las edades.

Alto assumpto de la Fama,
para quien haze, que afanes
del martillo de Vulcano
nuevos clarines os labren.

Oid vna Musa, que
desde donde fulminante
à la Torrida dà el Sol
rayos perpendiculares;

Al eco de vuestro nombre,
que llega à lo mas distante,
medias sylabas responde
desde sus concabidades.
Y al imàn de vuestras preer das,
que lo mas remoto atrae,
con amorosa violencia
obedece azero facil.
Desde la America enciendo
aromas à vuestra imagen,
y en este apartado Polo
Templo os erijo, y Altares.
Desinteresada os busco,
que el afecto, que os aplaude,
es aplauso à lo entendido,
y no lisonja à lo grande.
Porque, para que, Señora,
en distancia tan notable,
avràn vuestras altivezes
menester mis humildades?
Yo no he menester de vos,
que vuestro favor me alcance
favores en el Consejo,
ni amparo en los Tribunales.
Ni que acomodeis mis deudos,
ni que ampareis mi linage,
ni que mi alimento sean
vuestras liberalidades.
Que yo, Señora, naci
en la America abundante,
Compatriota del oro,
Payšana de los merales.
Adonde el comun sustento
se dà casi tan de valde,

que en ninguna parte mas
se ostenta la tierra Madre.
De la comun maldicion
libre parece que nacen
sus hijos, segun el Pan
no cuesta al sudor afanes.
Europa mejor lo diga,
pues hà tanto, que infaciable
de sus abundantes venas
desangra los minerales:
Y quantos el dulce Lothos
de sus riquezas les haze
olvidar los propios nidos,
despreciar los patrios Larcs.
Pues entre quantos la han visto,
se vè con claras señales,
voluntad en los que quedan,
y violencia en los que parten
Demas, de que en el estado
que Dios fue servido dar me,
sus riquezas solamente
sirven para despreciarse.
Que para volar segura
de la Religion la Nave,
ha de ser la carga poca,
y muy crecido el velamen.
Porque, si algun contrapeso
pide para assegurar se,
de humildad, no de riquezas
ha menester hazer lastre.
Pues de que cargar suviera
de riquezas temporales,
si en llegando la tormenta
era preciso alixarse?

Con que por qualquiera de estas
razones, pues es bastante
qualquiera, estoy de pedir
inhibida por dos partes.
Pero adonde de mi Patria
la dulce aficion me haze
remontarme del assunto,
y del intento alexarme.
Buélva otra vez, gran Señora,
el discurso a recobrar se,
y del hilo del discurso
los dos retos cabos ate.
Digo, pues, que no es mi intento,
Señora, mas que postrarme
à vuestras plantas, que beso
à pesar de tantos mares.
La siempre divina Lysi,
aquella, en cuyo semblante
ric el dia, que obscurece
à los dias naturales.
Mi Señora la Condesa
de Paredes; aqui calle
mi voz, que dicho su nombre,
no ay alabanzas capaces.
Esta, pues, cuyos favores
gravados en el diamante
del alma, como su efigie,
vivirán en mi inmortales;
Me dilató las noticia,
ya antes dadas de los Padres
Misioneros, que pregonan
vuestras Christianas piedades.
Publicando, como sois
quien con zelo infatigable,

solicita, que los triunfos
de nuestra Fè se dilaten.
Esta, pues, que sobre bella,
y à sabeis, que en su lenguaje
vierte flores Amaltea,
y destila amor panales:
Me informò de vuestras prendas,
como son, y como sabe;
siendo solo tanto Homero
à tanto Aquiles bastante.
Solo en su boca el assunto
pudiera desempeñarse;
que de vn Angel, solo puede
ser Coronista otro Angel.
A la vuestra, su hermosura
alaba, porque embidiarse,
se concede en las bellezas,
y desdize en las Deidades.
Yo, pues, con esto movida
de vn impulso dominante,
de resistir imposible,
y de executar, no facil.
Con pluma en tinta, no en cera,
en alas de papel fragil,
las ondas del mar, no temo,
las pompas piso del ayre.
Y venciendo la distancia,
porque suele à lo mas grave,
la gloria de vn pensamiento,
dar dotes de agiltades.
A la dichosa Region
llego, donde las señales
de vuestras plantas me avisan,
que alli mis labios estampe.

Aqui estoy à vuestros pies,
por medio de estos cobardes
rafsos, que son podatarios
del afecto que en mi arde.
De nada puedo serviros,
Señora, porque soy nadie,

mas quizá por aplaudiros,
podrè aspirar à ser alguien.
Hazedme tan señalado
favor, que de aqui adelante
pueda de vuestros criados
en el numero contar me.

E N D E C H A S.

Profigue en respecto amoroso, dando morabuenas de cumplir años la Señora Virreyna.

Discreta, y hermosa,
soberana Lyfi,
en quien la belleza,
è ingenio computa.
Bella vna vez sola;
ò que poco dixel
discreta mil vezes,
bella otros mil miles.
No es esto alabarte,
que para aplaudirte,
son aun de la fama
riscos los clarines.
Ni hazerte lisongas
à nadie es posible,
pues ninguna ay, que
tu no verifiques.
Porque, què alabança
puedo yo dezirte,
que no lialle verdad,
el que la averigues?
Q: si es lisongero,
el que en lo que dize,

ò mas encarece,
ò lo que no ay finge.
Que cosa, de ti
puede discurrirse,
que mayor no sea,
de lo que se explique?
El que copia al Sol,
aunque solicite
copiarle mas bello,
nunca lo consigue.
Pues por mas, que intento
el estudio aplique,
quedara mas bello,
de lo que le pinten.
Al i, si tus partes
quieren aplaudirse,
solo en no copiarlas,
pudieran mentirte.
Porque en tu hermosura
tan inaccessible,
que quien mas la alaba,
menos la dirige.

Tu ingenio, y tus gracias
tan imperceptibles;
que no les dà alcance
la pluma mas lince.

Y así mi intencion
no es de referirte
lo que nadie entiendo,
y todos repiten:

Porque todos cantan
tus prendas sublimes,
y quan grandes sean,
nadie lo concibe:

Sino de tus años
al dia felice,
dar de mis afectos
e' tributo humilde.

Vive, y à tu edad
el Sol que la assiste,
nunca la mensure,
solo la ilumine.

A tus primaveras
el tiempo flexible
sirva solamente;
no las examine.

Tantos como prendas
años multipliques;
y ellos solamente
cuenten tus Abriles.

Pues seràs eterna,
por quenta infalible,
si por perfecciones
tus años se miden.

Vive en el dichoso,
conorcio apacible,
de tu dulce Esposo,
de tu amante firme.

Del excelso Cerda;
que à su Real Estirpe
vne sus gloriosos
personales tymbres.

Y de Joseph bello,
vinculo, que ciñe
de vuestros dos cuellos
las amantes vides.

En cuyos progressos
pido à Dios, que mires
la piedad de Numa,
y el valor de Aquiles.

Para que de tantos
heroes invencibles
las claras memorias
en èl refuciten.

Vive, porque Yo,
de tus rayos Clicie.
solo vivo aquello,
que pienso que vives.



SONETO.

Aunque en vano, quiere reducir à metodo racional el pesar de vn zeloso.

Que es esto, Alcino, como tu cordura
lé dexa así vencer de vn mal zeloso,
haziendo con extremos de furioso
demostraciones mas que de locura?
En que te ofendió Celia? si se apura:
ò porque al amor culpas de engañoso,
sino assegurò nunca poderoso
la eterna possession de su hermosura?
La possession de cosas temporales
temporal es, Alcino, y es abuso
el querer conservarlas siempre iguales.
Con que tu error, ò tu ignorancia acuso,
pues Fortuna, y Amor de cosas tales
la propiedad no han dado; sino el uso.

SONETO.

Vn zeloso refiere el comun pesar, que todos padecen, y advierte à la causa el fin, que puede tener la lucha de afectos encontrados.

YO no dudo, Lysarda, que te quiero,
aunque sè que me tienes agraviado;
mas estoy tan amante, y tan ayrado,
que afectos, que distingo, no prefero!

Musa Dezima.

De ver, que odio, y amor te tengo, infiero,
 que ninguno estar puede en sumo grado;
 pues no le puede el odio aver ganado,
 sin averle perdido Amor, primero.

Y si picnfas, que el alma, que te quiso,
 ha de estar siempre à tu aficion ligada,
 de tu satisfacion vana te aviso:

Pues si el Amor al odio ha dado entrada,
 el que baxò de sumo, à ser remisso,
 de lo remisso passará à ser nada.

R O M A N C E.

Antepone las medras de quien se halla favorecida, al sentimiento de su ausencia, y le dà el parabien de su mismo pesar.

SEñor D. Diego Valverde,
 y no os parezca despego
 no dezir mio, que fue
 porque no cupo en el verso.

Aunque su estrechez ceñida
 poco embaraça mi afecto;
 pues lo que no cabe en él
 sabeis, que cabe en mi pecho.

Y supuesto, Señor mio,
 bié que el serlo, no es supuesto;
 porque siépre que os declino,
 es por *meus, mea, meum.*

Vamos à lo principal,
 aunque por difícil tengo,
 apartarme de vn cariño,
 por acercarme a vn respecto.

Vn placeme quiero daros,
 no os admireis si no acierto,
 à darosle, porque mal
 puedo dar, lo que no tengo.

Porque, què gusto me pue. en
 causar à mi vuestros puestos,
 si quando os miro mas alto,
 tanto estais de mi mas lexos?

Pero por cumplir con ambos
 en el pesar, y el contento,
 el parabien os remito,
 y con el pesame quedo.

No aveis visto quando muere
 vn Monarca, que su Reyno
 haze exequias al difunto,
 y fiestas al heredero:

Juntando à vn tiempo leal
los dos distantes extremos,
de aclamaciones del vivo,
con los follozos del muerto:
En que tan equivocados
al pesar, y al gusto vemos,
que es todo llantos el gusto,
y el pesar todo festejos?
Pues así Yo, convatida
de tan contrarios afectos,
como el gusto que lograis,
y la pena de perderos:
En dos mitades el alma,
festiva, y llorosa à vn tiempo,
mi muerta esperança lloro,
y vuestras dichas celèbro.
Pero, pues debe ceder
à vuestro bien mi provecho;
aunque dexé mi alegría
quexoso à mi sentimiento.
Vença vuestro bien mi mal,
pues conocereis en esto,
que os quiero mas para vos,
de lo que para mi os quiero.
Sed vos feliz, sed dichoso,
gozad de honores supremos;
aunque sean mis pesares
de vuestros gustos el precio.
Carezcan de vos mis ojos,
si ha de ser para bien vuestro;
que antepone mi fineza
el veros feliz, al veros.
Carecer por vos de todo,
no buviera sido en mi afecto

fineza, que aun lo insensible
lo haze, por irse a su centro.
Pero carecer de vos,
atenta à vuestros augmentos,
digan si ha sido fineza
vuestras prèdas, y mi aprecio.
Y mas quando es del partido
tan ventajoso el exceso;
que tanto mas, que ganais,
viene à ser lo que yo pierdo.
Pues lo que yo pierdo en vos
sois vos, y esto presupuesto,
multiplicad vuestras medras,
que por fuerza seràn menos.
Que de cosas os dixera
de estas, Señor, pero temo,
que desaliñen las voces,
lo que pulen los afectos.
O tambien, que penseis vos
con los encarecimientos,
que pretende mi fineza
la baxa vsura del premio.
Pero bien sabeis, que son
tan nobles mis pensamientos,
que pretendo solo el lauro,
de que ninguno pretendo.
Y tambien sabeis, que como
es mi amor de entendimièto,
no ha menester de la vista
materiales alimentos.
Pues radicado en el alma,
independiente, y essento,
desprecia de los sentidos
el inutil ministerio.

Mucho dista el Sol luciente
de la tierra, y no por esso
dexa en ella sus rayos
de producir sus efectos.

Por mas que doblen distancias
ellos claros orçe espejos;
dexan de imperar los Astros
en los sublunares cuerpos?

Les pueden à sus influxos
ser de algun impedimento
las riedades del ayre,
ni los ardores del fuego?

No: luego menos (Señor)
podrán impedir quereros,
golfos de tierra embidiosos,
muros de mar interpuestos.

Pues mayor, que su distancia,
es para obrar en mi pecho,
la actividad de la esfera
de vuestros merecimientos.

Mas no de esto infirais, que
sin vos gustosa estar puedo,
que vna cosa es el Amor,
y otra cosa es el contento.

Que bien veis, que son dos causas
muy distintas; y q̄ à vn tiempo
el Amor puede ir à mas,
y el gusto puede ir à menos.

Y assi vuestra ausencia el alma,
con dos distintos respetos,
la ignora, quanto al olvido,
la sabe, quanto al tormento.

De aquesto no os digo mas,
pues sè de vuestro talento,

q̄ aũque de esto po co os diga,
sabeis vos lo que ay en esto.

A mi señora Doña Ana, (pleo,
vuestro digno, hermoso em-
dad de mi parte vn abraço,
y cobradsele en lo mesmo.

Que si acepta la librança,
no ay duda, que quedarèmos,
yo sin la deuda, gustoso
vos, y todos contentos.

Y à mi señor D. Gregorio
le direis, que en Dios espero
verlo Magno, quando no
Taumaturgo, Nazianzeno.

Las cosas de por acà
se estàn assi, que es el Reyno
malo para Africa, porque
no tiene nada de nuevo.

Y assi no ay que noticiaros,
porque es yà todo tan viejo,
que el *nihil sub sole novum*
tienen todos en proverbio.

Solo de sus Excelencias
ay mucho que dezir; pero
son sus Excelencias tales,
que no ay que dezir en esto.

Tan innato en su Excelencia
es el juzgar bien, y recto;
que parece, que nació
à ser Juez hecho, y derecho.

Rodamanto con Eàco,
y Minos, si à su gobierno
se comparan, pueden irse
à sentenciar al infierno.

MI Señora la Marquesa,
aquel divino portento,
en que cada parte es vn
todo de lo mas perfecto:
A cuyas sagradas luzes
son aun los mismos respectos,
Icáros de mejor Sol,
Phaetontes de mas incendios.
Quererosla copiar, fuera
pretender mi atrevimiento,
copiar las flores à Mayo,
y las Estrellas al Cielo.
En quien tienen cuerpo, y alava
vn tan indeciso pleito,
que de qual vence, se están
en *utrum* los argumentos.
Vna Gramatica nueva
es su hermosura, y talento,
donde el *mas* se verifica,
sin que se suponga el *menos*.
No ay Logico, que se atreva
à definir, como siendo

solo vn termino, en èl solo
se dà relacion, y exceso.
Ni yo sè como os explique
este enigma, solo entiendo,
que aquello parece mas,
que se imagina primero.
Porque como à su veldad
es corto el conocimier to,
para comprehenderla toda,
và de concepto. en concepto.
Y como no puede junta
comprehenderla, solo aquello,
que està entonces ponderádo,
le parece mas perfecto.
Pero en bolviendo los ojos
à mirar el otro extremo,
buelve à suspender al juicio
neutral el entendimiento.
En fin, por hablar de gloria,
os la nombrè à lo postrero,
que es pronostico à mi dicha
ser mi fin su hermoso Cielo.

R O M A N C E.

*Discurre con sutileza Cortesana, causa, y efecto de averse el Señor
Virrey ausentado à vn Recreo.*

Como estaràs, Filis mia,
sin mi Señor, y tu Dueño;
es tan difioil dezirlo;
quanto no es facil saberlo.
De tu soledad, Señora,
ni dezir, ni entender puedo;

porque es tan discreta, que
necesita de comento.
Como se bolenza vn amante,
quedandose al mismo tiempo?
como se và, sin partirse,
y està cerca, estando lexos?

Es vna Philosophia, (nos,
que Amor pone en sus quader
que ni Aristoteles supo,
ni la conociò Galeno.

Donde la question reñida
por tan agudos ingenios,
de presència Vilocata
resuelve sin argumentos.

Y de esto no ay que dezir,
porque ay tãto dicho de estos;
que fuera mas trasladar,
que dezir algo de nuevo.

Pero como sera en ti
esta ausencia, es lo q entiendo,
que aunq̄ llegue el tãto mōta,
no disolverà el enredo:

Porque tu eres como nadie,
mi Señor es, como Nemo,
tu sola como tu propria,
y mi Señor como èl mesmo.

Luego tu ausencia no puede,
en la causa, ni el efecto,
de los amantes vulgares,
seguir el comun sendero.

Luego muy bien digo yo,
que es imposible saberlo:
luego tambien es dezirse,
con mas otros cien mil luego.

Esto supuesto, Señora,
solo preguntaros quiero,
porq̄ fue à Chalma el Marquès?
que es el segundo no entiendo?

Todos dizen, que fue à holgarfe;
yo, Señora, no lo creo;

porque como puede holgarfe,
quien se apartò de tu Cielo?

Quien se aparta de la Gloria
se vâ à la pena derecho;
que basta la privacion
sin positivo tormento.

Pues como puede hazer tal,
quien de Galàn, y Discreto,
Cortesano, y Entendido,
se està à si mismo excèdiendo?

Lo que si, Señora, yo
acà à mis solas me pienso,
es, que à aquel santo retiro
se va à meter Recoleta;

Que de gozar, sin trabajo
todo el bien, q̄ en ti le dieron,
quizà tiene en su conciencia
algunos remordimientos:

Y así, porque no le quede
escrupulo, al poseerlo,
para merecer mirarte,
quiere no verte algun tiempo.

Que aunque sois tan para en vno;
es mi Señor tan atento,
que no merecer pensàra,
si pensàra merecerlo;

Y porque le debas tu,
en tan duro apartamiento,
las carencias de la vista,
los anhelos del deseo;

Quiere carecer de ti
para tu mayor aprecio,
porque carecer del bien
le dà mas merecimiento.

La salud aprecia el sano;
pero mas, si estuvo enfermo:
y el que vè, estima la vista,
mas no, como el que fue ciego.

Las cosas se ven mejor
por sus contrarios estremos;
y lo blanco luce mas,
si se pone junto al negro.

Apartese, pues, Señora,
de ti tu querido Duño,

porque el valor se conozca
de tenerte, y de tenerlo.
Y traygale Dios con bien,
logrando en vinculo eterno
la vniõ de vuestras dos almas,
la presencia de los cuerpos.
A gozar en vuestro hermoso
feliz heroyco heredero,
el ver vuestras dos mitades
vnidas en vn supuesto.

*LOA, A LOS AÑOS DEL REY NUESTRO SEÑOR
Carlos Segundo, que celebra Don Joseph de la Cerda, Primo-
genito del Señor Virrey Conde de Paredes.*

Personas que hablan en ella.

Eolo, Dios de los Vientos.

Pan, de los Montes.

Flora, Diosa de las Flores.

Cantan dentro.

1. Cor. Al luminoso Natal
del Sol Hispano Monarca,
que sin quemar ilumina,
y sin ofender abraza;
pues al comun beneficio
de sus luzes soberanas,
todos conocen la deuda,
ninguno niegue la paga.

Todos los Coros. Y hagan la salva,
1. Coro. Las fuentes, 2. Las aves,
3. Las flores, 4. Las plantas.

Seringa, Diosa de las Fuentes.

*El Reflexo, que representa al Señor
Don Joseph.*

Quatro Coros de Musica.

*Sale el Dios Eolo con Corona de plu-
mas, quatro alas, y un Ramillete
de plumas.*

Eol. Pues en Carlos, mejor Sol,
à alumbrar el Mundo nace,
dènle en clarines de pluma
la enorabuena las aves.
Trinen, trinen, trinen,
trinen suaves.

1. Cor. Trinen suaves.

*Sale por el lado contrario Pan, con
Corona de ojas, y vn Ramto
de frutas.*

Pan. Pues à su influxo las plantas
el ser, y el aumento deben,
en las ojas, y los ramos
le rindan aplausos verdes:
Crezcan, crezcan, crezcan lu-
zientes,

2. Cor. Crezcan luzientes.

*Sale Siringa con Corona de cristal, y
vn Ramillete de Talcos, vestida
de blanco.*

Siri. Pues el sueño de las fuentes
con su hermosa luz despierta,
denle en Lyras de cristal
la feliz enora buena:
Corran, corran, corran risue-
ñas,

3. Cor. Corran risueñas.

*Sale Flora vestida de Primavera, con
Corona de Rosas, y vn Ramillete
de flores.*

Flo. Pues à su vista las flores
descogen fragranes galas,
haganle en ecos de olores
recibimientos de grana:
luzgan, luzgan, luzgan vfanas,

4. Cor. Luzgan vfanas. »

Eol. Yo, que Presidente Dios
de la raridad del ayre

soy, y à quien toca el govierno
del Imperio de las aves,
que su diáfano espacio
en vagas diversidades,
Iris animados pueblan,
adornan vanos volantes,
pues soy Eolo del viento,
diáfana Deldad vagante,
para quien son sus imperios
firmes, aunque son inestables;
viendo, que de mejor Sol
el nacimiento se aplaude,
quiero ser el que primero
convoque, congregue, y llame,
las canoras moradoras
de sus puras rariedades;
para que en dulces moteres,
para que en diestros discantes,
para que en trinos acordes,
y en mensurados compases,
de su volante Capilla,
haziendo armonioso alarde,
su misma Region admiren,
el viento, que habitan, paren,
suspendiendo con los ecos
el que con las alas vaten;
aplaudiendo su venida,
pues no será nuevo darle
las norabuenas al Sol,
la Capilla de las aves:
Porque al ver en el Oriente
sus resplandores brillantes,
trinen, trinen, trinen suaves,
1. Cor. Trinen suaves.

Vir. Eolo Dios de los Vientos,
 Yo, sin hazer resistencia,
 te concedo la razon,
 que de ser primero alegas;
 que no todos los assumptos
 se han de introducir por tema;
 y mas quando yo à aplaudir
 vengo a CARLOS, tan atenta
 à su obsequio, que no solo
 à ti, que debo por deuda
 cederte la primacia;
 mas sin duda la cediera
 à otro; como resultara
 en mas gloria de la excelsa
 Magestad suya: porque
 quien solo servirle intenta,
 quiere acomularle aplausos,
 no disputar precedencias.
 Y pues yo reyno en las aves,
 como tu en los vientos reynas;
 siendo Diosa tutelar
 de su cristalina esfera;
 pues soy la Ninfa Siringa,
 à quien rinden obediencia,
 quantas Nnyades hermosas,
 en liquidas transparencias,
 de Alcaçares de cristal,
 ocupan tronos de perlas:
 Pues tu en tu Imperio cõvocas
 toda la alada caterva;
 Yo convocarè en el mio
 todas las fuentes parleras,
 porque vnas con transparentes,
 y otras con arpadas lenguas:

yà en gorgocos, yà en mormul-
 los,
 yà en corrientes, yà on caden-
 cias,
 la bienvenida le demos;
 Y las fuentes lisongeras
 hagan à su luz hermosa
 salva con basas de perlas.
 Y en señal de que à su vista
 se desatan las cadenas,
 que por parleras la noche
 impuso à su ligereza;
 corran, corran, corran risue-
 ñas.

2. *Cor.* Corran risueñas.

Fl. Si solo aplaudir à CARLOS
 es el intento que os llama;
 yo que Diosa de las flores
 soy, à cuyo estudio campa,
 por candida la azuzena,
 la rosa por encarnada:
 Pues soy Flora, en cuyo rostro,
 mas que en mi cultura sabia,
 de nieve, y carmin las rosas,
 tieuen florida enseñaça:
 siendo la Deidad que habita
 su fragrante ameno Alcaçar;
 bien de que me admitireis,
 podrè tener confiança
 al festejo: porque donde
 vrbanamente hermanadas
 corren risueñas las fuentes,
 y alegres las aves cantan,
 luzgan vistosas las flores;

pues no es menor consonancia,
 que la que alaga al oido,
 la que à los ojos alaga:
 demas, que la luz de Carlos,
 no es mas benefica, y clara
 à las aves que despierta,
 ni à las fuentes que desata;
 que à las flores que ilumina;
 pues las que en la noche estavá
 marchitas, mustias, y tristes,
 y en el voton encerradas,
 temerosas de que el yelo
 no les robasse las galas:
 Apenas del Sol luziente
 sienten la hermosa llegada,
 de que la Aurora les dà
 rozagantes embaxadas:
 quando rompiendo el capillo,
 y desabrochando el ambar,
 explican la vana pompa
 de colores, y fragancias;
 y exalandose en aromas
 toda su pura substancia,
 como en retorno del bien
 à su Deidad se consagran,
 ofreciendo humos Sabeos
 con incensarios de nacar:
 y assi, pues su luz hermosa
 sale yà à vivificarlas,
 luzgan, luzgan, luzgan vfanas,

3. *Cor.* Luzgan vfanas.

Pan. Luzgan norabuena; pero
 antes que à luzir empiecen,
 serà razon que me escuchen:

y que pues aves, y fuentes
 se han vnido con las flores,
 no à las plantas se les niegues;
 yà que el primero no sea,
 aquel lugar que merecen:
 que no es digno de repulsa
 el que tan modestamente
 viene al obsequio, que aquello
 mismo, que es suyo, pretende.
 Que si por su bienhechor
 al Sol las flores le deben
 dar gracias, con mas razon,
 essa obligacion compete
 à las plantas, y con mas
 ventajas, pues les exceden
 lo que ay de flores, à frutos,
 lo que de olores, à mieles:
 y juzgo, que con razon,
 es digno de anteponerse
 el provecho, al luzimiento,
 la vtilidad, al deleyte.
 Y pues la generativa
 virtud del Sol, es quien puede
 hazer entoldar los troncos
 de lozanos capiteles;
 à cuya frondosa sombra
 opimos los frutos crecen:
 razon serà, que en retorno
 del beneficio, corteses,
 en las aras de las ramas,
 le ofrezcan victimas verdes.
 Y pues yo de sus frescuras
 soy frondoso Presidente,
 à quien adoran los bosques,
 pues

pues soy Pan, que dezir quiere
Todo, porque soy el todo
de las Deldades agrestes:

A quien como à su mayor
rendidamente obedecen,
Faunos, Satyros, Sylvanos,
Semidioses, que sylvestres,
son vegetativas almas,
que hazen las plantas vivien-
tes,

los convocarè. porque
al vèr que el Sol amanece,
crezcan, crezcan, crezcan lu-
zientes.

4.*Cor.* Crezcan luzientes.

Eol. Pues vnidos todos quatro,
nuestra aclamacion empieçe,
convocando yo à las aves.

Sir. Yo à los rios, y à las fuentes.

Fl. Yo à las rosas, y las flores.

Pan. Yo à los arboles, y mieses.

Eolo. Hà del imperio vago de las
aves.

Sir. Hà del fruxible reyno de las
fuentes.

Fl. Hà de la amena patria de las
flores.

Pan. Hà del dominio de las plan-
tas verdes.

1.*Cor.* Que quieres à las aves?

2.*Cor.* Que à las aguas les quieres?

3.*Cor.* Que mandas à las flores?

Eol. Yo; que pues el mejor Sol
baña de luz soberana,

de esplédores de oro, y grana,
el emisterio Español:
à su divino arrebol.
haziendo salva las aves,
sonoras, dulces, y graves,
el buelo à su luz inclinen.

1.*Cor.* Trinen, trinen, trinen, tri-
nen suaves.

Sir. Yo, que pues su luz ardiente
borda de finos rubies
los rapizes carmesies,
con que se adorna el Oriente.
No quede rio, ni fuente,
que sonoras, y alagüeñas,
no dèn de su afecto señas,
y por los prados que borran,

2.*Cor.* Corran, corran, corran,
corran risueñas.

Fl. Yo, que pues su rostro bello,
que es de dos mundos Oriète,
corona el Sol de su frente
con los rayos del cabello;
Hagan al llegar à vello,
todas las flores lozanas,
à sus luces soberanas,
salva; y porque la introduzã,

3.*Co.* Luzgan, luzgan, luzgan, luz-
gan vfanas.

Pan. Yo, q̄ pues su ardiente coche
à las plantas, y las flores
restituye los colores,
que les vsurpo la noche,
quitando el dorado broche
a las corrinas ardientes,

al mirarlo reverentes,
 las plantas salvas le ofrezcan.
 4. Cor. Crezcan, crezcan, crezcan,
 crezcan luzientes.
 Eol. Y en sus ecos suaves,
 1. Cor. Las aves.
 Sir. Y con sus dulces corrientes,
 2. Cor. Las fuentes.
 Flo. Y con clausulas de olores,
 3. Cor. Las flores.
 Pan. Y con sus verdes gargantas,
 4. Cor. Las plantas.
 Eol. Le dèn alabanças tantas,
 quantas à su honor conviené;
 pues por bienhechor le tienen,
 Aves, Fuentes, Flores, Plantas.
 1. Cor. Aves. 2. Fuentes.
 3. Flores. 4. Plantas.
 Eol. Sus dulces voces afinen;
 1. Cor. Trinen.
 Sir. Las fuentes mi voz socorran;
 2. Cor. Corran.
 Fl. Mi eco las flores conduzgan,
 3. Cor. Luzgan.
 Pan. Mi amor las plantas ofrezcá;
 4. Cor. Crezcan.
 Sir. Y porque el favor merezcan
 de CARLOS en glorias tantas,
 1. Cor. Aves. 2. Fuentes,
 3. Flores. 4. Plantas.
 1. Trinen. 2. Corran.
 3. Luzgan. 4. Crezcan.
 Eol. Porque cantando las aves,
 1. Cor. Suaves.

El. Y las flores mas tempranas,
 2. Cor. Vfanas.
 Pan. Y los arboles valientes,
 3. Cor. Luzientes.
 Sir. Y las fuentes alagueñas,
 4. Cor. Rifueñas.
 Fl. Dando de su afecto señas
 à sus luzes soberanas,
 con hazerle salva,
 1. Cor. Vfanas. 2. Suaves.
 3. Luzientes. 4. Rifueñas.
 Eol. Aves. Sir. Fuentes.
 Fl. Flores. Pan. Plantas.
 Eol. Trinen. Sir. Corran.
 Fl. Luzgan. Pan. Crezcan.
 Eol. Suaves. Fl. Vfanas.
 Pan. Luzientes. Sir. Rifueñas.
 1. Cor. Aves. 2. Fuentes.
 3. Flores. 4. Plantas.
 1. Trinen. 2. Corran.
 3. Luzgan. 4. Crezcan.
 1. Suaves. 2. Vfanas.
 3. Luzientes. 4. Rifueñas.
 Eol. Las aves le canten dulces:
 las fuentes le lifongeen;
 las flores le ofrezcan grana;
 las plantas le dèn laurèles;
 gozando de glorias tantas,
 las aves. Sir. Las fuentes.
 El. Las flores.
 Pan. Las plantas.
 1. Cor. Las aves.
 2. Las fuentes. 3. Las flores.
 4. Las plantas.

Sir. Las fuentes corran canoras,
 las aves canten motetes,
 las plantas den dulces frutos,
 las flores den ramilletes,
 y ofrezcanle loores.

Las fuentes. *Eol.* Las aves.

Pan. Las plantas.

Flora. Las flores.

1. *Cor.* Las fuentes. 2. Las aves.

3. Las plantas. 4. Las flores.

Pan. Las plantas den fresca sôbra,

las flores el fumis quemen,

las aves trinen acordes,

las fuentes corran alegres:

y alsitan reverentes,

las plantas. *Eol.* Las aves.

Flor. Las flores. *Sir.* Las fuentes.

1. *Cor.* Las plantas. 2. Las flores.

3. Las aves. 4. Las fuentes.

Fl. Las flores canten vistosas,

las fuentes corran perenes,

las plantas crezcan lozanas,

las aves trinos estrenean,

saludandole graves,

las flores. *Sir.* Las fuentes.

Pan. Las plantas. *Eol.* Las aves.

1. *Cor.* Las flores 2. Las fuentes.

3. Las plantas. 4. Las aves.

Eol. Pues le deben honras tantas.

M. Aves, fuentes, flores, plantas,

Sir. Pues merecen sus favores,

M. Fuentes, aves, plantas, flores.

Fl. Pues deben serle obedientes;

M. Flores, plantas, aves, fuentes;

Pan. Dandole aplausos suaves,

M. Plantas, flores, fuentes, aves.

Eol. Y porque con mejor viso

lleguen nuestros parabienes,

ò excelso sagrado CARLOS,

que aunque pareceis ausente,

no lo estais, que à la lealtad

nûca ay ausencia en los Reyes;

y alsí, aunque parece que

lo estais, Señor, atendedme,

como muy presente, porque

os tengo yo muy presente.

Y porque con mejor viso

(otra vez repito) lleguen

à vuestrs sagrados oidos

nuestras voces reverentes;

quicro probar, que los quatro

en el modo, que conviene,

vuestra Deidad retratamos;

pues aunque en mas excelente

grado, lo comprehêdeis todo,

basta para parecerse,

ser dulce, como las aves;

ser puro, como las fuentes;

ser bello, como las flores;

ser como las plantas fertil.

Sir. Detente, no prosigas,

que si retratar pretendes

las perfecciones de Carlos,

nadie parecer se puede,

sino el Reflexo à sus luzes.

El. Bien dizes: pues solamente

puede parecerse al Sol,

quien el mismo Sol engendre.

Pan. Es verdad, porque sus luzes
retratarse no consienten,
fino de sus mismos rayos,
sirviendole de pinceles;
y dar los años à CARLOS,
solo puede dignamente,
quien sea perfecta imagen
suya.

Eol. Pues quien serlo puede
fino el Reflexo? y así
me parece conveniente
llamarle;

Str. No es menester,
porque yà en la transparente
superficie de las aguas
de los rayos refulgentes
el Sol se forma, (rece;

Pan. Y en trono de cristales apa-
y como à segundo Sol,
aves, plantas, flores, fuentes,
solemnizan su venida,
diziendo en Coros alegres:

*Comense des cortinas, y aparece en
un Trono el Reflexo galan, vestido
de rayos, y canta la
Musica.*

Auf. Bien venga el Reflexo,
pues èl solo puede,
dar al Sol de CARLOS
dignos parabienes.

Cor. 2. El Reflexo, es rayo,
y es bien, si se advierte,
que la edad del Sol

por rayos se cuente.

3. Cor. De Joseph en nombre,
porque solamente
es bien, que à Joseph,
luzes representen.

4. Cor. No, su edad le escuse,
que antes es bien muestre,
que empieça à alumbrar,
desde que amanece.

Ref. Yo soy el Reflexo,
que del Sol ardiente
goza, entre sus rayos,
luzida progenie:
pues quando las lisas
superficies hieren,
en ellas retratan
su forma luciente:
y como el Sol CARLOS
à quien obedece
todo el luminoso
Imperio celeste;
pues si en vna cifra
el nombre pusiesen
de CARLOS, no ay duda,
que quien lo leyese,
leyera Sol claro,
pues en si contiene
las letras con solo
doblar la O, y la L.
Pues si es claro Sol,
sin inconvenientes
de densos nublados,
ni pavores leves,
que impidan, que passen

sus rayos lucientes,
para que en las aguas
su imagen engendren;
y si Europa, por
mas Oriental, puede
ser Cielo, respecto
de nuestro Occidente,
y que à sus influxos
no impiden, ni ofenden
aqueos nublados,
vapores terrestres,
fuerça es que la imagen
de CARLOS, se muestre
en la Real Laguna,
terça, y transparente,
del Marquès Inviçto,
que enlaza prudente,
pacífica oliva,
à inviçtos laurèles:
y assi, qual Reflexo,
en ella aparece
Joseph del Sol Carlos,
claro descendiente:
Joseph, que del Sol
imagen contiene
de fangre, que es luz
puros rosicleres:
y pues Joseph solo
ser retrato puede,
que sus perfecciones
copie dignamente:
y oy pisa el Sol CARLOS
con passos lucientes
el vltimo signo

del Zodiaco ardiente.
A Joseph, que es solo,
su imagen, compete
celebrar sus años.

1. Cor. Pues èl solo puede,
dar al Sol de Carlos
dignos parabienes.

Ref. Y puesto, que apenas
al mundo amanece;
quando de leal
tal muestra dar quiere;
que, antes de cumplir
vn año, pretende,
celebrar de Carlos
años, que èl no tiene,
mostrando, que aunque
sus tiernas niñezes
ignoran si viven,
saben lo que deben:
y que por renombre
mas alto apetece
el de leal vassallo,
que el de Real Pariente.
Y que, aunque impedida,
su lengua, enmudece;
dà en sus venas voces
la fangre que hierve
que como es de Carlos,
desde aora quiere,
salir de sus venas
para defenderle:
Y el alma, que como
es fuya, en fin vence
de naturaleza

las comunes leyes:
yà la edad rompiendo
los fueros que tiene,
haze à la razon,
que el tiempo dispense,
por darle los años.

Mu. Que es bien, si se advierte,
que la edad del Sol
por rayos se cuente.

Re. Y así yo en su nombre
vñana, y alegre,
al excelso CARLOS
doy los parabienes.

Eol. Yo deseo, que
su edad floreciente,
mas que atomos yo,
los siglos numere.

Mu. Y consistente,
aun el viento mismo
su Deidad venere.

Sir. Yo, que mas que granos
de aljofar corriente,
al mar le tributan
los rios, y fuentes.

Mu. Y que perennes,
solo aplausos suyos
à los mares lleven.

F. Yo, que mas que flores
vordan variamente,
de la Primavera
los frescos tapetes.

Mu. Y que lucientes,
en edad florida,
siempre se conserven.

Pan. Yo, que mas que ojas
en Abril guarnecen,
los troncos, y ramas
de follages verdes.

Mu. Y que respeten
los rayos de los años
sus albos laureles.

R. Y tu soberana
Conforte, en quien deben
carmin los jazmines,
candor los laureles.

Mu. Que eternamente
el cuello de CARLOS,
amante encadene.

Eol. La Francesa Venus,
que en belleza excede,
à la que de Adonis
lamentò la muerte.

Mu. Que on si tiene
Imperio mas alto,
que CARLOS posee.

Sir. La gran MARIANA,
que en que Carlos Reyne,
goza el privilegio
de reynar dos vezes.

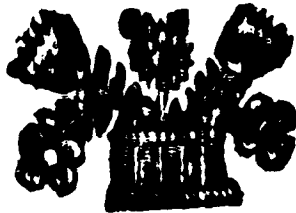
Mu. Que quien quiere,
en lo amado goza
mas que en si los bienes.

Pan. Y el Cerda invencible,
en quien resplandece
el resplandor claro
de su Real progenie.

Mu. Y así atiende,
à que mas con el deudo

las deudas crecen.
Fl. Y la alta MARIA,
tan divina siempre,
que de humana solo
lo visible tiene.
Mu. Que enmudece
todos los elogios,
porque los excede.
Ref. Y el Joseph glorioso,
que en su tierno Oriente,
este obsequio corto
à su Rey ofrece.
Mu. Porque quiere
parecer Amor,
yà que Amor parece.
Eol. Y el docto Senado,
que en valanças fieles,
igual equilibra
lo justo, y clemente.
Pan. Y los Tribunales,
à quien ennoblecen
de Reales Ministros

cargos preeminentes.
Flo. Y las bellas Damas,
con quien enmudece
el amor preciado
de mas eloquente.
Sir. Y la gran Ciudad,
la Nobleza, y Plebe,
leal cuerpo de tantos
ymbres diferentes.
Re. Los años de CARLOS
felicis, y alegres,
como quieren tengan,
pues son como quieren.
Y porque el obsequio,
como empeçò, cesse,
de Joseph en nombre,
dirè vna, y mil vezes:
Toda la Musica.
Que es bien, si se advierte,
que la edad del Sol
por rayos se cuente.



D E Z I M A S.

Alaba un Sermon de la Concepcion, y se advierte, que el yerro de los consonantes penultimos no se ha, como en otros p.apeles, corregido aqui: sin quizàs, porque aun la dulçura del ceceo con que pronuncia la Poetisa, se la transcrivamos tambien; defecto en que no cae sola.

Admiracion, con razon,
 à tu Sermon atribuyo:
 pero, en sabiendo que es tuyo,
 se quita la admiracion:
 No admiro la conesion
 de su contexto cabal,
 ni tu dezir, sin igual:
 pues si como Sol produces,
 no es milagro que dès luzes,
 sino efecto natural.

Tu presteza es bien que espante,
 pues cõprehédiendo el assunto,
 no solo dàs en el punto,
 pero dàs en el instante:
 Viva tu ingenio triunfante;
 pues con tanta sutileza,
 defendiste su pureza,
 que en tu entendimiento es,
 MARIA segunda vez,
 concebida con limpieza.



G L O S S A.

*Porque la tiene en su pensamiento, desprecia como inutil,
la vista de los ojos.*

*Aunque cegué de mirarte,
Que importa cegar,ò ver,
Si gozos, que son del alma
Tambien vn ciego los ve.*

Quando el amor intentò
hazer tuyos mis despojos,
Lyfi, y la luz me privò,
me diò en el alma los ojos,
que en el cuerpo me quitò.
Diòme, para que à adorarle
con mas atencion afsista,
ojos, con que contemplarte,
y así cobré mejor vista,
aunque cegué de mirarte.

Pero es gloria, tan sin par,
la que de adorarte siento;
que llegando à matar,
viene à acabar el contento,
lo que no pudo el pesar.
Mas que importa, q̄ la palma
no lleven de mi violentos,
en esta amorosa calma,
no del cuerpo los tormentos,
si gozos, que son del alma.

Y antes los ojos en mí
fueran estorvos penosos,
que no teniendote aquí,
claro está, que eran ociosos,
no pudiendo verte à ti.
Con que el cegar, à mí ver,
fue providencia mas alta,
por no poderte tener,
porque à quien la luz le falta,
que importa cegar,ò ver?

Afí tendré en el violento
rigor de no verte aquí,
por alivio del tormento,
siempre el pensamiento en ti.
siempre à ti en el pensamiento.
Acà en el alma verè
el centro de mis cuidados,
con los ojos de mí fee,
que gustos imaginados
tambien vn ciego los ve.

SONETO.

*En la muerte de la Excelentissima Señora
Marquesa de Mancera.*

DE la veldad de Laura enamorado
los Cielos, la robaron à su altura;
porque no era decente à su luz pura,
ilustrar estos vailes desdichados:
O, porque los Mortales engañados
de su cuerpo en la hermosa arquitectura,
admirados de ver tanta hermosura,
no se juzgassen bienaventurados:
Naciò, donde el Oriente el roxo velo
corre al nacer al Astro rubicundo;
y muriò, donde con ardiente anhelo
Dà sepulcro à su luz el mar profundo;
que fue preciso à su divino buelo,
que dieste como Sol la buelta al Mundo.

SONETO. A LO MISMO.

Bello compuesto en Laura dividido,
alma inmortal, espíritu glorioso,
porque dexaste cuerpo tan hermoso?
y para que tal alma has despedido?
Pero ya ha penetrado mi sentido,
que sufres el divorcio riguroso;
porque el dia final puedas gozoso
bolver à ser eternamente vnido.
Alça tu alma dichosa, el presto buelo,
y de tu hermosa carcel desatada,
dexando buelto su arrebol en yelo;
Sube à ser de Luzeros coronada:
que bien es necesario todo el Cielo,
para que no echés menos tu morada.

LOA, A LOS AÑOS DEL REVERENDISSIMO
P.M. Fr. Diego Velazquez de la Cadena; representada en el
Colegio de San Pablo.

Personas que hablan en ella.

La Naturaleza.

La Ciencia.

El Agrado.

El Discurso.

El Entendimiento.

La Nobleza.

La Atencion.

Mu. Pues, como Reyna absoluta,
quiere la Naturaleza,
ostentar de su poder
la fabrica mas perfecta:
Vengan, vengan, vengan,
vengan todas las prendas,
para hazer vn compuesto
de todas ellas.

*Descubrese la Naturaleza con aparato
de Reyna, Corona, y Cetro,
en vn Trono.*

Nat. Y para que eslabones mejores sean,
de que ha de fabricarse mejor
Cadena.

Mus. Y para que eslabones, &c.

Nat. Yà que de la primer causa
dispuso la Omnipotencia,
que yo, como su segunda,
dominio absoluto tenga
en las obras naturales;
pues soy la Naturaleza

en comun; à cuya docta
siempre operativa idea,
se debe la dulce vnion,
de la forma, y la materia:
Yo soy quien hago, q̄ el mundo
tenga ser, haziendo atenta
el que las especies vivan,
que los individuos mueran:
Y porque à la corrupcion
la generacion suceda,
hago corromper las cosas,
para que rejuvenezcan.
O que torpe que discurre,
el que à mi poder le niega,
que, para formar el Fenix:
pueda tener suficiencia!
Pues no vè que cada especie
es Fenix, que de las muertas
cenizas nace, porque
à morir, y nacer buelva?
Pues què dificultad ay
para que, à querer la mesma

obra

obra, q̄ hago en vana especie,
 en vn individuo hiziera?
 En fin soy, quien hago que
 lo vegetativo crezca,
 que lo racional discorra,
 que lo sensitivo sienta.
 Por mi adornados de escamas,
 y por mi, armados de testas,
 los pezes, el mar habitan,
 moran el monte las fieras;
 Si el monte vive, es por mi;
 por mi, si el prado se alegra,
 con rosas, y flores este,
 aquel con plantas, y yervas.
 Por mi, elevado lo grave,
 cediendo su porcion terrèa,
 Naves de plumas las aves,
 golfos de viento navegan.
 Mas la mayor maravilla,
 la ostentacion mas suprema,
 de que me jacto gloriosa,
 y me alabo satisfecha,
 no es el ser fecunda Madre
 de tanta alada caterva,
 de tanta turba de peces,
 de tanto esquadron de fieras,
 de tanta copia de flores,
 de tantas planras diversas,
 de tantos Mares, y Rios,
 de tantos Montes, y selvas;
 No de que digan, que soy
 a quien debe la riqueza
 de sus piedras, el Ocaso,
 y el Oriente de sus perlas:

No en fin de tantas criaturas,
 en quien mi poder ostenta
 tanta variedad hermosa,
 y tanta varia belleza;
 Sino el que entre tanta copia,
 en fabrica tan inmensa,
 en tan dilatado espacio,
 y en multitud tan diversa;
 todo estè con tal mensura,
 todo con tal orden sèa;
 que, ni al Mar crezca vna gota,
 ni mengue vn punto la tierra,
 ni al ayre vn atomo falte,
 ni al fuego sobre centella;
 Sino que con tal concierto
 eslabonados se vean;
 que, con esferica forma,
 à la tierra el Mar rodea,
 al agua el ayre circunde,
 y al ayre el fuego contenga,
 haziendo sus qualidades
 yà hermanadas, y yà opuestas,
 vn circulo tan perfecto,
 tan mysteriosa cadena;
 que à faltar vn eslabon
 de su circular belleza;
 todo acabará, y el orden
 vniversal pereciera:
 Pues si todas las criaturas
 son eslabones, que muestran
 de la cadena del Orbe
 los engarces, que la ordenan;
 Oy, que vna particular
 Cadena formar desca,

mi siempre docto pincel,
razon sera que prevenga,
para formarla luzida,
eslabones de que hazerla;

Y pues èta racional
es, por fuerça, mas perfecta
que la vniversal, tambien
es bien, que mejores sean
sus eslabones: y assi
juntense todas las prendas,
vengan todas las virtudes,
perfecciones, y excelencias:

Mu. Vengan, vengan, vengan,
vengan, &c.

Salen la Nobleza, y el Entendimiento, cada vno por su lado.

Nob. A tus ecos, ò Madre esclari-
cada,
de quanto tiene ser, viene ren-
dida
la Nobleza; que llena de bla-
sones,
es primer vasa de las perfec-
ciones;
y assi, para que en mi todas se
avengan:

Mu. Vengan todas las prendas.

Ent. A tus plantas heroycas viene
atento,
ò gran Madre, el humano en-
tendimiento,
en cuyo ser divino està cifrado
vn compendio de todo lo cria-
do;

y assi, para que en mi todo lo
atiendan,
vengan, vengan, &c.

*Salen el Discurso, y Ciencia, cada vno
por su puerta.*

Disc. A tus pies, ò fecunda, y mas
hermosa
Madre del Vniverfo generosa,
viene el Discurso, que es quien
solo sabe
de las prendas hazer vnion
suave;
y assi figan mis huellas,

Mu. Para hazer vn compendio
de todas ellas.

ci. Bella Diosa del mundo, à tu
obediencia
tienes postrada en mi la mis-
ma Ciencia,
que Reyna de las prendas soy
vsana,
entre quienes impero sobera-
na;
pues doy el complemento que
desean.

Mu. Y para que eslabones mejo-
res sean,
de que hà de fabricarse mejor
cadena.

*Salen la Atencion, y el Agrado, cada
vno por su puerta.*

Ag. A tu voz, ò grande Reyna, es-
tà postrada

el todo de las prendas, que es
 Agrado;
 pues a las excelencias mas lu-
 zidas,
 solo él las sabe hazer bien pa-
 recidas;
 y así mi suavidad oy las or-
 dena,
Mu. De que ha de fabricarse me-
 jor Cadena.
Ar. A tus plantas, ò Reyna sobe-
 rana,
 la Atencion viene prenda Cor-
 tesana;
 y pues mi amor servirle no
 rehusa,
 no es razon, que ninguna ten-
 ga escusa,
 ni que à tanto respecto se de-
 rengan;
Mu. Vengan, vengan, vengan.
N. Vengan, vengan,
En. Vengan todas las prendas.
Di. Para hazer vn compuesto de
 todas ellas.
ci. Y para que eslabones mejo-
 res sean,
Ag. De que ha de fabricarse me-
 jor Cadena.
Na. Yo agradezco la fineza
 de vuestro buen proceder,
 y aun mas que el obedecer,
 de obedecer la presteza;
 y a si la accion amorosa

goza de por sí excelencia;
 que es, dos veces, obediencia,
 la obediencia cariñosa:
 doblada accion os abona,
 pues pudiera la lealtad
 respetar la dignidad,
 sin estimar la persona:
 Pero que mucho, si aora
 me dais, porq̄ mas me quadre,
 mas la obediencia de Madre,
 que no el culto de Señora.

Mu. Y así era muy preciso,
 que fuera presta,
 si el amor se equivoca
 con la obediencia.

N. Y puesto que no ignorais,
 que de mi voz el intento,
 de mis ecos el assumpto,
 y de mi amor el empeño,
 es querer con esta idea
 dar, en visibiles objectos,
 à los ojos la noticia,
 y al alma el conocimiento,
 de aquella feliz consulta,
 de aquel cuydadoso esmero,
 con que para fabricar
 esta Cadena, que el Cielo
 conserve eterna; dispuse
 en su feliz nacimiento,
 la concurrencia de todas.
 Vosotras; que enriqueciendo
 de inteligencias su alma,
 de perfecciones su cuerpo,
 le adornasteis de manera,

que

que formasteis vn compuesto,
de quantas grandezas pueden
hazer a mable vn sugeto:

Y puesto que de esta dicha,
oy se cumplen años, quiero,
que bolvais à repetir,
como en Anuales obsequios,
lo que para hazerle entonces,
aora para recuerdos:

Y asì diga cada qual,
lo que le ofreciò, y verèmos
de tan gloriosa Cadena
los eslabones perfectos;
pues para poder formarla
juntos, y conformes, veo,
Di' curso, Atencion, Nobleza,
Ciècia, Agrado, Entèdimièto,

Mus. Que hazer es fuerça
de muchos eslabones
vna Cadena.

N. Pues yo, que como es razon
por mi la Cadena empieça,
del oro de su nobleza
doy el primer eslabon;
que este es el mayor blason,
que goza, es claro argumento,
que como es el fundamento
de todos es la mas bella;
pues son las prendas, sin ella,
edificio sin cimiento.

Ofrece vn Eslabon con vna N.

Mus. Bien la Nobleza dize,
que es bien que rassen

el valor de Cadena
por los quilates.

Ent. Yo à mas alto ser atento,
que es la interior perfeccion,
os ofrezco, en mi eslabon,
el dòn del entendimiento;
El es, quien el luzimiento
del oro del noble esmalta;
pues es perfeccion tan alta
para el que la ha conseguido,
que no falta al entendido,
ni aun lo mismo que le falta.

Ofrece otro con vna E.

Mus. Muy bien ha dicho en esso;
pues es notorio;
que con entendimiento
se suple todo.

Dis. Yo me figo del concurso,
pues si à buena luz lo sienta,
por fuerça al Entendimiento,
ha de seguir el Discurso;
y asì mi incessable curso
ofrezco à su discernir;
pues llegandolo à advertir
todo, y todo à comprehender;
à vn perspicaz entender,
sigue vn sutil discurrir.

Ofrece otro con vna D.

Mus. Bien ha dicho; que puede
perficionarlo,
porque el vno es potencia,
y el otro es aèto.

Cl. Yo que soy Ciencia que fija
enseña el conocimiento,

como el del entendimiento,
 soy yo del discurso hija:
 porque sus acciones rija,
 le doy de experiencias lleno,
 del estudio el prado ameno,
 en cuyas flores me copio;
 porque el estudio haze propio
 el entendimiento ageno.

Ofrece otro con una C.

M. Que haze, el que bien digiere,
 de otros las obras,
 de alimentos agenos
 sustancia propia.

At. Segun esso, mi eslabon
 le doy yo, por la excelencia,
 de que no puede aver ciencia,
 donde no huviere atencion;
 Bien clara està mi razon,
 sin que aya opinion còtraria,
 que me intente temeraria
 privar de este blason, oy:
 pues si la ciencia no soy,
 soy condicion necessaria.

Ofrece otro con una E.

M. Bien la Atencion ha dicho;
 que està probado,
 que el que no fuere atento,
 no serà sabio.

Agr. Para que viva adornado;
 yo el Agrado le prometo;
 que es muchas vezes discreto
 vn discreto con agrado:
 y aun à la ciencia ha llegado
 muchas vezes à exceder;

que, si bien se llega à ver,
 se halla en su modo de obrar,
 que ella se haze venerar;
 pero el Agrado querer.

Ofrece uno con una A.

Mu. El Agrado à la Ciencia
 vence mañoso,
 porque ella es para algunos,
 y èl para todos.

N. Muestra à ver de tu eslabon,
 que letra està escrita, Ciencia.

Cie. La C te presento, que es
 la con que tu nòbre empieça.

At. Yo la A, que de la Atencion
 es A la primera letra.

Dis. Yo la D, que del Discurso
 es, como vès, la primera.

Ent. Yo E, que el Entendimiento
 es bien, que à todos prefiera.

N. Yo la N, que es en quien
 se denota la Nobleza.

Agr. Segunda A traigo yo, en que
 el Agrado se demuestra.

N. Junt adlos, pues, para ver,
 que resulta de sus letras.

*Juntan los Eslabones, y resulta
 dexir Cadena.*

Todos. Cadena dize.

Nat. Està claro,
 que ha de resultar Cadena;
 que de tan bello concurso
 de virtudes, y excelencias,
 no pudo resultar cosa,

que

que esta Cadena no sea.
Ella, y Mu. Y assi dezid cantado,
 que

Cata uno, y Mu. *Agrad.* Agrado.

Cienc. Ciencia. *Disc.* Discurso.

Entendim. Entendimiento.

Atenc. Atencion.

Noblez. Nobleza.

Todos, y Mu. Solo son eslabones
 de esta Cadena.

Agrad. Hagale, pues, eternamente
 amado,

Mus. Agrado.

Cienc. Dele el eterno bien de su
 asistencia,

Mus. Ciencia.

Ent. Dele su altivo, y soberano
 aliento,

Mus. Entendimiento.

Ar. A las demas añada perfección,

Mus. Atencion.

Nar. Adornando de prendas tan-
 ta alteza,

Mus. Nobleza.

Nar. Para que sepan todos,
Cada uno, y Mus.

Que Agrado, y Ciencia,

Mu. 3. Discurso. 4. Entendimiento.

Mu. 5. Atencion. 6. Nobleza.

Todos, y toda la Musica.

Solo son eslabones de esta

Cadena.

Nar. Puesto que ya está formada
 de perfecciones y letras

aquesta Cadena, en quien
 el Cielo quiere que tenga
 Augustin. como Thomas,
 tambien vna aurea Cadena;
 solo falta, que supliquen
 humildes las voces vuestras,
 que pues la formò tan rica,
 quiera conservarla eterna.

Ci. Vuestra edad, felice Padre
 Reverendissimo sea
 tal, que por la duracion
 deo, y no tiempo parezca.

Mus. Vivid eterno,
 que en lo eterno no tiene
 dominio el tiempo.

Agr. En circulo vuestra edad,
 como vuestro nòbre, y prèdas,
 lo que parece àzia el fin,
 bolver al principio sea.

Mus. Porque se note,
 que aun los años os sirven
 como eslabones.

Dis. No por quenta de las Parcas,
 del Sol si, corra por quenta
 vuestra edad, siendo su copo
 su luminosa madeja.

Mus. Que es bien, que dure
 devanada de rayos,
 vida que es de luzes.

Ent. Vivid mas q en la extension,
 en la intencion; porque seàn
 las que en todos temporales,
 en vos edades eternas.

Mus. Pues el discreto,

vive mas de el Discurso,
que no del tiempo.

N. Vivid las eternidades
de vuestra altiva ascendencia;
porque dure vuestra vida
à par de vuestra nobleza.

Mus. Que si lo mismo.
vivis, que vuestros tymbres,
seréis eterno.

Ar. Vivid lo que vuestra fama,
cuya trompa vocinglera
se roca en la edad presente,
y en la eternidad resuena.

Mus. Que el ser dichoso,
no consistè en la vida,
fino en el modo.

Nat. Viva, viva, para que
su sacra Religion tenga
quien con virtud la edifique.

Cj. Quien la ilumine con letras.

A. Quien con atencion la sirva.

N. Quien la illustre con nobleza.

Agr. Quien cõ agrado la aumète.

Dis. Quien con discurso la atièda.

Ent. Quien la cõserve entendido.

N. Porque todo el mundo sepa.

Tol. Y para que entiendan todas.

Mus. y cada vno. 1. Que Agrado.
2. Y ciencia. 3. Discurso.
4. Entendimiento.
5. Atencion. 6. Nobleza.

Tod. y Mu. Solo son eslabones de
esta Cadena.

N. Yà nuestro muy Reverendo

Padre Provincial, que muestra
con su acertado gobierno,
con su virtud, y prudencia,
que es de este mystico cuerpo
la dignissima Cabeça;
doy el parabien debido,
y pido al Cielo, que sea
de su Religion sagrada
el Suetonio, que mantenga
en tranquilidad dichosa
à los que su buena estrella
hizo alistar de Augustino
en las sagradas vanderas.
Y los dos Diegos, con cuyas
luzidas, y amables prendas,
se honra esta illustre Provincia,
y la Religion se aumenta;
vn Atete, y vn Mexia,
en quien mi atencion celèbra
de activo, y contemplativo
las dos bien seguidas sendas;
pues en sus dos exercicios
muestran, que ocioso estuviera,
sin el cuydado de Marta
el amor de Magdalena;
dà el parabien mi carino,
en prendas de que quisiera
hazer, que los que de los
son, execuciones fueran:
Y aq̃este noble Auditorio,
cuya gravidad asietta,
de la virtud lo mas alto,
lo mas grave de las Ciencias,
con reverentes obsequios,

el perdon humilde ruega;
y pide el Maestro Carrillo
con este emporco de Letras.
Con este Ilustre Colegio,
cuyos hijos oy festejan,
por muchas, y justas causas
al Padre Maestro Cadena;
yà por su hermano querido,
y ya por su Concolega,
por su Lector de Escritura,
y porque fue su Cabeça
en el puesto de Rector,
en cuyo tiempo confiesan
deben mucho à su cuydado,
el alio de esta Iglesia;
de esta libreria el fomento,
y el aumento de las rentas:
y finalmente, por ser
su Patron, Padre, y Mecenas,
por todo aquesto le aplauden,

pidiendo que suplir pueda
el ara de su cariño
la cortedad de la ofrenda,
pues con afecto amoroso,
quando à Cadena celebran
el Colegio, y su Rector,
porque a mas aplauso anhelan,
sacrifican en deseos
todo lo que de hazer dexan:
y porque, como al principio,
sin este festejo tenga,
bolved todos à dezir:
Cada vno. y Mu. Agrado, q̄ Agrado
Cienc. Y Ciencia. Disc. Discurso.
Entend. Entendimiento.
Atencion. Atencion.
Nobleza. La Nobleza.
Todos, y toda la Musica.
Solo son eslabones
de esta Cadena.



SONETO.

*Alaba en el Padre Balthasar de Mansilla , gran
Predicador, y Confessor de la Señora Virreyna,
de la Compañia de Iesus, tanta sabiduria
como modestia.*

Docto Mansilla, no, para aplaudirte,
ponderaciones buscarè del arte
Rethorica: que fuera limitarte,
querer entre sus clausulas ceñirte.
Solo es mi intento, quando llego à oírte,
alabarte, con solo no alabarte;
pues quien mejor llegare à ponderarte,
serà el que no intentare definirte.
Aun en tu mismo juicio tu no cabes;
ni de tu ingenio las riquezas raras
pudieras, del discurso con los graves
Reflexos conocer, si lo intentàras;
porque, si tu supieras lo que sabes,
mucho, de lo que sabes, ignoraras.

SONETO.

*Encarece de animosidad la eleccion de estado
durable hasta la muerte.*

Si los riesgos del mar consideràra,
ninguno se embarcàra, si antes viera
bien, su peligro, nadie se atreviera,
ni al bravo Toro osado provocàras

Si del fogoso bruto ponderàra
la furia desbocada en la carrera,
el Ginete prudente, nunca huviera
quien con discreta mano le enfrenàra.
Pero si huviera alguno tan osado,
que, no obstante el peligro, al mismo Apolo
quisièse gobernar con atrevida
Mano; el rapido Carro en luz bañado
todo lo hiziera; y no tomara solo
estado, que ha de ser toda la vida.

S O N E T O.

*Para explicar la causa à la rebeldia; y à sea
firmeza de vn cuidado; se vale de opinion, que
atribuye à la perfeccion de su forma lo incor-
ruptible en la materia de los Cielos; y sa
cuidado sin terminos de
Escuelas.*

PRobable opinion es, que conservarse
la forma celestial en su fixeza,
no es porque en la materia ay mas nobleza,
sino por la manera de informarse;
Porque aquel apetito de mudarse,
la facia de la forma, la Nobleza;
con que cessando el apetito, cessa
la ocasion, que tuvieran de apartarse:
Asi tu amor, con vinculo terrible,
el alma que te adora, Celia, informa;
con que su corrupcion es imposible,
Ni educir otra con quien no conforma;
no por ser la materia incorruptible;
mas por lo inamissible de la forma.

SONETO.

Aplauda la ciencia Astronomica del Padre Eusebio Francisco Kino, de la Compañia de Iesus; que escribió del Cometa, que el año de ochenta apareció, absolviendole de Ominoso.

Aunque es clara del Cielo la luz pura,
 clara la Luna, y claras las Estrellas,
 y claras las efimeras centellas,
 que el ayre elèva, y el incendio apura;
 Aunque es el rayo claro, cuya dura
 produccion, cuesta al viento mil querellas,
 y el relampago, que hizo de sus huellas
 medrosa luz en la tiniebla obscura;
 Todo el conocimiento torpe humano
 se estuvo obscuro, sin que las mortales
 plumas pudiesen ser, con buelo vfano,
 Icaros de discursos racionales;
 hasta que al tuyo, Eusebio soberano,
 les diò luz à las luzes celestiales.

SONETO.

Lamenta con todos la muerte de la Señora Marquesa de Mancera.

MVeran contigo Laura, pues moriste,
 los afectos, que en vano te desean;
 los ojos, à quien privas, de que vean
 la hermosa luz, que à vn tiempo concediste.

Muc-

Muera mi Lyr a Infausta, en que insuiste
ecos, que lamentables te vocèan,
y, hasta èstos rasgos mal formados, foan
lagrimas negras de mi pluma triste:
Muevase à compafsion la misma muerte,
que precisa no pudo perdonarte;
y lamente el amor su amarga suerte,
Pues si antes, ambicioso de gozarte,
deleò tener ojos, para verte,
yà le sirvicran solo de llorarte.

R O M A N C E.

En cumplimiento de años del Capitan Don Pedro Velazquez de la Cadena, le presenta vn Regalo, y le mejora con la cultura de versos elegantes.

YO menor de las Ahijadas,
al mayor de los Padrinos,
porque se vnian los extremos
de lo grande, y de lo chico.

A vos el sufo nombrado,
que no digo el susodicho;
porque no lleven resabios
de processos mis escritos.

A vos el Noble, y Galan; (mo,
que os vienen à vn tièpo mis-
lo galan, como pintado,
lo noble, como nacido.

A vos, no solo el discreto,
sino el vnico entendido;
pues la misma antonomasia
aun no os alcança al tubillo.

Tanto, que yà los discretos
à este vocablo pulido,
lo llamaran Pedro Macia,
tomando de vos principio.

A vos, de quien aprender
pudiera, hazer en su siglo
Tacito los documentos,
y, Platon los silogismos,

Aristoteles, lo agudo;
Demostenes, lo bien dicho;
Seneca, lo sentencioso;
y lo metrico, Virgilio;

Augusto, la Magestad;
la disposicion, Philipo;
lo magnanimo, Alexandro;
y la Religion, Pompilio:

Pues

Pues luego, que no sabeis
 con primoroso artificio,
 ser cortès, a lo moderno,
 y noticioso à lo antiguo
A vos, el gran Cortesano,
 que sabeis dar advertido,
 al oro de lo valiente
 el esmalte de rendido;
A vos, que de la etiqueta
 sabeis tambien el estilo;
 que temo, que han de llevaros
 à enseñar el Buen-Retiro.
A vos, cuya liberal
 condicion, tan sin ruido,
 dà los dones, que se vè,
 que es el darlos, sin sentirlos.
A vos, honor de Occidente,
 de la America el prodigio,
 la Corona de la Patria,
 de la Nacion, el alylo.
 Por quien los arroyos nuestros
 convocan à desafio
 al Danubio, y al Eufrates,
 al Gange, al Tigris, y al Nilo:
 Por quien la Imperial Laguna,
 no solo à los dos Pallicos
 lagos aventaja; pero
 al Triconio, y al Estigio.
 Por quié vencen nuestros montes
 al Peloro, y al Pachino,
 al Mongivelo, y al Etna,
 al Atlante, y al Olympo:
 Por quien son campos, y bosques
 animados, y floridos,

mas loquazes, q̄ el Dodoneo,
 mas amenos, que el Elyseo.
Por quien, America vsana
 de Asia marchita los lyrios,
 de Africa quita las palmas,
 de Europa el laurèl invièto.
A vos, y à quien, sino a vos,
 à vos, y, à voces lo digo,
 vâ à parar este Romance,
 que por sus señas, dirijo;
De vuestros dichosos años,
 al glorioso Natalicio,
 entre Cisnes, que le aplauden,
 quiere celebrar lo vn Grillo.
Vivid los años, que os faltan,
 como los que aveis vivido;
 aunque de vos temo, que
 os excedais à vos mismo.
Por que vos sois de manera,
 que aunque le pese al estilo
 Gramatical, añadís
 mas altos superlativos.
Pues segun acumulais
 à vuestros años aliños,
 estàn de ver los presentes,
 los que han passado, corridos.
Que, aviendo sido exemplares
 de lo prudente, y luzido,
 el enmendar lo perfecto,
 à vos solo es concedido.
Vivid, para que mirèmos,
 que vos solo aveis sabido,
 adelantar lo perfecto
 con quilates mas subidos.

Si en vna Culebra, el año
 figuravan los Egypcios,
 que vnidos los dos extremos,
 junta el fin con el principio;
 Y si las sagradas Letras
 en sus sagrados Escritos,
 nos dizen, que es la serpiente
 de la prudencia el archivo;
 Pues, de su prudencia, vos
 fois el retrato mas vivo;
 sedlo tambien en que dure
 vuestra edad en infinito.
 Y recibid esse corto
 obsequio de mi cariño,
 sin presumpciones de ofrenda,
 ni altivèz de sacrificio.
 Pues en el ara inmortal
 del afecto, que os dedico,
 arden mentales aromas
 con inmatereales ritos.
 Bien, mi obligacion quisiera
 daros, en dorados hilos,
 las palidas ricas venas
 de los minerales finos.
 Bien, la plata montarèz,
 que naciendo entre los riscos,
 quiere, à fuer de Mont iñesa,
 tener en todo dominio.

Bien, del Sol hermoso, aquel
 Primogenito luzido
 Diamante, que rayo à rayo
 và copiando brillo à brillo.
 Bien, la apacible Esmeralda,
 que con su verdor nativo,
 se roba la luz al Cielo,
 y al campo vsurpa los visos.
 Bien, del afan del Oriente
 el congelado rocio;
 que del llanto de la Aurora
 fue precioso, desperdicio.
 Bien, el luziente Topacio;
 bien, el hermoso Zafiro;
 bien, el Crisolito ardiente;
 bien, el Carbuco encendido:
 Mas, pues la coditad mia
 me malogra los designios;
 al *quod autem habeo, d'z,*
 de vuestro santo, me arrimo:
 Y puesto, que ya de pobre
 he confessado el delito;
 que es, vn querer con Amenes,
 pagaros los beneficios;
 Para que como Oracion
 acabe el Romance, pido
 à nuestro Señor, q̄ os guarde,
 por los siglos, de los siglos.



D E Z I M A S.

Presentando vn Relox de muestra, à persona de autoridad, y su estimacion, le dà los buenos dias.

L Os buenos dias, me allano
 à que os dè vn Relox, señor,
 porque fue lo que mi amor
 acaso hallò mas a mano:
 Cotto es el don, mas vfano
 de que sirve a tus Auroras,
 admitete, pues no ignoras,
 que mal las caricias mias
 te pudieran dar los dias,
 sin dar primero las horas.

Raro es del arte portento,
 en que su poder mas luzc;
 que à breve espacio reduce
 el celestial movimiento:
 Y, imitando al Sol, atento
 mide su veloz carrera;
 con que, si se considera,
 pudiera mi obligacion
 remitirte mayor dòn,
 mas no de mejor esfera.

No tiene sonido en nada;
 que fuera accion indecente,
 que tan pequeño presente
 quìetara dar campanada:
 Solo por señas, le agrada
 dezir el intento fuyo;
 con que su cciura, concluyo,
 con dezir de su primor,
 que fue muestra de mi amor,
 mas yà es de Sol, siendo tuyo.

Y no pienses, que me agrada
 poner menfura à tu vida;
 que no es querer la medida
 pedirtela regulada;
 y en aciertos dilatada
 folicita mi cuidado,
 para que el mundo admirado
 pondere al ver tu cordura,
 el vivir muy sin menfura,
 y el obrar, muy menfurado.



DEZIMAS.

Acusa las disculpas en Verso, de quien no quiso hablar en Prosa.

EL delito de callado
disculpar aveis querido,
y quedais mas convencido,
con lo que aveis alegado:
El delito he sustanciado
con vuestra declaracion;
pues quien con tal discrecion
habla, muestra claramente,
que el callar, fue solamente
empeño, y no precision.

Quando discreto escufais
la causa, porque callastis,
de lo que de hablar dexastis,
la perdida me acordais:
El dolor me acretentais,
que en aquel dia, que os vi,
tuve, de que no os oi;
pues prosiguiendo el callar,
no pudiera yo pesar,
quanto fuè lo que perdi.

DEZIMAS.

Significa la profundidad clara de vn insigne Orador.

TVlio Español mal al veros
podra mi pluma elogiaros;
porque querer alabaros,
es presumir entenderos:
Aunq̃ quien llega a atenderos,
llega a conocer, que es tanta
vuestra discrecion, que esp̃ata,
con que en vuestra sutileza
conocerà que ay grandeza,
mas no mensurará, quanta.

Vn Mar sois, que al contéplarlo,
sin poder comprehenderlo,
todos se admiran de verlo,
mas nadie puede sonarlo:
Solo al llegar à admirarlo,
de su gran capacidad
se infiere su inmersidad;
porque si en lo que se mira,
con la superficie admira,
que hará la profundidad

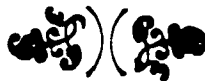


Y aunque lo que llevo à ver
 me dà tanta admiracion;
 bien sè, que su perfeccion
 no se puede comprehender;
 Mas pues no llevo à entender
 tal grandeza, ni comprehendo
 lo mismo que estoy oyendo;
 à elogiario me avalanço
 con la razon, lo que alcanço,
 y con fèe, lo que no entiendo.

D E Z I M A.

*Asegura la confianza, de que ocultarà todo
 vn secreto.*

EL Page, os dirà discreto,
 como luego que lei
 vuestro secreto, rompi,
 por no romper el secreto.
 Y aun hize mas, os prometo,
 los fragmentos, sin desdèn,
 del papel, traguè tambien:
 que secretos, que venèro,
 aun en pedazos, no quiero,
 que fuera del pecho estèn.



D E Z I M A.

*En vn Anillo retratò à la Señora Condesa de
Paredes: dize porquè.*

ESTE Retrato, que ha hecho
copiar mi cariño vfano,
es, sobreescribir la mano,
lo que tiene dentro el pecho;
que, como èste viene estrecho
à tan alta perfeccion;
brotà fuera la aficion,
y en el indice la emplea;
para que con verdad sea
indice del coraçon.

D E Z I M A.

AL MISMO INTENTO.

ESTE, que à la luz mas pura
quiso imitar la veldad,
representa su Deidad,
mas no copia su hermosura:
En èl mi culto assegura
su veneracion mayor;
mas no muestres el error
de pincel tan poco sabio,
que, para Lysi, es agravio,
el que, para mi, es favor.

D E Z I M A S.

*Esnera su respectoso amor; habla con el Retrato; y no calla con él,
dos vezes, dueño.*

Copia divina, en quien veo
desvanecido al pincel,
de ver que ha llegado èl,
donde no pudo el deseo;
alto, soberano empleo,
de mas que humano talento,
essenta de atrevimiento,
pues tu beldad increíble,
como excede à lo posible,
no la alcanza el pensamiento.

Que pincel tan Soberano
fue à copiarte suficiente?
que numen moviò la mente?
que virtud rigiò la mano?
No se alabe el arte vano,
que te formò peregrino;
pues en tu beldad convino,
para formar vn portento,
fuesse humano el instrumento;
pero el impulso Divino.

Tan espiritu te admiro;
que quando Deidad te creo,
hallo el alma, que no veo,
y dudo el cuerpo, que miro:
todo el discurso retiro,
admirada en tu beldad;
que muestra con realidad,
dexando el sentido en calma,
que puede copiarse el alma;
que es visible la Deidad.

Mirando perfeccion tal,
qual la que en ti llevo a ver,
apenas puedo creer,
que puedes tener igual:
Y a no aver original,
de cuya perfeccion rara,
la que ay en ti se copiara;
perdida por tu aficion,
segundo Pigmalcon,
la animacion te impetrara.

Toco, por ver si escondido
lo viviente en ti parece;
posible es, que del carece-
quien roba todo el sentido?
Posible es, que no ha sentido
esta mano, que le toca?
Y à que atiendas te provoca
à mis rendidos despojos?
que no ay luz en èstos ojos
que no ay voz en èssa boca.

Bien puedo formar quereña
quando me dexas en calma,
de que me robas el alma,
y no te animas con ella;
y quando altivo atropella
tu rigor, mi rendimiento,
apnrando el sufrimiento,
tanto tu piedad se aleja;
que se me pierde la queixa,
y se me logra el tormento.

Tal vez pienso que pladoso
respondes à mi aficion;
y otras tème el coraçon,
que te esquivas desdeñoso.
Yà alienta el pecho dichoso,
yà infeliz al rigor muere;
pero, como quiera, adquiere
la dicha de possèer;
porque al fin, en mi poder
seràs lo que yo quisierè.

Y aunque ostentes el rigor
de tu original fiel,
à mi me ha dado el pincel,
lo que no puede el amor:
Dichosa vivo al favor,
que me ofrece vn breñçe frio;
pues aunque muestres desvío,
podràs quando mas terrible,
dezir, que eres imposible,
pero no que no eres mio.

DEZIMAS.

*Memorial à vn Iuez, pidiendole por vna Viuda, que la
litigavan la vivienda.*

Juzgo, aunque os cãse mi trato,
que no os ofendo en rigor;
pues en cançaros, Señor,
cumplø con vuestro mandato;
y pues este fue el contrato,
sufrid mis necias porçias
de escuchar todos los dias
tan continuas peticiones;
que aquestas mis Rogaciones
se han buelto yà Letanias.

Vna Viuda desdichada
por vna casa pleytea;
y basta, que viuda sea,
sin que sea descaçada:
De vos, espera amparada,
hallar la razon propicia,
para vencer la malicia
de la contraria eficacia;
esperando en vuestra gracia,
que le aveis de hazer justicia.



D E Z I M A S.

*Reusa para si, pidiendola para un Inglés la libertad,
à la Señora Virreyni.*

OY, q̄ à vuestras plantas llevo,
con el debido decoro,
como à Deidad os adoro,
y como à Deidad os ruego:
No direis q̄ el culto os niego,
pretendiendo el beneficio,
de vuestro amparo propicio;
pues à la Deidad mayor,
le es invocar su favor,
el mas grato sacrificio.

Dos cosas pretende aqui,
contraria mi voluntad;
para el Inglés, libertad;
y esclavitud para mi;
pues, aunque indigna naci,
de que este nombre me deis;
en vano resistireis
de mi esclavitud la muestra;
pues yo tengo de ser vuestras;
aunque vos no me acepteis.

Samuel, à vuestra piedad
recurre, por varios modos;
pues donde la pierden todos
quiere hallar la libertad:
Su esclavitud rescatad,
Señora, que los motivos
son justos, y compasivos
de tan adversa fortuna,
y hazed libres vez alguna,
de quantas hazeis cautivos.

Contraria es la peticion
de vno, y otro, si se apura;
que èl la libertad procura,
y yo busco la prision:
Pero vuestra discrecion,
à quien nunca duda impide,
podrà si los fines mide,
hazernos dichosos oy;
con admitir lo que os doy,
y conceder lo que èl pide.



D E Z I M A S.

*Reconociendo el Cabildo de Mexico al singular acierto que tuvo en la idea, de vn Arco Triunfal, à la entrada del Virrey, Señor Conde de Paredes, Marquès de la Laguna, que encargò à Soror Juana Inès, estudio de tan grande humanista: y que ha de coronar este Libro, la presentò el regalo que dize,
y agradece.*

ESta grandeza, que vsa
conmigo vuestra grandeza,
le està bien à mi pobreza;
pero muy mal à mi Musa:
Perdonadme, si confusa,
ò sospechosa, me inquieta
el juzgar, que ha sido treta
la que vuestro juicio trata,
pues quien me dà tanta plata,
no me quiere ver Poèta.

Aun viendo el efecto, dudo,
que pudiesse el tiro errado
de vn Arco mal disparado
atravesar tanto escudo:
mas à mi silencio mudo
solo obedecer le toca;
pues, por si replico loca,
con palabras desiguales,
con tantos sellos Reales
me aveis tapado la boca.

No ha sido Arco en realidad
quien mi pobreza socorre;
sino Arcaduz, por quien corre
vuestra liberalidad:
De vna llave la lealtad
à ser Custodia se aplica
del caudal, que multiplica
quien oro me dà por cobre;
pues por vn Arco tan pobre,
me dais vna Arca tan rica.

Con afecto agradecido
à tantos favores, oy
gracias, Señores, os doy,
y los perdones os pido:
que con pecho agradecido
de vuestra grandeza, espero:
y aun à estas Dezimas quiero
dar, de estar floxas, escusa;
que estar tan tibia la Musa,
es efecto del dinero.

REDONDILLAS.

*Favorecida, y agasajada teme su afecto de parecer gratitud,
y no fuerza.*

Señora, si la belleza,
que en vos llevo à contéplar,
es bastante à conquistar
la mas inculta dureza;

Porque hazeis, que el sacrificio,
que debo à vuestra luz pura,
debiendose a la hermosura,
se atribuya al beneficio?

Quando es bien, que glorias câte
de ser vos, quié me ha rédido;
quereis que lo agradecido
se equivoque con lo amante?

Vuestro-favor me condena
à otra especie de desdicha;
pues me quitais con la dicha
el merito de la pena.

Sino es, que dais à entender,
que favor tan singular,
aunque se pueda lograr,
no se puede merecer.

Con razon, pues la hermosura,
aun llegada à poseerse,
si llegara à merecerse,
dexara de ser ventura.

Que estar vn digno cuidado
con razon correspondido,
es premio de lo servido,
y no dicha de lo amado.

Que dicha se ha de llamar,
sola la que, à mi entender,
ni se puede merecer,
ni se pretende alcanzar.

Yà que este favor excede
tanto à todos, al lograr se;
que no solo no pagar se,
mas, ni agradecer se puede.

Pues desde el dichoso dia,
que vuestra belleza vi,
tan del todo me rendi,
que no me quedo accion mia.

Con lo qual, Señora, mueltro,
y à dezir mi amor se atreve,
que nadie pagaros debe,
que vos horeis lo q es vuestro.

Bien sè, que es atrevimiento,
pero el amor es testigo;
que no sè lo que me digo,
por saber lo que me siento.

Y en fin, perdonad por Dios,
Señora, que os hable assi,
que si yo estuviera en mi,
no estuvierais en mi vos.

Solo quiero suplicaros,
que de mi recibais oy,
no solo el alma que os doys;
mas las que quisiera daros.

E N D E C H A S.

Segunda novela, de cumplir años, el Señor Virrey Marqués de la Laguna.

Legóse aquel día,
gran Señor, que el Cielo
destinò dicho
para Natal vuestro.

Suma el Sol la cuenta,
que escribe en aquellos,
de Estrellas, guarismos,
rasgos de Luzeros.

Eldorado torno,
que devana, en bellos
hilos de sus rayos,
claros crecimientos.

De los doze signos,
con huellas de fuego,
pisò yà otra vez
los varios aspectos.

Yà, otra vez, ha visto
los opuestos ceños
del Aleman frio,
y el adusto Negro.

Yà, ostento otra vez,
con varios efectos,
Primavera, Estio,
Otoño, è Invierno.

Yà, ausente, y yà cerca,
ha dado al Noruego
yà perpetuas sombras,
y yà luzimientos.

Yà, otra vez, la rueda
voluble del tiempo
clausuló del gyro
vn circulo entero.

Quien, que el tiempo duda,
quien duda que Phebo
los repite vsano
por ser años vuestros.

Y yo mas, que todos,
gran Thomas excelsa,
que mas obligada
celebrarlos debo.

Yo, que à vuestros pies
ponerme no puedo,
porque la fortuna
se opone al desseo.

En prendas de fee,
en señal de feudo,
que mi coraçon
debe à vuestro Imperio

Estos os embio
mal formados versos,
en quien la verdad
es solo lo bueno.

No os quiero dezir,
que pido à los Cielos,
ni que durcis figlos,
ni que seais eterno.

M g

Que

Que estos Cortesanos
modos lisongeros,
son de los Palacios,
no de los Conventos.

Que, ni aun de essa suerte,
tengo por acierto,
el querer que el mundo
os logre perpetuo.

Gentil Alexandro
lo juzgo pequeño,
pues que hara en tan grande
Catolico pecho?

Quien puede aspirar
à pisar luzeros,

ha de contentarse
con caducos premios?
No Señor, que es ser
avaro el desco,
que, pudiendo mas
solicita meno .

Lo que yo con Dios,
para vos pretendo,
es, tras larga vida,
el descanso eterno.

Gozando de aquel,
cuyo nacimiento,
en prendas de gloria;
quiso vnir al vuestro.

SONETO.

AL MISMO ASSUMPTO.

Vuestra edad, gran Señor, en tanto excèda
à la capacidad, que abraça el cero;
que la conuinatoria de KirKero
multiplicar su cantidad no pueda.

Del gyro hermoso la luziente Rueda,
que el vno trastornò, y otro luzeros;
y el que fin fuè del circulo primero,
principio dè feliz al que suceda.

Vivid, por que entre propios, y entre estraños,
de mi pleçtro las claras armonias,
celèbren vuestros echos, sin engaños;

Y vniendo duraciones à alegrias,
à las glorias compitan vuestros años;
y las glorias excedan à los dias.

ROMANCE.

Porque nació en Julio su Primogenito; le anuncia prosperidades à la Señora Virreyña, con no mas, que Astrologo de seo.

REY coronado del año
ostenta su imperio Julio;
siendo por lo Julio, Cesar,
y por lo Cesar, Augusto.
Mas no de grandeza tanta
es proporcionado asunto,
el coronado Rugiente
abrasado signo suyo.
Ni menos el que el Romano
primer Monarca le impuso,
en el triunfo de su nombre
todo el nòbre de sus triunfos:
Sino porque en el espacio
de su successivo curso,
nació vn Sol, à cuyos rayos
quedò todo el Sol obscuro.
Nació vna fragante Rosa;
de cuyos candores puros,
quando mas galan se adorna,
aun no es el Mayo dibuxo.
Nació vn florido Pimpollo,
de Regio tronco fecundo;
que sin dexar de ser flor,
se cita fazonando fruto.
Nació en vn fondo diamante
vn mystrioso carbunco;
que à la mas obscura noche
presta resplandor diurno.

Nació de aromas Reales,
entre los sagrados humos,
mas bello flamear Fenix;
que el que el Arabia produjo.
Nació vn Marte en vn r donis;
que en lo bello, y lo robusto,
dà a las letras, y à las armas
felicissimos anurcios.
Nació vna cifra, de quanto
la Naturaleza supo
formar: nació en fin Joseph;
yà lo dixè todo junto.
O! quiera, divina Lyfi,
el Cielo, de quien trasunto
su belleza es; que tambien
le parezca en lo diurno.
O! quiera Dios, que le veas,
como alto successor tuyo,
si en la herencia, sir primero,
en las glorias, sir segundo.
O! quiera el Cielo, que yo
cantando en mi plectro rudo
dè noticia de sus echos,
à los dos Polos del Mundo.
Para que digas vana,
aunque es tu facessor vno,
pari vno; pero Leon,
que no le equivalen muchos.

D E Z I M A.

*Presente, en que el cariño haze regalo
la llaneza.*

LYfi, à tus manos divinas
doy castañas espinosas;
porque, donde sobran rosas,
no pueden faltar espinas:
Si a su aspereza te inclinas,
y con esso el gusto engañas;
perdona las malas mañas
de quien tal regalo hizo;
perdona pues; que vn Herizo.
solo puede dar castañas.

D E Z I M A S.

*Desea felicidades al Señor Virrey; y piensa con alegría Poetica,
que en sù Esposa, ha conseguido su Excelencia.
la mayor.*

Vuestra edad felice sea,
Señor, y os la aumère Dios,
como la mereceis vos,
y como mi amor desea:
Pues mi voluntad se emplea,
con obligacion debida,
solo en suplicar rendida
à Dios, q̄ os dè eterna palma,
para que al passo del alma,
tenga duracion la vida.

Si quien en el Cielo mora,
goza infinito consuelo;
no echarà menos el Cielo,
quien vive con mi Señora:
Gozad de essa bella Aurora,
à cuya belleza rara
Apolo sus luzes pàra;
juntando en dichosa vnion,
al bien de la duracion,
la gloria de ver su cara.

R O M A N C E.

*Coplas para Musica, en festin de cumplimiento de años
de su Magestad.*

E Norabuena, el grã CARLOS sus felizes años cumpla; dichosos, porque los vive; grandes, porque los ocupa.	E Norabuena, su mano gloriosamente introduzga, en los dos mundos su yugo, à los dos mares coyunda.
E norabnena, en obsequio de su Magestad Augusta, de su resplandor Ministros todos los Astros concurren.	D e America, enorabuena, huelle la cerviz robusta; que adora en el pie, que besa, la mano que la sojuzga.
E norabuena, en su rostro, que los dos Mundos ilustra; brillen encerdidas flores, florecientes rayos luzgan..	S u Vida, en buen hora, sea de muchas vidas la suma; porque como muchas dard la que vale mas que muchas

R O M A N C E.

*Debìo la austeridad de acusarla tal vez el metro; y satisface con
el poco tiempo, que empleava en escribir à la Señora
Virreyna las Pasquas.*

D Aros las Pasquas, Señora, es en mi gusto, y es deuda; el gusto, de parte mia, y la deuda, de la vuestra.	Y , bien mirado, Señora, dezid; no es impertinencia querer passar malos dias, porçyo os dè noches buenas?
Y así, pèse à quien pesàre escrivo; que es cosa recia, no importando, que aya quien le pese lo que no pesa.	S i yo hè de daros las Pasquas, que viene à importar que sea en verso, ò en prosa, ò con estas palabras, ò aquellas?

Y mas quando en esto corre
 el discurso, tan apriesa;
 que no se tarda la pluma,
 mas que pudiera la lengua?
 Si es malo, yo no lo sè;
 sè, que naci tan Poeta,
 que açotada, como Ovidio,
 suenan en Metro mis queexas.

Pero dexèmos aquesto;
 que yo no sè qual idèa
 me llevò, insensiblemente,
 àzia donde non debiera.

Adorado Dueño mio,
 de mi amor divina esfera,
 objeto de mis discursos,
 suspension de mis potencias;

Excèlta, clara MARIA;
 cuya sin igual belleza,
 solo dexa competirse
 de vuestro valor, y prendas;

Tengais muy felizes Pasquas;
 que, aũque es frase vulgar èsta;
 quien quita, que pueda aver
 vulgaridades discretas?

Que yo para vos no estudio;
 porque, de amor la llaneza,
 siempre se explica mejor,
 con lo que menos se piensa.

Y dadselas de mi parte,
 gran Señora, à su Excelencia;
 que, sino sus pies humilde,
 beso la que pisan tierra.

Y, al bellissimo Joseph,
 con amor, y reverencia
 beso, las dos, en que estriva,
 inferiores azucenas.

Y à vos beso, del zapato
 la mas inmediata suela;
 que con este punto en boca
 solo callarè contenta.

R O M A N C E.

*En retorno de vna Diadema, presenta vn dulce de nuezes, que pre-
 vino à vn antojo de la Señora Virrey.ni.*

ACuerdome, Filis mia,
 q̃a mi sièpre se me acuerda,
 todo lo que à ti tocarte
 puede, por fas, ò por nefas;
 Que la otra vez, que, tu estavas,
 como dizen, en mi tierra,
 ocupada, en la mayor
 obra de naturaleza;

Digo, quando con dos almas
 estavas aũque no sea
 menester estar en cinta,
 para que mil almas tengas;
 Quando, el Conde mi Señor
 de Paredes, o Condesa,
 antes de nacer, mas rico
 era, que quando naciera:

Pues,

Pues, aunque de su alto Padre
 gozàra la rica herencia;
 à quien logro èstar contigo,
 todo le facra baxeza.

Quando, sin ser maravilla,
 se hallavan en tu belleza
 dos cuerpo ,en vn lugar,
 dos formas, y vna materia.

Sj alguno repara el modo;
 respondele, Ly si bella,
 que no se entiende en Palacio
 el rigor de las Escuelas.

Entonces pues, digo, que
 antojo, ò capricho fuera,
 por vnas nuezes, hiziste
 mas ruido que valen ellas.

Pues, porque aora, Señora,
 segunda vez no suceda,
 que nos asultes por vna
 cosa, que tan poco cuesta;

Essas, que el año passado,
 la adivinança Poeta
 te las guardo, porque Apolo
 se lo diò à mi mollera.

Y a la manera, que en Delphos,
 con encendida eloquencia,
 inflamàva los discursos
 de la Delphica doncella,

Haziendole en el Tripode,
 (que era aquella rica mesa,
 de quien se hallaron indignos
 los siete Sabios de Grecia)

Profetizar los sucessos
 de las cosas venideras;

yà en fundadas congeturas,
 yà en equivocac respuestas;
 Me dixo, guardalas, Juana;
 porque à mi, con la llaneza
 me suele tratar Apolo,
 que si algũ mi hermano fuera.

Que èl es vn Dios muy humano,
 que por mas que lo encarezcã,
 no cuida mas de su carro,
 sus cavallos, y sus riendas:

Y mas despues que ha sabido,
 que privo con tu belleza,
 siendo de tu valimiento
la villana de Habela,

Me anda mirando a la cara,
 y ofreciendome influencias;
 porque le consiga yo
 los rayos, que tu le prestas.

Y conquistador de luzes,
 con su gorra, y reverencias,
 me pide, que le prorrogues
 el officio de la esfera.

Alegate por servicios,
 que porque à ti te sirvierãn,
 descubriò palidas minas,
 engendrò candidas perlas,

Que te conquistò los Orbes,
 que reduxo à tu obediencia
 las Provincias de los Astros,
 los Reynos de las Estrellas.

Estas, y otras muchas cosas
 el pobre te representa;
 y con vna mirada
 espera que lo proveas.

Y, bolviendo à mi Romance,
digo, que èl allà en su lengua,
razonando, medios dias,
y pronunciando, centellas;

Me dixo, estas nueces guarda,
de quien yo fuy Cocinera;
que, al rescoldo de mis rayos,
les fazone las cortezas.

Y mira que yo no soy
tan bobo, como se piensan,
los que dixè que por Daphane
dexè mis lazes à ciegas:

Que yo soy vn Dios Doçtor,
que vivo con la esperiencia;
y estoy en edad, que sè
donde el zapato me apricta:

Y, aviendo vitto el Nogal,
y el dulce fruto, que lleva;
no avia de andarme tras
laurèles à boca seca.

Guardalas, que puede ser,
que aquella Deidad, que peina
rayos cuyas peinaduras
componen mi cabellera;

Conciba feto de luzes,
concepto de rayos tenga;
que no es verdad el q̄ el Cielo
siempre ingenerable sea.

Presentafelas entonces;
que, si afable las acepta,
espero que por tu mano
lograrè mis conveniencias.

Esto dixo Apolo; y Yo
Señora, para que veas,
que cumplo con el oficio
de pretendiente Febea,

Te las remito, porque
à Apolo, sino estan buenas,
por mal Cocinero, cortes
el copete, y las guedexas.

Y yo, que llegava aqui,
quando, etele aqui, que llega
Lima, de tu mano, con
vna emplumada Diadema,
Real insignia, que me embias,
en que tu grandeza muestra,
que no solo eres Reyna, pero
puedes hazer muchas Reynas.

Yo la ceñirè, Señora,
porque mas decente sea
alfombra para tus plantas,
coronada mi cabeça.

Doyle por ella à tus pies
mil besos, en recompensa,
sin que parezca delito,
pues quien dà, y besa, no pecca.



ROMANCE

Puro amor, que ausente, y sin desseo de indecencias, puede sentir lo que el mas profano.

LO atrevido de vn pincel.
Filis, diò à mi pluma aliètos,
que tan gloriosa desgracia,
mas causa corriò que miedo.
Logros de errar por tu causa,
fue de mi ambicion el cebo,
donde es el riesgo apreciable,
que tanto valdrà el acierto?
Permite, pues, à mi pluma
segundo arrengado vuelo;
pues no es el primer delito,
que le disculpa el exemplo.
Permite, escale tu Alcaçar,
mi gigante atrevimiento;
q̄ à quien tanta esfera bruma,
no estrañará el Lylibèò:
Pues yà al pincel permitiite,
querer trasladar tu Cielo,
en èl, que siendo borron,
quiere passar por bosquejo.
O temeridad humana!
porque los rayos de Phebo,
que aun se niegan à la vista,
quieres trasladar al lienço?
De que le sirve al Sol mismo
tanta prevencion de fuego,
si, à refrenar osadías,
aun no bastan sus consejos?

De que sirve, que à la vista
hermosamente sevèro,
ni aun con la costa del llanto,
dexe gozar sus reflexos?
Si locamente la mano,
si atrevido el pensamiento,
copia la luciente forma,
quenta los atomos bellos?
Pues, que dirè, si el delito
passa à ofender el respeto
de vn Sol? (que llamarlo Sol
es lisonja del Sol mesmo)
De ti, peregrina Filis,
cuyo Divino sugeto
se diò por merced al mundo,
se diò por ventaja al Cielo:
En cuyas devinas aras,
ni sudor arde Sabeo,
ni sangre se efunde humana,
ni bruto se corta cuellio;
Pues del mismo coraçon
los combatientes deseos,
son holocausto poluto,
son materiales afectos:
Y solamente del alma
en religiosos incendios,
arde sacrificio puro,
de adoracion, y silencio.

Este venera tu culto,
 èste perfuma tu templo;
 que la peticion es culpa,
 y temeridad el ruego.
 Pues alentar esperanças,
 alegar merecimientos,
 solicitar possesiones,
 sentir sospechas, y zelos;
 Esde bellezas vulgares
 indigno baxo trofeo;
 que, en pretender ser vécidas,
 quieren fundar vencimientos.
 Mai se acreditan Deidades
 con la paga; pues es cierto,
 que à quien el servicio paga,
 no se debió el rendimiento.
 Que distinta adoracion
 se te debe à ti; pues siendo
 in dignos aun del castigo,
 mal aspirarán al premio,
 Yo pues, mi adorada Filis,
 que tu Deidad reverencio,
 que tu desden idolàtro,
 y que tu rigor venèro:
 Bien assi, como la simple
 amante, que en tornos ciegos,
 es despòjo de la llama
 por tocar el lucimiento:
 Como el Niño, que inocente
 aplica incauto los dedos,
 à la cuchilla, engañado
 d el resplandor del azero;
 Y, herida la tierna mano,
 aun sin conocer el yerro,

mas, que el dolor de la herida,
 siente apartarse del reo:
 Qual la enamorada Glycerie;
 que al Rubio amante siguièdo,
 siendo padre de las luzes,
 quiere enseñarle ardimientos:
 Como, à lo concabo, el ayre,
 como à la materia el fuego,
 como a su centro las peñas,
 como à su fin los intentos.
 Bien, como todas las cosas
 naturales, que el deseo
 de conservarse, las vne
 amante en lazos estrechos,
 Pero, para que es cansarse?
 como à ti, Filis, te quiero;
 que en lo que mereces, èste
 es solo encarecimiento.
 Ser muger, ni estar ausente,
 no es de amarte impedimètos
 pues sabes tu, que las almas
 distancia ignoran, y sexo.
 Demas que al natural orden
 solo le guardan los fueros
 las comunes hermosuras,
 siguiendo el comun gobierno.
 No la tuya, que gozando
 Imperiales privilegios,
 naciste prodigio hermoso,
 con essenciones de Regio.
 Cuya poderosa mano,
 cuyo inevitable esfuerço;
 para dominar las almas
 empuñò el hermoso Cetro.

Recibe vn alma rendida,
cuyo estuudio desvelo
quisiera multiplicarla,
por solo aumentar tu Imperio.

Que, no es fineza, conozco,
darte, lo que es de derecho
tuyo; mas llamola mia;
para dartela de nuevo.

Que es industria de mi amor
negarte, tal vez, el feudo;
para que al cobrarlo, dobles
los triunfos, sino los Reynos.

O quien pudiera rendirte,
no las riquezas de Creso;
que materiales tesoros
son indignos de tal dueño.

Sino quantas almas libres,
quantos arrogantes pechos,
en fee de no conocerte,
viven, de tu yugo essentos!

Que quiso provido amor,
el daño evitar discreto,
de que en cenizas tus ojos
refuelvan el Vniverfo.

Mas, ò libres desdichados,
todos los que ignoran necios,
de tus divinos echizos
el saludable veneno!

Que han podido tus milagros,
el orden contravirtiendo,
hazer el dolor amable,
y hazer glorioso el tormento!

Y si vn Filosofo, solo
por ver al señor de Dèto,
del trabajo de la vida
se daba por satisfecho;
Con quanta mas razon yò
pagàra, el ver tus portentos,
no solo à afanes de vida,
pero de la muerte à precio?

Si credito no me dàs,
dàlo à tus merecimientos;
que es, si registras la causa,
preciso hallar el efecto.

Puedo yo dexar de amarte,
si tan divina te advierto?
Ay causa sin producir?
Ay potencia sin objecto?

Pues siendo tu el mas hermoso,
grande, soberano, excelso,
que hà visto en círculos tãtos,
el verde torno del tiempo:

Para que mi amor te viò?
Porque mi fee te encarezco?
Quando es cada prenda tuya
firma de mi captiverio?

Buelve à ti misma los ojos;
y hallaràs en ti, y en ellos,
no solo el amor posible;
mas preciso el rendimiento.

Entre tanto, que el cuidado
en contemplarte suspensò,
que vivo assegura, solo
en fee de que por ti muero.

ENDECASILAVO ROMANCE.

*Expresa su respeto amoroso, y dize el sentido en que llama
suya, à la Señora Virreyna.*

Divina Lyfi mia,
perdona, si me atrevo,
à llamarte así, quando
aun, de ser tuya, el nombre no merezco.

A esto, no osadia
es llamarte así; puesto,
que à ti te sobran rayos,
si en mi pudiera aver atrevimientos.

Error es de la lengua;
que lo que dize Imperio
del dueño, en el dominio,
parezcan posesiones, en el siervo.

Mi Rey, dize el Vassallo,
mi Carcel, dize el preso,
y el mas humilde Esclavo,
sin agraviarlo, llama suyo, al dueño.

Así, quando yo mia,
te llamo, no pretendo,
que juzguen, que eres mia,
fino solo, que yo ser tuya, quiero.

Yo te vi; pero basta,
que à publicar incendios,
basta apuntar la causa;
sin añadir la culpa del efecto.

Que mirarte tan alta,
no impide à mi denuedo;
que no ay Deidad segura
al altivo volar del pensamiento.

Y aunque otras mas merezcan;
en distancia del Cielo,
lo mismo dista el valle (vio.
mas humilde, q̄ el monte mas sober.
En fin yo de adorarte
el delito confieso;
si quieres castigarme,
esse mismo castigo serà premio.

ENDECASILAVO.

*Satisface, con agradecimiento, à vna que-
xa, que su Excelencia tuvo, de no
averla esperado à ver.*

Que bien, divina Lyfi,
tu sacra Deidad sabe,
para humillar mis dichas,
mezclarme en los favores los pesares!
No esperar, fue el delito,
que quieres castigarme;
quien creerà, que fue culpa,
no esperar, lo que no puede esperarse?
Casualidad fue sola,
quien pudo ocasionarme;
que nunca à vn infelice
faltan para su mal casualidades.
En leyes de Palacio,
el delito mas grave
es esperar; y en mi
fue el delito mayor el no esperarte.
Acusas mi cariño;
como si fuera facil,
pensar yo, que tu piensas,
que dexar de adorarte puede nadie.

Musa Dezima.

Desconfiar de aquello,
 que es preciso ignorarse;
 es gala de lo cuerdo,
 y fuera imperfecciõ en las Deidades.
 Mas tu , divino Dueño,
 como puedes negarme,
 que sabes que te adoro,
 porq̄, quien eres, de por fuerça, sabes?
 Baste yã de rigores,
 hermoso Dueño, baste;
 que tan indigno blanco
 à tus sagrados tiros, es de sayre.

COPLAS DE MVSICA,

*Al celebrar los años de su Magestad, la Señora Virreyna,
 Condesa de Paredes.*

Circulos de luzes cumple
 oy el mayor luminar;
 que en Imperios de zafir
 huella campos de cristal.
 Para celebrar de CARLOS
 el venturoso natal,
 sino son nuevos los rayos,
 parece que luzen mas.
 Aunque es CARLOS mejor Sol,
 no llega el Sol à embidiar

su luz; que ignora la embidia
 exceso tan desigual.
 Con demonstracion luziente
 al mundo quiere mostrar;
 que quien su Deidad venera
 no embidia su Magestad.
 Ambos el mundo poseen,
 mas con tal disparidad;
 que el Sol, es para servir,
 y CARLOS, para mandar.



ROMANCE.

*Mezcla con el gracejo la erudicion; y dà los años, que cumple la
Excelentissima Señora Condesa de Paredes, no por muchos,
sino por aumento.*

Escasado, el daros años,
Señora, me ha parecido;
pues quitarlos à las Damas,
fuera mayor beneficio.
Y por esto, no os los diera;
pero, despues he advertido,
que no impera en las Deidades
el estrago de los siglos.
Y así mas años vivais,
que aquel pajaró Phenicio
ha vivido, no en Arabia,
sino en similes prolixos.
Por erudicion primera
c ssa aveçilla os remito,
que al festin de vuestros años
puede servir de principio.
Mas, que dolores ardientes
sintió en el leño encendido
de Ejea el Amante tierno
por la vengança del Tio.
Mas, que el cuello de Medusa
vertió venenosos hilos,
que, cayendo en roxas gotas,
levantaron Basylicos.
Mas, que el Cyclope zeloso
diò al infeliz moço gritos;

q aun despues de trãformado
se le escapò fugitivo.
Mas, que el doloroso acento
del dulce de Thràcia hijo,
suspendió en canciones, furias,
desató en dulçuras, grillos.
Mas, que al que al Sol se atrevió
à hurtar el rayo lucido,
y en el Caucaço atormenta
diuturno fiero Ministro.
Mas, que al infeliz Phaeton,
el fraternal llanto pio,
llorò balsamo oloroso,
si empeçò humor cristalino.
Mas, que las quarenta y nueve
pagan, en duros castigos,
la obediencia al fiero Padre,
contra los incautos Primos.
Mas, que en estragos Medza,
de sus musicos hechizos,
probò los males, que causa
el zeloso precipicio.
Mas, que le costaron daños
por el juvenil delirio,
vn hermoso robo à Troya,
y à España vn honor perdido.

Más, yá que estais cansada
de estos *mas*, imagino;
que suele moler vn *mas*
mas q vn mazo, y vn martillo.
Y así en zifra os los dirè,
por no dexar de dezirlos;
sed mas que todos los *mas*
de los modernos, y antiguos.

Y en fin, en lo que vivais,
con vuestro Conforte digno,
vuestra fama sola pueda
igualaros el guairismo.
Llevad la inmortalidad
à medias, como los hijos,
de Lada hermosa, llevando
de mas el lucir vnidos.

SONETO.

*De Amor, puesto antes en sugeto indigno, es enmienda blasfonar
del arrepentimiento.*

QVando mi error, y tu vileza vèò,
contemplo, Sylvio, de mi amor errado,
quan grave es la malicia del pecado,
quan violenta la fuerça de vn desco.
A mi mesma memoria apenas creo,
que pudiesse caber en mi cuidado
la vltima línea de lo despreciado,
el termino final de vn mal empleo?
Yo bien quisiera, quando llego à verte,
viendo mi infame amor, poder negarlo
mas luego la razon justa me advierte,
Que solo se remedia en publicarlo;
porque del gran delito de quererle,
solo es bastante pena, confesarlo.



SONETO.

*Prosigue en su pesar, y dize; que aun no quisiera aborrecer tan indigno
sujeto, por no tenerle assi aun cerca del coraçon.*

Sivio yo te aborrezco y aun condeno
el que estes, de esta suerte, en mi sentido;
que infama el hierro al Escorpion herido,
y à quien lo huella mancha inmúdo el cieno:
Eres como el mortifero veneno;
que daña, à quien lo vierte inadvertido;
y en fin eres, tan malo, y fementido,
que aun para aborrecido, no eres bueno.
Tu aspecto vil à mi memoria ofrezco,
aunque con susto me lo contradize;
por darme yò la pena que merezco;
Pues, quando considero, lo que hize;
no solo à ti, corrida te aborrezco;
pero à mi, por el tiempo que te quise.

SONETO.

No quiere passar por olvido, lo descuidado.

Dizes, que yo te olvido, Celio, y mientes,
en dezir, que me acuerdo de olvidarte;
pues no ay en mi memoria alguna parte,
en que, aun como olvidado, te presentes.
Mis pensamientos son tan diferentes,
y en todo tan agenos de tratarte;
que ni saben, si pueden olvidarte,
ni si te olvidan, saben, si lo sientes:
Si tu fueras capaz de ser querido,
fueras capaz de olvido; y yà era gloria;
al menos, la potencia de aver sido;
Mas tan lexos estàs de èssa victoria,
que aqueste no acordarme, no es olvido;
sino, vna negacion de la memoria.

Musa Dezima.

SONETO.

*Sin perder los mismos consonantes, contradize
con la verdad, aun mas ingeniosa,
su hyperbole.*

DIzes, que no te acuerdas, Clori, y mientes
en dezir, que te olvidas de olvidarte;
pues dàs yà en tu memoria alguna parte,
en que, por olvidado, me presentes:
Si son tus pensamientos diferentes
de los de Albiro, dexaràs tratarte;
pues tu misma pretendes agraviate,
con querer persuadir, lo que no lientes.
Niegasme ser capaz de ser querido;
y tu misma concedes esta gloria;
con que en tu contra tu argumento ha sido;
Pues si para alcançar tanta victoria,
te acuerdas de olvidarte del olvido,
yà no dàs negacion en tu memoria.

ROMANCE.

Escusa discreta componer, y embiar versos.

ILustre Mecenas mio,
cuya nobleza, y ingenio,
es de ascendientes tan claros,
vna igualdad, y otro exceso.
Vos, en quien de los Alfonsos
se triplica lo perfecto,
pues se hallà en vuestras partes
el Casto, el Sabio, y el Bueno.

Vos, à quien Naturaleza
en tan alto Nacimiento
hizo agravio, mas que alago
en hazeros Cavallero:
Pues fue, por impedir solo,
el que, naciendo plebeyo,
lo que os negava la sangre,
consiguièsse vuestro esfuerço.
Vos,

Vos, que sobre tanta gala,
tencis tanto entendimiento;
que anda siempre lo galán
vencido de lo discreto.

En cuya medida admira,
quien oyo vuestros conceptos,
que le dexé lo ingenioso
tanto lugar à lo cuerdo.

Vos, con cuya autoridad
se avienc tambien lo atento;
que, ni es vulgar lo apacible,
ni cansado lo severo.

Recibid aquellos rasgos;
que en mi rustico talento,
fueron de tristeza, y ocio
incultos divertimientos.

Ellos, que en ratos perdidos,
formò el discurso travieso;
porque no tomasse el juicio
la residencia del tiempo.

Y porque no pareciesse,
que era, en culpable sosiego

cessar de lo operativo,
d'escansar de lo molesto;

Pasasen por descuydos míos;
pues jamás pensè ponerlos
al examen de los doctos,
ni à la censura del Pueblo.

Ni el que passassen jamás,
cupiera en mi pensamiento,
de la baseza de míos,
à la elevacion de vuestros.

Mas pues vos los pedis, juzgo
que no es el daroslos, yerro;
pues no es don muy corto, el q̃
os tiene de costa el ruego.

Si el ir à vuestra censura,
pareciere atrevimiento;
lo que pèco en lo que exivo,
subsano en lo que obedezco.

Recibid, pues, de mi pluma
èste tan debido obsequio;
que no doy lo que remito,
si remito lo que debo.

